

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO

FACULTAD DE FILOSOFÍA

JUVENTUD, SEXUALIDAD Y DESARROLLO:
MUJERES ADOLESCENTES EN EL ESPACIO RUR URBANO.

TESIS COLECTIVA

Que para obtener el título de:

Licenciada en Desarrollo Humano para la Sustentabilidad

Presentan:

Ana Aurora Jiménez Puebla

Jessica Ivonne Pérez Valtierra

Director de tesis:

Dr. Alberto García Espejel

Querétaro, Qro. Mayo 2016

AGRADECIMIENTOS

Al amor incondicional de nuestras familias y amigos, la paciencia de nuestro querido director de tesis y al apoyo de la institución donde realizamos nuestra investigación.

¡Gracias infinitas!

Índice

INTRODUCCIÓN	4
CAPÍTULO I. MARCO CONCEPTUAL	9
Sexo y sexualidad.	9
Educación sexual y salud	12
Género.....	16
Percepción.	18
La adolescencia: periodo de transición.....	20
Conducta sexual.....	23
Comunidades en transición: de lo rural a lo urbano	27
CAPÍTULO II. CONTEXTUALIZACIÓN SOCIO ESPACIAL	30
Las transformaciones en la ciudad rur-urbana de Ezequiel Montes.	30
Características de la escuela.....	34
Características de los actores.....	37
a) <i>Adolescentes</i>	37
b) <i>Padres de familia</i>	40
c) <i>Maestros</i>	41
CAPÍTULO III. NOCIONES Y PERCEPCIONES DE LOS ACTORES SOBRE SEXUALIDAD.....	44
Resultados de la Encuesta.....	44
Entrevistas	64
<i>Alumnas</i>	64
<i>Maestros</i>	69
<i>Padres de familia</i>	76
CAPÍTULO IV. REFLEXIONES FINALES.	82
BIBLIOGRAFÍA.....	97
ANEXOS	97

INTRODUCCIÓN

La realidad actual de las mujeres supone, discursivamente, avances hacia la igualdad de género. No obstante el panorama sigue mostrando una realidad distante de esta idea.

La desigualdad en el desarrollo de las mujeres es clara. La Comisión Económica para América Latina (CEPAL, 2004) indica que la exposición de las mujeres a la pobreza es en promedio 1.15 veces mayor a la de los hombres, lo cual se debe a múltiples factores como la maternidad, el menor acceso a educación y empleo, y la ubicación geográfica entre otras. Al mismo tiempo prevalecen formas de opresión relacionadas directamente con el género. La prostitución es un problema que afecta gravemente a menores dentro del país, frecuentemente de zonas rurales. Aunque diversas instituciones internacionales como la Red Internacional ECPAT (End child prostitution, child pornography and trafficking of children for sexual purposes), han reconocido la existencia de explotación sexual comercial en México, no existen cifras gubernamentales que lo acrediten.

A pesar de que el tema de la sexualidad en México tiende a estar rodeado de mitos, ideas conservadoras y especulación en un estudio del Consejo Nacional de Población (CONAPO, 2000 citado en Suarez 2003) se reconoció que la edad de iniciación sexual en las mexicanas ha disminuido en las últimas décadas, así, para el año 2000 la iniciación sexual oscilaba entre los 16 y 18 años, sin embargo, la representante en México de la Red Latinoamericana Consejería de Enfermería en Salud Sexual y Reproductiva del Adolescente, Araceli Jiménez (citada en Excélsior, 2014) anunció que el 35% de los adolescentes en el país empieza su experiencia sexual entre los 10 y 15 años. Como se puede observar el cambio resulta alarmante puesto que abarca la etapa de la niñez. Esto además nos habla de cierta apertura en la conducta sexual, sin embargo, ello no implica que se esté haciendo de manera informada y segura ya que en México las infecciones de transmisión sexual se ubican entre las 10 primeras causas de morbilidad general en un rango de edad de entre 15-44 años de edad (Secretaría de Salud 2002 citado en Campero et al, 2013).

El uso de métodos anticonceptivos es otro tema esencial dentro de la sexualidad de las adolescentes puesto que del uso adecuado de éstos dependen diversas situaciones como embarazos no deseados, y enfermedades y/o infecciones de transmisión sexual. En general se puede señalar que las adolescentes, alguna vez en su vida han oído hablar sobre algún tipo de métodos anticonceptivos, no obstante, de acuerdo a la Encuesta Nacional de

la Dinámica Demográfica de 2009 (citada en Campero et al, 2013) únicamente el 38% de las mujeres usaron algún método en su primera relación sexual. Este dato resulta alarmante puesto que un gran porcentaje de mujeres se encuentran manteniendo relaciones de riesgo comprometiendo su salud y al mismo tiempo su futuro

El embarazo adolescente se ha vuelto un problema visible en la actualidad. En 2009 los nacimientos de madres menores de 20 años representaron el 18.8% (Mendoza, 2011), es claro que la mayoría de las adolescentes no se encuentran preparadas para sostener un embarazo y todas las implicaciones que éste tiene debido a su falta de madurez y habilidad para tomar decisiones adecuadas para sí mismas.

Es importante mencionar que el 40% de las mujeres que se embarazan en la adolescencia no desean dicho embarazo en ese momento (Mendoza, 2010). Es decir, hablamos de un porcentaje altamente significativo pues como ya se mencionó anteriormente, en la etapa de la adolescencia las mujeres no tienen la madurez necesaria para enfrentar un embarazo. Más bien la adolescencia tendría que ser una etapa en donde se desarrollen habilidades que les permitan tomar decisiones respecto a su salud sexual y reproductiva.

Otro factor que contribuye a la opresión del género femenino es la prevalencia de la educación androcentrista dentro de los núcleos familiares mexicanos. La sociedad misma determina la percepción de la sexualidad femenina y el cómo asumen las mujeres su propia sexualidad de una manera altamente condicionada. *“El cuerpo femenino ha sido tradicionalmente objeto principalísimo de control social, por la fundamental razón que las mujeres producen seres humanos que deben ser, a su vez, conformados de acuerdo con un cierto orden social.”* (Córdoba, 2003).

Por otro lado es importante mencionar que existe una relación entre los niveles de escolaridad y los embarazos en las adolescentes. Quienes no han tenido un nivel escolar convencional son más propensas a tener embarazos no deseados, así, la tasa de fecundidad en adolescentes sin escolaridad es de 180 por cada mil, mientras que las que tienen una escolaridad superior la tasa es de tan sólo 60 por cada 1000 mujeres (Campero et al, 2003). Esta diferencia es realmente significativa, y con esto podemos dimensionar la importancia de la educación en las adolescentes como formación, incluso de vida.

A pesar de que con el paso del tiempo existe mayor acceso a la información en temas de salud sexual y reproductiva de adolescentes,

Campero et al (2013) afirma que existen tres grandes limitantes en México: la primera es que está enfocada a las mujeres dejando de lado la participación y responsabilidad de los varones; la segunda es que existen diferentes cortes de edad para definir la población adolescente puesto que se habla por ejemplo de 12-19 o 15-19 años generando cierta disparidad en la información que se tendría que proporcionar; y la tercera es que se enfocan a adolescentes casadas o unidas, y no se atiende a solteras lo que conlleva que se está dejando de lado el aspecto preventivo, es decir, hacer labores con la población de adolescentes que aún no se han visto involucradas en embarazos no deseados o en enfermedades y/o infecciones de transmisión sexual.

En la actualidad la educación sexual que reciben las adolescentes se encuentra carente de herramientas que puedan desarrollar en ellas competencias para un ejercicio responsable de su sexualidad; de hecho, los maestros de la institución donde hicimos la investigación mencionaron que la educación sexual no se considera una competencia básica en el sistema educativo. El tema de la sexualidad como un concepto, un derecho y como expresión, no ha salido aún de los espacios privados a los públicos y menos en países con tendencias y líderes conservadores (UNESCO, 2014). Con esto podemos dar cuenta que el tema de la sexualidad y la educación sexual se encuentra bajo la sombra de los aspectos biológicos y funcionales dejando de lado aspectos como la afectividad que es una parte esencial en el desarrollo de las adolescentes.

Considerando este contexto, tomando en cuenta que la adolescencia es una fase primordial del desarrollo humano en el que la joven se prepara para afrontar de mejor manera su vida adulta; reconociendo además la trascendencia que la sexualidad tiene en todo ser humano y que su ejercicio demanda una preparación adecuada para la toma de decisiones informadas y con plena conciencia que minimice los riesgos y problemas; y tomando también en consideración que las transformaciones alrededor del ejercicio de la sexualidad entre adolescentes ha sido poco explorado en comunidades en transición rur-urbana, ésta entendida como el proceso que experimentan las poblaciones rurales hacia la urbanización en términos de físicos, sociales y económicos, es que nos propusimos llevar a cabo una investigación sobre las percepciones, conocimientos y prácticas de la sexualidad en adolescentes de este tipo de comunidades. Esta investigación lleva por título *Juventud, Sexualidad y Desarrollo: mujeres adolescentes en el espacio rur urbano*, y se llevó a cabo en la localidad de Ezequiel Montes en la cabecera del mismo nombre, entre adolescentes de una secundaria pública.

El objetivo general planteado para esta investigación fue *Analizar las percepciones, conocimientos y conductas sociales de los adolescentes en torno a la sexualidad para aportar sugerencias de atención acordes a su nivel de desarrollo humano y con carácter de sustentabilidad.*

A su vez se plantearon dos objetivos particulares, el primero fue *Analizar el conocimiento de las adolescentes sobre métodos anticonceptivos y su uso.* Así como *Identificar las ideas predominantes entre las adolescentes sobre la iniciación sexual, el aborto, género y las prácticas sexuales.*

La investigación, como ya se señaló, se realizó en la secundaria general Ezequiel Montes ubicada en la cabecera municipal del mismo nombre. Se trabajó con las adolescentes de entre doce y quince años de edad que cursaban segundo y tercer grado, principalmente. Además se contó con la participación de algunos maestros y padres de familia.

Se realizaron diversas actividades con las adolescentes para recabar la información necesaria para la investigación. Los instrumentos principales fueron, inicialmente, la aplicación de un cuestionario que nos permitiera conocer en términos generales el conocimiento y perspectiva de las adolescentes en cuanto a temas como sexualidad, género, métodos anticonceptivos y enfermedades de transmisión sexual, entre otros.

Posteriormente se realizaron entrevistas a profundidad, a algunas jóvenes seleccionadas para conocer las dinámicas en torno a la sexualidad, que experimentan las adolescentes. En este punto se entrevistó también a algunos padres de familia y maestros, con la finalidad de conocer su percepción sobre la sexualidad y el comportamiento de las adolescentes. Al mismo tiempo se hizo uso de la observación del entorno social y espacial para comprender y constatar el comportamiento sexual de las adolescentes.

El estudio se desarrolla en cuatro capítulos. En el primero de ellos se presenta un análisis de conceptos necesarios para la investigación. La distinción entre el sexo y la sexualidad; educación sexual y salud; género; percepción; así como el proceso de la adolescencia como un periodo de transición; las conductas sexuales y las características de las comunidades en transición son necesarios para comprender a los actores y las dinámicas que se presentan y complementan la visión de desarrollo que decidimos investigar. Estos siete conceptos ayudaron en el diseño de los instrumentos que se utilizaron para recabar la información de los actores.

En el capítulo II *Contextualización socio espacial*, se encuentra la descripción necesaria para la comprensión de las condiciones y el entorno ya que la comunidad estudiada se encuentra en un proceso de transición de lo

rural a lo urbano, en el cual las transformaciones físicas (infraestructura, telecomunicaciones, etc.) se dan de manera acelerada en relación a los cambios sociales que son más lentos y complejos debido a las costumbres fuertemente arraigadas. Al mismo tiempo, realizamos una caracterización de la escuela con la finalidad de destacar su importancia dentro de las dinámicas de las adolescentes. En este espacio se da la interacción de estudiantes de los distintos puntos del municipio, lo cual facilita las relaciones interpersonales de amistad o afectivas e incluso se llegan a dar conflictos entre los alumnos. Por último describimos a los actores involucrados: adolescentes mujeres, padres de familia y maestros, para construir un panorama de factores que influyen en el proceso que transitan las adolescentes.

El tercer capítulo llamado *Nociones y percepciones de los actores sobre sexualidad*, se presentan los resultados obtenidos de las encuestas y entrevistas realizadas a los distintos actores. Señalamos los resultados más significativos sobre las prácticas sexuales, el conocimiento sobre métodos anticonceptivos y enfermedades así como aspectos relacionados con el género y el aborto. Se presenta también la percepción que los padres y maestros tienen sobre las adolescentes y sus comportamientos en torno a la sexualidad.

En el último capítulo presentamos las *Reflexiones* que obtuvimos sobre el comportamiento de las adolescentes, el entorno en el que se desenvuelven y como condicionan o determinan su conducta sexual principalmente. También, analizamos la influencia de los padres y la institución educativa dentro de la formación integral y sexual de las adolescentes. Finalmente hacemos las propuestas que consideramos necesarias para ayudar a disminuir el problema que nos ocupó a lo largo de la investigación, enfocándonos en una educación sexual integral que promueva y diversifique las oportunidades de desarrollo para las adolescentes, así como el fortalecimiento de su capacidad para tomar decisiones.

La presente investigación pretende retratar la realidad que las adolescentes en comunidades en transición viven en torno a la sexualidad, y de esta manera proponer alternativas que mejoren su salud sexual así como el empoderamiento de sí mismas; esperamos que la investigación contribuya a ello.

CAPÍTULO I. MARCO CONCEPTUAL

En este capítulo abordaremos los conceptos principales que pretendemos nos ayuden a explicar el proceso por el que están pasando las adolescentes en cuanto a su sexualidad, es decir vivencias, creencias, conocimientos e inquietudes. Dichos conceptos son: sexo y sexualidad; educación sexual y salud; género; percepción; la adolescencia: periodo de transición; conducta sexual; y comunidades en transición: de lo rural a lo urbano. Los cuales describiremos a continuación.

Sexo y sexualidad.

Numerosas veces, los conceptos de sexo y sexualidad se han interpretado como sinónimos en la sociedad. Es importante que se aclaren las dudas respecto a cada uno ya que la correcta visualización de éstos, nos permitirá tener una visión más amplia en la vivencia que tienen los jóvenes al respecto.

Comencemos por definir qué es sexo. El concepto se refiere al conjunto de características biológicas que definen el espectro de humanos como hombres y mujeres. En su construcción, interviene el sexo cromosómico y el sexo gonadal u hormonal (Vasallo, 2007). Como podemos darnos cuenta, el sexo se refiere a las cuestiones biológicas, con lo que nacemos y que nos diferencia entre ser mujeres y hombre. En la definición propuesta por Vasallo (2007) hay dos aspectos importantes que valdría la pena retomar. El sexo cromosómico se refiere a la determinación de nacer hombre o nacer mujer por medio de cromosomas X y cromosomas Y. Por otro lado se menciona el sexo gonadal que se refiere específicamente a nacer con testículos o con ovarios y así definir si se es hombre o mujer respectivamente.

De acuerdo a estos aspectos que determinan el concepto de sexo, es importante diferenciarlo de “género” pues en muchas ocasiones se confunden. Aquí sólo hacemos referencia a la distinción entre los conceptos, pues más adelante profundizaremos en el de género. Hasta este momento es importante que quede claro que el sexo se refiere a las características que vienen determinadas biológicamente, lo que somos y nos pertenece desde que nacemos (OMS, 2002).

Por otro lado, según Medero (s.f.) la sexualidad se puede definir como el resultado de la interacción cognitiva entre las personas de acuerdo al contexto en donde se desarrolla el ser humano. Con esto podemos entender que la sexualidad es un proceso social a diferencia del concepto de sexo. Cuando interactuamos con otras personas, nos relacionamos, estamos

viviendo nuestra sexualidad y ésta está íntimamente relacionada y en muchas ocasiones condicionada por el contexto sociocultural en el que nos desenvolvemos.

Luego entonces, la sexualidad es un concepto amplio que comprende diversas dimensiones para el ser humano, es mucho más amplio que hablar de sexo; hablar de sexualidad nos remite a cuestiones socioculturales, bio-psicológicas, condiciones políticas, y religiosas entre algunos otros.

Hacemos referencia a aspectos socioculturales porque la sexualidad la conformamos a través del contexto que nos rodea, es decir, si nuestro contexto se caracteriza por ser desinhibido probablemente tendremos una sexualidad desinhibida. Hablar de un enfoque bio-psicosocial en sexualidad implica que existen diversos procesos psicológicos en donde el ser humano aprehende las cosas del mundo en el que se encuentra inmerso. Es decir, a través de procesos cognitivos adquirimos diversos conocimientos que se verán reflejados en la forma en la que actuamos, en la forma en que nos proyectamos a la sociedad, en la forma que expresamos nuestra sexualidad.

Por otro lado, la sexualidad tiene que ver con aspectos políticos ya que está regulada de alguna forma u otra, por medio de procesos legales acerca del aborto, los embarazos, la prevención de ETS, etc. Un elemento determinante en la expresión de la sexualidad, es la religión. Vivimos en un país en donde la religión católica permea fuertemente los ideales sociales/colectivos. Hacemos referencia a la postura de la religión católica acerca de la sexualidad ya que ésta religión es la que impera en México.

López (1995) Presidente del Pontificio Consejo para la Familia expresó que la sexualidad humana tiene como fin intrínseco el amor. En su decir, la sexualidad humana orientada por el amor adquiere verdadera calidad humana; el amor es un aspecto muy importante en la vivencia de la *correcta* sexualidad humana de acuerdo a los lineamientos que dicta la iglesia católica, sin amor la sexualidad no tendría sentido alguno.

Siguiendo con esta línea de las creencias católicas, el Catecismo de la Iglesia Católica citado en López (1995) dice que la sexualidad se hace personal y realmente humana cuando está integrada en la relación de persona a persona, del hombre a la mujer. Con lo cual se infiere que las relaciones entre personas del mismo sexo ya sean mujer y mujer, hombre y hombre quedan excluidas totalmente de una *verdadera* sexualidad humana. Con esto nos preguntamos ¿entre personas del mismo sexo no hay una interacción de sexualidad?, ¿entre ellos no hay amor?, Es claro que la visión que tiene la iglesia católica acerca de la sexualidad se limita a la procreación

y la adorna con la noción de amor. Sin embargo, su peso específico dentro del comportamiento de la sexualidad del mexicano, es indudable.

Por otro lado, la Organización Mundial de la Salud (2006) citada en Vianchá (2014) definió a la sexualidad como un aspecto central que está presente en todo el proceso de desarrollo del individuo. Menciona que abarca cuestiones como el sexo, las identidades y los papeles del género, así como aspectos relacionados al erotismo, la reproducción, el placer y la orientación sexual. Esta concepción consideramos es más amplia e incluyente pues contempla la idea de que exista diversidad en cuanto a la orientación sexual, el placer, el erotismo, etc. Así mismo con esta idea nos percatamos de que la sexualidad es considerada un aspecto muy importante en el desarrollo del ser humano porque la sexualidad no puede considerarse como un periodo esporádico o corto. Por ejemplo, no podríamos comparar la sexualidad con la adolescencia que es un periodo de transición. La sexualidad va mucho más allá, la sexualidad nos acompaña desde que comenzamos a interactuar con el mundo hasta que dejamos de hacerlo.

En este sentido podemos decir que la sexualidad se expresa a través de pensamiento, fantasías, actitudes, valores, conductas y prácticas (Vasallo, 2007 pp. 3). Es claro que la sexualidad está en gran parte de la vida humana, comprende y abarca aristas muy profundas de ella, y es un eje importante en la interacción de la que se compone la sociedad.

Resumiendo, el término sexo se refiere a las cuestiones biológicas, es decir, a los elementos con los que se cuenta desde el nacimiento, son aspectos predeterminados por la naturaleza y que como ya mencionamos anteriormente, pueden o no ser aceptados. Por otra parte la sexualidad hace referencia a las conductas, la interacción entre hombres y mujeres, con todas las diversidades posibles. Un par de líneas atrás comentamos los aspectos que predetermina la naturaleza –los órganos sexuales-, en la sexualidad no existen predeterminaciones, es decir, hablamos de que el ser humano va formando su sexualidad a lo largo de su vida. Es por eso que nos parece tan importante conocer cómo están experimentando las adolescentes su sexualidad, ya que las decisiones que toman en esta etapa impactan de manera permanente en su desarrollo como seres humanos. Con los dos conceptos ya definidos, podemos apreciar de mejor manera, los comportamientos de los jóvenes a las que hace referencia esta investigación. Antes hablemos de otros conceptos que son importantes para la comprensión que pretendemos.

Educación sexual y salud

Hablar de educación sexual en nuestro país tiende a verse, por algunos sectores, sobre todo los más conservadores relacionados con la noción religiosa que abordamos previamente, como algo no deseado y que no se debería de enseñar. Esto es una muestra de la falta de apertura, al menos en nuestro país.

Barragán (1999) a través de la Consejería de Educación y Ciencia del Instituto de Andaluz de la Mujer, propuso ver a la educación sexual como el intento de transmisión de las concepciones, conocimientos, normas y valores morales e ideología que cada cultura cree que puede preservar el modelo social, cultural y económico de esa sociedad. Se podría decir que la educación sexual dependerá de ciertas condiciones culturales y sociales, principalmente. No podemos hablar de la misma educación sexual en México que en algunos países de Oriente, por ejemplo.

A pesar de que las creencias, prácticas o conocimientos acerca de la educación sexual varían de acuerdo a los contextos, existen también “lineamientos universales” respecto a este tema, dichos lineamientos los marcan diversos organismos a nivel internacional, un ejemplo de ello es la Organización Mundial de la Salud (OMS). Esta organización constantemente lanza publicaciones sobre la importancia de la educación sexual, hace sugerencias, y realiza algunas intervenciones, entre otras cosas.

Es importante concebir a la educación sexual como un proceso de construcción de la representación y explicación de la sexualidad humana de acuerdo a un esquema basado en el respeto, en donde también se aprenda a respetar la libertad y el espacio de los demás. La educación sexual así mismo debe impulsar el sentido crítico, que permita potencializar otras habilidades como la toma de decisiones a lo largo de la vida humana, respecto a la sexualidad propia.

Por otro lado, la educación sexual debe promover la construcción de principios sexuales desde una perspectiva crítica de género. Es decir, que tanto hombres y mujeres sean guiados por lineamientos que les permitan compartir las diversas etapas de su crecimiento con la intención de llegar a un desarrollo pleno para los dos sexos basados en el respeto mutuo de acuerdo a las condiciones propias de cada uno. La educación sexual debe tener una pedagogía cuidadosa, es decir, cuidarse de no caer en lenguajes discriminatorios a la hora de transmitir el conocimiento, este punto se tocará cuando pasemos a la categoría de género.

La educación de la sexualidad no es considerada una competencia básica actualmente, sin embargo, la UNESCO (2014) dijo que tiene todos los requisitos para ser considerada como tal. Aún no se ha logrado dimensionar lo importante que es educar a los jóvenes en la sexualidad, la importancia radica en que la sexualidad forma parte del desarrollo humano, su importancia es tal que cualquier decisión que se toma en torno a la vida sexual marca la vida de cualquier persona.

Hablar de educación sexual es sumamente amplio, hablar de ello no sólo pertenece a la idea de que existe un “maestro” que enseña y un alumno que recibe información. Implica que se conciba como un aprendizaje diario que envuelve a toda la comunidad de la que está rodeada el ser humano, el problema de esto es que no hay un control o guía sobre la información que se adquiere en esa interacción y es precisamente la falta de control que provoca que existan “mitos” al respecto y los jóvenes se encuentren más vulnerables a la hora de tomar decisiones de su vida sexual.

La visión de la sexualidad como tal ha tenido ciertos cambios con el paso del tiempo y por ello, la educación sexual también ha sufrido algunas modificaciones en su concepción, prevaleciendo, sin embargo, como un tema tabú aún hoy en día.

Enfoques principales en educación de la sexualidad



Tomado de UNESCO (2014)

La UNESCO (2014) catalogó a la concepción más antigua acerca de la educación sobre el tema, como *moralismo*, que consiste en transmitir las formas de comportamiento o las costumbres sociales que un grupo determinado, generalmente en la cúpula de poder político y/o religioso, cataloga como buenas o adecuadas para ser conocidas por el resto de la sociedad. Este enfoque tiene un juicio de valor muy marcado que consiste en valorar lo que es bueno y lo que es malo, lo que se castiga y lo que no se castiga, pero siempre desde la perspectiva de quien detenta el poder. Posterior a este enfoque, está el *biológico o funcionalista*, su objetivo está en informar a los jóvenes todo lo relativo a su cuerpo, cómo funciona, cómo se dan los procesos de fecundación, embarazo, parto, entre otros. En este enfoque biológico se les habla básicamente de la respuesta humana fisiológica abarcando conceptos como la excitación u orgasmos que son temas que generalmente no se tocan en los ámbitos educativos formales.

Después de transitar por este enfoque biológico, el curso de la educación sexual pasó a un enfoque *afectivo o erótico* en donde se amplían las implicaciones de la sexualidad. Aquí se comienza a orientar hacia temas como el amor, la afectividad e incluso lo relacionado al placer como tal. No obstante, este enfoque no ha sido muy empleado en ámbitos educativos formales ya que los educadores suelen no sentirse preparados o también cargan prejuicios para tocar temas como la masturbación, la atracción sexual, la diversidad sexual, y las prácticas eróticas, entre otras. Esto debido a la poca apertura en la sociedad y por ende a la temida respuesta por parte de los padres.

Una de las visiones más usadas en términos pedagógicos es el enfoque *preventivo o patológico* en donde se les ha permitido a los educadores hablar sobre las consecuencias negativas de ejercicio de la sexualidad como ITS/VIH, y los embarazos no deseados, principalmente. Hablamos de que este enfoque es muy importante si lo vemos desde la perspectiva de salud pública. Sin embargo, la desventaja o parte negativa se encuentra en que en la mayoría de las ocasiones únicamente se ha enfatizado en las consecuencias de las conductas, sin ayudar a que los jóvenes desarrollen competencias que les brinden autonomía respecto de la sexualidad. Creemos que este enfoque en efecto es importante desde las cuestiones de salud, pero que debe evitarse relacionarlo con la visión moralista pues con ello se limita un poco el ejercicio de la sexualidad por las posibles consecuencias negativas sin considerar que también este ejercicio puede tener un impacto positivo si los jóvenes ejercen su sexualidad de acuerdo a información veraz y valores basados en el respeto de sus propios cuerpos y los de los demás.

Por otro lado -continuando con la UNESCO-, el enfoque *ciudadano o integrador* trata de abarcar las nociones adecuadas de los anteriores, centrándose en fortalecer el desarrollo personal, intentando formar individuos que sean capaces de ejercer sus derechos en diversos ámbitos de la vida pero particularmente en temas de derechos sexuales y derechos reproductivos pero con plena consciencia de posibles repercusiones, con conocimiento de circunstancias biológicas y sociales y respetando las nociones morales de los individuos . Este enfoque lo vemos nacer gracias a los avances en las ciencias y de una perspectiva importante de los derechos humanos. Así mismo se señala que muchas disciplinas sociales y biomédicas han contribuido al desarrollo de este enfoque ciudadano o integrador.

Con el desarrollo de estos diversos enfoques podemos notar los cambios que ha tenido la educación sexual, es decir, encontramos desde un enfoque moralista que reprime hasta un enfoque ciudadano/integrador que busca fortalecer a los jóvenes en su desarrollo. En éste último enfoque podemos hablar de una noción de Desarrollo Humano.

Por otro lado y dejando de lado los enfoques que identificó la UNESCO respecto a la educación sexual, queremos abordar el aspecto de salud en su relación con la sexualidad, pues las decisiones que se toman sobre la vida sexual tienen un impacto directo en la salud de todos los seres humanos. Primeramente desde 1948 existe una definición de salud emitida por la OMS que básicamente expresa que ésta implica el estado completo de bienestar físico, mental y social de los individuos. Esta definición contempla tres elementos importantes, lo físico que podríamos entenderlo como nuestro motor orgánico o biológico, lo mental entendiéndolo como un equilibrio, y lo social porque somos preeminentemente seres que vivimos en sociedad, en específico se refiere a las interacciones que tenemos en este ámbito.

Por su parte, la salud sexual y reproductiva es definida por el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA por sus siglas en inglés) (s.f.) como **“un estado general de bienestar físico, mental y social respecto a la sexualidad. Es la capacidad de disfrutar de una vida sexual satisfactoria sin riesgos de procrear, y la libertad para decidir hacerlo o no hacerlo”**. En esta definición también se mencionan los elementos del concepto de salud propuesto por la OMS con la diferencia de que en ella se contempla la capacidad de tener un disfrute en torno a las vivencias sexuales, y la libertad con la que se puede vivir la sexualidad humana.

Hablar de salud sexual reproductiva también implica hablar de derechos de mujeres y hombres. Estos derechos giran en torno a elegir la

pareja con la que se desea estar; a decidir sobre tener hijos o no; a decidir el número de hijos que se quieren tener; a elegir los periodos en los que se desea tener hijos; el derecho a condiciones de igualdad y equidad de mujeres y hombres con la finalidad de que interactúen bajo la línea del respeto mutuo sin discriminación por cuestiones de género; así como el derecho a estar libres de violencia y formas de coacción de tipo sexual.

Los temas en torno a la salud sexual reproductiva se han ido tocando desde los años 90's con la intención de mejorar la calidad de vida de las personas a largo plazo, ya que el reto es muy grande. En 1994, en la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo más de 175 países aceptaron el reto de que antes del año 2015 debía de lograrse el acceso universal a los servicios de salud de la reproducción y a la información al respecto (UNFPA, s.f.). Sin embargo, como podemos ver, en la actualidad el tema de la salud sexual reproductiva en la práctica tiene muchos déficits.

Género

Como ya notamos en la categoría de sexo, éste se atribuye desde que se nace a partir de los órganos sexuales que se poseen. Desde los dos o tres primeros años de vida es cuando los seres humanos comienzan a establecer lo que se conoce como *identidad de género*, que básicamente es la confluencia entre el aspecto físico y el factor psicológico, es decir, es un proceso de interpretación y aceptación (o no aceptación) de aquello que se entiende por ser hombre y ser mujer de acuerdo al espacio en donde se desarrollen (UNESCO, 2009 citado en Hiriart, 2011).

Desde la infancia el ser humano comienza a incursionar en las actividades en las que socialmente se “debería” desarrollar, la infancia es un momento de la vida muy importante ya que se van aprendiendo conductas de acuerdo al género al que se pertenece. Es decir, los niños comienzan a aprender ideas sobre que los hombres deben ser determinadas figuras como, ingenieros, astronautas, presidentes de una nación e incluso los juegos que practican están relacionados con la “fuerza” y el poder que representan los hombres, mientras que las mujeres van aprendiendo conductas dirigidas al trabajo doméstico, actividades relacionadas al hogar propiamente y al cuidado de los hijos. Por lo general interactúan con juguetes en forma de utensilios de cocina, de limpieza, muñecos, etc. Esas diferencias, lo que se considera socialmente femenino o masculino, lo que corresponde a un hombre o a una mujer, constituyen el género (Bustos, 1994 citado en Hiriart,

2011). El punto central aquí es la reproducción de conductas establecidas por la cultura del machismo, nos referimos a esta cultura puesto que es la que ha prevalecido a lo largo del tiempo en México.

El concepto de género se ha ido modificando con el paso del tiempo de acuerdo a los cambios que ha sufrido la sociedad. El concepto es inminentemente social y cultural. Hablamos de que el sexo se refiere a las características culturales femeninas o masculinas definidas por diversos contextos. De este modo el género incluye un conjunto de manifestaciones comportamentales, nociones, normas y valores señalando contraste entre lo que hace un hombre y una mujer, diferentes de unas culturas a otras. Es decir, hablamos de conductas que pueden ser castigadas en alguna cultura pero al mismo tiempo pueden ser aplaudidas en otras. Para definir más a qué se refiere con esta distinción, podríamos ejemplificar el tema de la actividad sexual en la cultura machista, en donde las mujeres que muestran una actividad sexual constante sin tener una relación de matrimonio son consideradas como mujeres indignas o que simplemente lo que hacen está mal. Mientras que los hombres que mantienen una actividad sexual constante y pública son considerados “hombres de verdad” e incluso su comportamiento es aplaudible. No obstante, si un hombre mantiene una actividad sexual estática es etiquetado como que no es hombre, es decir, no pertenece a los “hombres de verdad”. Aunque por otro lado, la mujer que se mantiene al margen de la actividad sexual se le considera que está dentro de lo bueno, lo correcto y lo que debería hacer. A partir de estos ejemplos es que se puede visualizar las diferencias entre los roles del género. Pero no olvidemos que estos roles siempre son determinados por la sociedad o el contexto en el que se desarrollan, es decir, hablamos de que estos roles pueden cambiar y/o variar de acuerdo a cada contexto.

Con estos roles de género preestablecidos, podemos observar que existen múltiples variaciones en cuanto lo que hombres y mujeres piensan, sienten, actúan, etc. Las formas en las que cada uno se comporta determina la interacción que existirá entre los géneros. Al hablar de estas diferencias Hiriart (2011) hizo una observación interesante. En muchas ocasiones más que notar las diferencias se establece un valor mayor o menor entre los géneros a partir de una característica, en una sociedad como la nuestra se da mayor valor a lo relacionado con lo masculino pues es percibido como un símbolo de fuerza y poder. Hablar de género en muchas ocasiones se relaciona a la desigualdad porque socialmente los géneros no tienen el mismo peso social, como se mencionó anteriormente; en la sociedad mexicana lo

masculino está ligado a la fuerza mientras que lo femenino está ligado a la debilidad y vulnerabilidad.

La desigualdad que existe entre los géneros también se ve reflejada en el lenguaje sexista que existe. Se puede decir que el lenguaje sexista provoca una deshumanización y/o negación de la existencia de hombres y mujeres así como para agredir a otras personas. Muchas veces se utilizan expresiones que hacen referencia a la mujer con la finalidad de ofender al hombre como: “vieja”, “joto”, “marica”, “nenita” o viceversa, expresiones de referencia a los hombres con afán de ofender a una mujer como “marimacha”, “machorra”, entre otras.

Hablamos de que la desigualdad entre los géneros limita a hombres y mujeres –aunque a uno más que a otro–; limita a las mujeres en el sentido en que no pueden desarrollar abiertamente actividades que estén directamente relacionadas a los hombres y, por su parte, los hombres no se sienten libres de expresar sus sentimientos o emociones porque eso no se considera propio de lo que tiene que hacer, es castigado el hecho de que a un hombre se le pueda ver llorando en público porque “*los hombres no lloran*” –se presume en la cultura machista–.

Percepción.

El concepto de percepción tiene muchísimas variantes al momento de definirlo, ha sido abordado desde diversas áreas del conocimiento como la sociología, la filosofía y principalmente por la psicología en su interés por conocer más sobre los procesos a los que está sujeto el ser humano.

Un aspecto muy importante en el uso del concepto de percepción es que debe ser manejado con cuidado sobre todo al sacar conjeturas o conclusiones acerca de algo específico para no caer en confusiones interpretativas a partir de lo que se desea estudiar.

El concepto de percepción es considerado “biocultural” (Vargas, 1994). Esto se debe a que hablamos por un lado de estímulos físicos y sensaciones que se encuentran involucrados mientras que por otro lado hablamos de la selección y organización que adquieren dichos estímulos y sensaciones. Es decir, las experiencias sensoriales se interpretan y van adquiriendo un significado específico que a su vez se ven moldeadas por algunas connotaciones culturales e ideológicas que incluso se van aprendiendo y aprehendiendo desde la infancia. Así, en términos generales se puede hablar de que la percepción también implica hablar de valores sociales, actitudes o

creencias de acuerdo a un contexto en el que se desarrolla el individuo y de ese modo se puede hablar de reproducción de conductas o comportamientos.

Toda la información que se adquiriera del mundo se va almacenando en el cerebro de acuerdo a diversas categorías, además de depender de la importancia que dicha información tenga para el ser humano que la vive, sin embargo, la repetición de dicha información a través del recorrido de la vida también es un factor importante en la constitución de la percepción que se va creando, esto último se ve reflejado en la forma en la que las personas piensan y actúan. A este proceso de constitución de la percepción o de las estructuras que la componen podemos relacionarlo a la interacción directa o por medio de símbolos que tiene el ser humano con sus iguales o con el medio que lo envuelve. En este sentido, podemos darnos cuenta que cuando los seres humanos, en este caso las adolescentes, van “categorizando” la información, se puede actuar de una u otra forma de acuerdo a cómo hayan estructurado dicha información proveniente de las vivencias con el paso del tiempo.

Una característica importante dentro de la percepción es la elaboración de juicios (Vargas, 1994). La elaboración de juicios podría considerarse un proceso intelectual consciente, es decir, se juzgan las situaciones o vivencias que ha experimentado el ser humano. En el caso de las adolescentes van formándose diversos juicios sobre el ejercicio de la sexualidad tanto en hombres como en mujeres. Retomando a Vargas la percepción no es un proceso lineal en donde se hable de un estímulo y una respuesta sino que en la percepción están involucrados diversos procesos en constante interacción en donde tanto el individuo como la sociedad tienen un papel activo en la conformación de percepciones particulares a cada grupo social.

Otro rasgo distintivo de la percepción es que está relacionado a procesos conscientes, pero también incluye procesos inconscientes. Por ejemplo, en el caso de las mujeres desde la infancia van viendo principalmente a sus madres en las labores del hogar, y a pesar de que en esta etapa no son conscientes de los roles de género, se van creando la percepción de que las mujeres deben dedicarse a esto; con el paso del tiempo, con el crecimiento y la madurez esta percepción puede pasar a un plano consciente en donde se puede analizar y crear una postura acerca de este hecho que conforma una percepción determinada.

La percepción para vivir una sexualidad digna se construye desde tres aspectos fundamentales según Eduardo Granados (Director del Centro de Intervención y Formación Sexológica de México NASSER).

En primer lugar se encuentra el conocimiento, que está relacionado con toda la información que recibimos sobre la sexualidad, sus funciones, la prevención de embarazos y enfermedades e incluso la identidad sexual que adoptamos.

Después se encuentra la vivencia donde el individuo comienza a experimentar la sexualidad, cuando el conocimiento entra en la conciencia, se actúa. En este punto aprendemos que es lo que nos gusta pero también a poner límites sobre nuestras prácticas. Sin embargo muchas veces las convenciones sociales y las presiones de la escuela y la casa son quienes nos dictan como actuar o vivir la sexualidad.

La defensa de la sexualidad es el último aspecto. El cual se refiere a que solo el individuo que esté consciente de su sexualidad es capaz de defenderla y garantizar que la vivirá con dignidad y responsabilidad.

Tomando en cuenta los diversos enfoques sobre el concepto de percepción y la visión de desarrollo humano concluimos que éste, en las jóvenes, en esta investigación, se entiende como una interpretación que el individuo tiene sobre sí mismo (su interior) y como lo ven los demás (el exterior).

El componente interior de la percepción es donde el individuo incorpora los conocimientos y creencias (lo que sabe) que tiene sobre su sexualidad, con los sentimientos y vivencias o experiencias (lo que hace) que va recopilando a través de su vida.

Mientras que el componente exterior se refiere a los juicios que el individuo hace sobre sí mismo pero que tienen que ver con cómo se considera ante los demás. Es decir, como se ve, cómo cree que lo ven y como quisiera verse ante su entorno social. Esta visión incluye características físicas como comportamientos y sentimientos.

La adolescencia: periodo de transición

La adolescencia es el proceso de crecimiento que todos los individuos experimentamos, en el cual se presentan cambios en todos los ámbitos de la vida. Es aquí donde se deja la etapa de la niñez y comienza la preparación para convertirnos en adultos. Este tránsito comienza aproximadamente a los diez años y termina a los diecinueve.

Para efectos de la investigación abordaremos solo los cambios que presentan las mujeres adolescentes ya que nos centraremos en sus conductas y experiencias.

El ámbito sexual es uno de los que más cambios presentan, además de que son más importantes, ya que aquí se alcanza la madurez de los órganos sexuales y comienzan las interacciones afectivas. Al mismo tiempo en esta etapa los jóvenes definen su identidad, por lo que se convierte en un período decisivo para el individuo y su futuro. Comienza el desapego de los vínculos parentales y aumentan las interacciones de carácter amoroso.

La etapa de la adolescencia puede ser abordada desde tres diferentes aspectos: el biológico donde se presentan cambios físicos; el psicológico que tiene que ver con los sentimientos y la percepción, y el social que engloba las relaciones con los demás

Desde el aspecto biológico, en esta etapa el cuerpo presenta la maduración de la hipófisis, encargada de regular las hormonas, y el desarrollo de los órganos reproductivos. Dichos cambios provocan el ensanchamiento de las caderas, crecimiento de vello y los senos hasta procesos más internos como las funciones hormonales y la producción de óvulos, en el caso de las mujeres. La aparición de la menstruación sin duda es un acontecimiento que marca la vida de toda adolescente. Todos estos procesos las preparan para la reproducción por lo que los impulsos sexuales a partir de este momento se hacen presentes.

Más allá del significado inminente que supone la capacidad para procrear, existen cuestiones alrededor de la menstruación que hacen esta experiencia, muchas veces traumática. Las presiones sociales pueden hacer sentir vergüenza a las adolescentes por el inicio de la menstruación, mientras que otras pueden sentir envidia. A través de la historia el comienzo de la menstruación se ha visto como una maldición, muchas culturas creían que las mujeres menstruantes eran impuras y tenían efectos negativos en los campos de cultivos o en la producción de vinos, por lo que en la actualidad persiste la connotación negativa. Muchas adolescentes ven esta condición como una desventaja.

Los cambios físicos que se presentan en esta etapa despiertan el interés o atracción hacia el sexo opuesto. Sin embargo cada adolescente pasa por el proceso de un modo único. En algunos casos las muchachas sentirán pena por los cambios que atraviesan, mientras que otras cuidarán más su aspecto físico para intentar atraer a los varones.

De la mano con estos cambios biológicos, el aspecto emocional y psicológico es muy importante. Al encontrarse en una etapa de transición se presentan dudas, miedos y toda clase de emociones que cambian día a día, en gran medida por cuestiones hormonales. La tensión sexual se acumula y hace que las jóvenes quieran experimentar formas de liberar dicha sensación.

En el aspecto psicológico las adolescentes pasan por una etapa de cambio, una especie de duelo por la pérdida de la niñez. El trato, las responsabilidades, e incluso su cuerpo han cambiado y al mismo tiempo sus sentimientos y formas de pensar. Durante este tiempo las jóvenes descubrirán la noción de amor, en diferentes facetas, e incluso algunas se sentirán atraídas por hombres mayores como sus maestros, en una especie de amor imposible. Más adelante comenzarán a salir con jóvenes de su edad, experimentarán el noviazgo e incluso el matrimonio prematuro las más de las veces precipitado por embarazos no deseados.

A medida que las jóvenes experimentan cambios y conocen sobre su sexualidad, experimentan dudas sobre su cuerpo, sobre las prácticas sexuales, sobre sus parejas, entre otras, y dado que este tema es todavía un tabú dentro de los hogares e incluso en las escuelas, las adolescentes optan por buscar información en su círculo de amigas, familiares cercanos (como primas o hermanas), o los medios de comunicación. Algunas de las informaciones que se transmiten en dichas charlas pueden ser útiles y veraces, sin embargo es necesario que existan canales de comunicación, efectivos y oportunos, para que los jóvenes expresen sus dudas e inquietudes en torno a estos temas y reciban respuestas oportunas y con veracidad.

Respecto a los cambios sociales la visión de la etapa de la adolescencia varía dependiendo la cultura. En México esta etapa se considera una de las más difíciles especialmente para los padres, maestros y los mismos adolescentes, lo cual está relacionado con la constante rebeldía que los jóvenes muestran y por el alto interés sexual que revelan. Sin embargo también existen muchas convenciones sociales que pueden contribuir o afectar el tránsito de los jóvenes por esta etapa. Estas convenciones sociales tienen que ver con el concepto previamente abordado de género y con el que sigue sobre la conducta sexual.

Como señalamos, los estereotipos de género se encuentran perfectamente marcados en la sociedad mexicana, por lo que los jóvenes que se hallan definiendo su identidad sexual tienen que enfrentarse a presiones por lucir como lo dictan las tendencias de moda y lo que es moralmente

aceptado. En el caso de las mujeres el vestir a la moda, el maquillaje y el peso adecuado son algunos de los modelos que ponen más presión sobre cómo deben lucir.

En el caso de las adolescentes que no encajan en dichos modelos ya sea porque piensan diferente o no cuentan con las características “adecuadas”, esta etapa puede traer consecuencias como baja autoestima e incluso depresión.

La religiosidad propone pautas de conducta que se deben seguir, en el caso de México donde predomina la religión católica, se dice que se debe permanecer virgen hasta el matrimonio en el caso de las mujeres, como signo de pureza y castidad.

La adolescencia como una etapa de transición, se ve influenciada socialmente no solo por la religión o los estereotipos marcados por la sociedad, sino también, por las aspiraciones de los propios jóvenes a pertenecer o formar parte de un grupo o clase socioeconómica que consideran como que les brinda seguridad. Este anhelo de pertenencia de las jóvenes se refleja en ocasiones en conductas sexuales diversas como veremos en el siguiente apartado; es decir, subjetivamente la pertenencia a un grupo pone presión sobre los jóvenes.

Ante todas las convenciones sociales existentes, y la presión de los padres, la escuela, los compañeros y amigos, e incluso la propia religión, los jóvenes generalmente toman una actitud de rebeldía. Rechazan las normas morales universales, no miden las consecuencias de sus actos, ni sienten culpa. Generalmente expresan esta rebeldía ingiriendo alcohol u otras drogas y mostrando una conducta sexual abierta y despreocupada.

Conducta sexual

Las conductas sexuales son todas aquellas expresiones relacionadas con la sexualidad que el individuo demuestra, ya sea para sí mismo o hacia los demás, con el fin de obtener placer. Durante la adolescencia estas conductas comienzan a hacerse más evidentes ya que el individuo transita por un periodo de autoconocimiento y exploración.

Al hablar de comportamientos humanos se entiende que existen reglas sociales que condicionan o regulan el actuar. En el caso de las conductas sexuales se encuentran innumerables reglas morales, culturales y religiosas que determinan lo que se debe hacer y lo que no.

Las creencias sobre mantenerse virgen hasta el matrimonio, el número de compañeros sexuales e incluso la forma de vestir en las mujeres son algunos de los aspectos que son controlados por la sociedad y las religiones.

Las convenciones sociales limitan el actuar de los jóvenes y muchas veces conlleva a que adopten una conducta pasiva ante los adultos, mientras que en otros espacios se desinhiben. Este juego de doble moral puede llegar a ser perjudicial para el desarrollo del adolescente. La represión impide que el individuo pueda expresar dudas y sentimientos sobre el sexo, lo que puede conducirlo a experimentar prematuramente o a obtener información de fuentes poco confiables.

La iniciación sexual entendida como el comienzo de las prácticas sexuales se da a nivel biológico, cuando los órganos maduran para poder cumplir con la reproducción; y a nivel social, cuando el entorno reconoce el inicio de la adultez. Existen muchos ritos de iniciación para las mujeres, pero en las sociedades mexicanas existe uno que hace una presentación formal de las señoritas ante la sociedad. La fiesta de quince años no sólo se resume al festejo por cumplir un año más de vida, éste presenta a la festejada como una mujer, lista para ser cortejada y eventualmente contraer matrimonio.

El fin último de las relaciones sexuales es la procreación, sin embargo para la especie humana también se involucran sentimientos y sensaciones que van más allá de este propósito. Por lo tanto las conductas sexuales que incluyen besos, caricias, etc., están orientadas a obtener placer sexual, por lo que se demuestra que el sexo no puede ser visto solo con fines reproductivos.

Durante la adolescencia se experimentan tres tipos de comportamiento en torno a la sexualidad como indica Moraleta (1996). En primer lugar se encuentra la práctica de la masturbación la cual consiste en auto estimular las zonas erógenas del cuerpo como genitales, pechos o muslos. Se dice que sirve para el autoconocimiento del cuerpo y en muchos casos los jóvenes la practican para liberar tensión. Es importante mencionar que esta práctica no implica relación afectiva alguna, aunque usualmente muestra una tendencia abierta a la heterosexualidad.

Las relaciones homoeróticas también son prácticas comunes entre los adolescentes, las cuales implican demostraciones afectivas entre personas del mismo sexo. No obstante estas prácticas no necesariamente demuestran preferencias homosexuales. Se dice que este comportamiento prepara a los jóvenes para las relaciones heterosexuales. Estas prácticas nacen de la necesidad del adolescente por identificarse con un ser semejante.

El tercer comportamiento son justamente las relaciones heterosexuales las cuales consisten en la búsqueda del placer con el otro sexo. Aquí entran el coqueteo, el romanticismo, los noviazgos y muchas veces el comienzo de una vida sexual activa.

El ejercicio de la sexualidad implica riesgos, es cuestión también de salud. Existen prácticas sexuales de riesgo que pueden derivar en embarazos no planeados o enfermedades de transmisión sexual. En la actualidad existen muchos esfuerzos para informar sobre los riesgos de llevar una vida sexual activa y promover el uso de métodos anticonceptivos. Sin embargo el tener relaciones sexuales sin protección sigue siendo una constante entre los jóvenes.

Hoy en día el abanico de prácticas sexuales se ha diversificado en gran medida. La experimentación de la sexualidad con una pareja estable o hasta el matrimonio como la conocíamos tradicionalmente ha dejado de ser la única práctica. Ahora los jóvenes viven la sexualidad en diferentes formas y situaciones.

El concepto de noviazgo sigue estando presente en las relaciones interpersonales que los jóvenes establecen, sin embargo no son la única forma en la que experimentan. Ahora existe una mayor apertura sexual donde el sexo casual o las relaciones sin compromisos son cada vez más frecuentes.

Ante estas prácticas es importante hablar sobre el concepto de virginidad y la importancia que tiene en los jóvenes. Para las adolescentes la primera relación sexual es un acontecimiento importante y especial, que usualmente involucra una demostración de amor. Aunque también supone una *“ruptura abrupta con el pasado, el comienzo de un nuevo ciclo”* (De Beauvoir (2014)). Es el inicio de la vida como mujer en toda su expresión.

Sin embargo la apertura sexual que se observa en el presente indica que las jóvenes se encuentran más abiertas a experimentar la sexualidad antes del matrimonio. Aquí entra en juego el concepto de igualdad de género ya que muchas adolescentes confunden o malentienden su significado. Para muchas, esta igualdad supone comportarse igual que el estereotipo de hombre sin ser mal vista o juzgada. Es decir, el tener relaciones con varias parejas, cuestión que socialmente es aceptada para los hombres, debería ser igual para las mujeres.

Los medios de comunicación y las redes sociales que se han desplegado en los últimos años tienen gran influencia en el comportamiento sexual de los jóvenes. Gracias a estos medios se ha vuelto más fácil conocer

personas y entablar relaciones mientras que el subir fotografías incita a muchas adolescentes a posar de manera sugerente, lo cual tiene que ver con las modas y las presiones sociales que se dan para pertenecer a ciertos grupos.

La música también es un factor que influye en la sexualidad de los jóvenes. Existen géneros musicales que están de moda en la actualidad como el reggaetón donde muchas de sus letras contienen mensajes que hacen alusión a la sexualidad de una manera muy explícita mientras que los bailes incluyen pasos muy semejantes a posiciones sexuales, como es el “reggaetón”. La música de banda también contiene letras con mensajes relacionados con el sexo. Este tipo de música es muy popular en la radio, canales de música, antros y bares por lo que muchos jóvenes tienden a escuchar y adoptar dichas modas con facilidad.

Existen espacios que facilitan las prácticas sexuales de los adolescentes. Por ejemplo, el cine resulta un lugar idóneo gracias a la falta de luz o conducir el auto hasta un camino poco transitado, son algunos de los lugares donde los jóvenes tienen sexo.

Las condiciones socioeconómicas de las adolescentes propician diferencias en su comportamiento sexual. Las muchachas de clase media alta suelen tener mayor atención y cuidado de los padres por lo que sus salidas están un poco más vigiladas; sin embargo, las tareas y pijamadas en casa de amigas se vuelven los pretextos perfectos para escapar con novios o amigos. En el caso de los varones, contar con el préstamo del auto familiar ciertamente pone ventaja a la hora de cortejar a las jóvenes.

Para los jóvenes de clase socioeconómica baja las condiciones cambian un poco. Los lugares que frecuentan, la música que escuchan e incluso las formas de vestir son distintos. Al contar con recursos económicos más limitados los parques y sitios con poca luz se vuelven perfectos para las prácticas sexuales.

Sin embargo, en ambos tipos de adolescentes, como señalamos anteriormente, suele existir cierta percepción de su parte de presión social de sus amigos o grupos cercanos de relaciones, mezclado con su anhelo de ser parte de esos grupos, así, es frecuente que algunas adolescentes comiencen sus prácticas sexuales, si sus amigas cercanas ya tuvieron algún tipo de contacto sexual; o bien, realizan prácticas que tal vez no se atreverían a llevar a cabo pero que, como sus amigas les comentan que ya lo hicieron o incluso las retan, deciden realizarlas. El posible peligro de ello es que se

suelen compartir nociones o ideas que no tienen ningún sustento científico y por ello pueden presentarse embarazos no deseados y/o ITS.

Al mismo tiempo, las conductas en torno a la sexualidad en los jóvenes varían según su entorno. En las comunidades rurales al ser más pequeñas la mayoría de los pobladores se conocen y por lo tanto los jóvenes y en especial las adolescentes se sienten más vigiladas por los padres o familiares. Las relaciones de noviazgo usualmente se dan entre los mismos jóvenes de la comunidad. También es muy común que mantengan relaciones afectivas/amorosas a larga distancia debido a la migración de los varones a Estados Unidos.

Mientras que en el entorno urbano las interacciones entre adolescentes son más dinámicas. Las posibilidades de interacción son mucho más variadas gracias a la densidad de población. Así mismo esta interrelación con personas externas hace que los jóvenes entren en contacto con otras costumbres, ideas e incluso prácticas sexuales. En el noviazgo por ejemplo, las actividades de pareja se diversifican. Los jóvenes suelen acudir a centros comerciales, restaurantes, cines, cafés, etc., los cuales no se pueden encontrar en el espacio rural.

En los espacios en transición rur-urbanos que abordaremos a continuación, se presentan una mezcla de las conductas antes señaladas.

Comunidades en transición: de lo rural a lo urbano

Desde la perspectiva del desarrollo humano y la sustentabilidad existen diversos factores que influyen en la temática de la sexualidad, y uno de ellos es el contexto socio espacial el cual si bien no es determinante, sí influye en las prácticas que llevan a cabo las adolescentes. Existen diferencias entre las comunidades rurales y urbanas que propician, facilitan, o influyen en el desarrollo de ciertas prácticas sexuales, es decir, las condiciones físicas y sociales que se dan en cada comunidad condicionan en alguna medida el actuar de sus habitantes. En el caso que nos ocupa, la comunidad que estamos estudiando se encuentra en un proceso intermedio que catalogaríamos de transición rural-urbana y con ello las dinámicas sociales adquieren otras dimensiones. Para entender ese proceso de transición, pero sobre todo la posible influencia que genera en las prácticas sexuales de las adolescentes, hablemos primero de las características generales de cada tipo de comunidad, las rurales y las urbanas.

Las comunidades rurales se distinguen por tener como actividad principal la agricultura y la ganadería. Usualmente existe baja densidad de población y poca infraestructura. La calidad y accesibilidad de servicios básicos como agua potable y red eléctrica son limitados al igual que los servicios de educación y salud.

Debido a la cantidad de habitantes, usualmente en el núcleo social la mayoría de los miembros se conocen. La migración de los hombres es frecuente debido a la falta de oportunidades de trabajo y pocos ingresos. Generalmente las actividades recreativas para los jóvenes son limitadas. La escuela y la iglesia (el catecismo) son los principales puntos de convivencia, así como algunos lugares para la práctica deportiva como pueden ser las canchas. Otra parte del tiempo, los jóvenes la emplean en ver televisión, muchas de las veces en programas de telenovelas.

Debido a la falta de educación, empleo y algunas otras actividades recreativas muchos jóvenes de estas comunidades comienzan anticipadamente los noviazgos y la experimentación sexual, por lo que es común que se contraiga matrimonio o se vayan a vivir juntos, a temprana edad, al igual que los embarazos en mujeres jóvenes. Para la sociedad estos matrimonios o uniones son aceptados e incluso avalados.

Por otro lado, en las comunidades urbanas existe mayor concentración de población. Oficialmente se considera urbanas, a las ciudades que cuentan con más de dos mil quinientos habitantes, sin embargo, de manera práctica las ciudades se distinguen por contar con infraestructura y servicios así como parques industriales y comerciales; por ejemplo, concentran la infraestructura social –escuelas, clínicas, aeropuertos, etc.-, el equipamiento: drenaje, luz pública, agua potable, etc. También, las actividades terciarias como el comercio suelen ser las principales fuentes de empleo e ingreso, junto con el trabajo en industrias. Existe mayor acceso a la información gracias a que también se tiene mayor facilidad de acceso a las redes de comunicación como la televisión, el teléfono y el internet.

En las zonas urbanas los jóvenes viven una realidad distinta a los habitantes de zonas rurales. Las oportunidades para divertirse o realizar actividades como el deporte son mucho más amplias. Las escuelas tienen mayor número de alumnos que provienen de diferentes colonias o delegaciones, lo que hace que haya mayor diversidad y convivencia entre los jóvenes. Mientras que el internet y la televisión permiten comunicarse con mayor facilidad, establecer relaciones con personas de otros lugares. Para los

adolescentes los centros comerciales, las plazas y los cines son puntos de reunión muy populares.

Otra cuestión importante es que debido a que la mayoría de los empleos son en industrias y/o comercio, los padres o tutores pasan largas jornadas fuera de casa, por lo que los adolescentes disponen de mucho tiempo a solas, el cual se presta para experimentar entre otras cosas, sobre la sexualidad. Ver pornografía o incluso tener relaciones sexuales son conductas comunes.

Por otro lado, en México existen cientos de comunidades que se encuentran el proceso de transformación de lo rural a lo urbano. Esto debido a que el modelo de desarrollo que impera tiene como meta el crecimiento económico y por ende el comercio y las actividades industriales. Por lo tanto las comunidades que todavía no alcanzan dichos estándares luchan por adaptarse al modelo.

Durante esta transición las condiciones físicas de las localidades cambian, se introducen los servicios, se mejoran las vías de acceso, se construyen edificaciones, etc. el flujo de personas comienza a aumentar, el comercio también crece y también se suele presentar un crecimiento exponencial de facilidades de acceso para las jóvenes de oportunidades de empleo, de conocer otras pautas de conducta, y con ello al mismo tiempo las relaciones sociales y las pautas de comportamiento de las jóvenes se modifican.

En el caso de los jóvenes y la sexualidad se comienza a ver que el enfoque hacía las prácticas sexuales se vuelve más abierto, aunque socialmente sigue habiendo mucho hermetismo y se sigue manifestando socialmente un patrón donde prevalecen las tradiciones, en especial en las personas mayores. Sexualmente hablando las jóvenes se atreven a más prácticas en parte como un mecanismo para copiar un modelo que consideran más urbano y por tanto mejor, sin tomar en cuenta muchas veces, las posibles consecuencias de algunas de esas prácticas.

CAPÍTULO II. CONTEXTUALIZACIÓN SOCIO ESPACIAL

La intención de este capítulo es caracterizar los elementos sociales y espaciales que son importantes para nuestra investigación. En un primer momento abordaremos la parte socio espacial que se refiere a la transformación de Ezequiel Montes de lo rural a lo urbano, tanto en el aspecto urbanístico, pero prestando particular atención a las transformaciones sociales y culturales que se presentan en las adolescentes. Posteriormente pasamos a describir algunas características de la escuela secundaria donde desarrollamos el estudio, dadas sus implicaciones en ciertas conductas de las jóvenes. Y por último, abordamos las características sociales de nuestros actores: adolescentes, padres y maestros.

Las transformaciones en la ciudad rur-urbana de Ezequiel Montes.

Antes de iniciar con la descripción propia de la cabecera municipal de Ezequiel Montes que es donde llevamos a cabo nuestra investigación, quisiéramos comenzar indicando algunas características generales del municipio. Éste se encuentra ubicado al centro de estado de Querétaro. Colinda con los municipios de Tequisquiapan, Colón, Cadereyta y con el estado de Hidalgo. Así mismo cuenta con tres localidades consideradas como urbanas, la cabecera municipal que lleva el mismo nombre del municipio, Bernal y Villa Progreso, aunque existen muchas otras consideradas rurales.

La principal actividad económica de esta municipalidad es la ganadería, principalmente la engorda de ganado bovino. Los productos cárnicos alcanzan el 90% de producción de todo el estado. Mientras que la elaboración de quesos y otros derivados lácteos va en aumento y se visualiza como otra fuente de ingreso importante.

La actividad industrial se enfoca principalmente en la producción de forrajes para ganado, la explotación de bancos de cal y algunas maquiladoras. Mientras que los comercios pequeños e informales representan fuentes de empleo importantes para los pobladores, sobre todo en las tres localidades urbanas antes indicadas.

La agricultura está orientada igualmente a la producción de forrajes para el ganado aunque en algunas localidades rurales se producen hortalizas y semillas para el consumo humano.

Otra actividad económica que va en ascenso es el turismo. Bernal y la vitivinicultura han logrado atraer la atención de visitantes locales y foráneos.

También la delegación de Villa Progreso representa un punto de interés turístico debido a su historia y origen prehispánico.

Ya propiamente la cabecera municipal de Ezequiel Montes, en el ámbito social cuenta con catorce mil habitantes. Allí, las clases sociales se encuentran fuertemente marcadas, lo que se debe principalmente a la posición económica y a la herencia familiar. Incluso la ubicación y las colonias marcan dicha diferencia, las personas que habitan en el centro y fraccionamientos residenciales como Las Fuentes y Montequis pueden ser consideradas como la clase alta, mientras que barrios como Santa María y La Bola son considerados más populares.

La cabecera municipal de Ezequiel Montes, del mismo nombre cuenta con características que permiten catalogarlo aún, como un medio rural, pero en transición. Primeramente la actividad agropecuaria sigue siendo una práctica muy común en buena parte de la población, mientras que en el contexto espacial, conserva rasgos rurales sobre todo en las afueras de la localidad, donde hay espacio para la siembra y el ganado, y asimismo la densidad poblacional es más baja; de igual manera existen colonias a las afueras que no cuentan con servicios básicos en las viviendas.

En términos sociales impera una estructura social muy tradicional, la mayoría de personas se conocen entre sí, por lo que los patrones de conducta se siguen reproduciendo a través de las generaciones. En relación a los roles de género, la mujer se enfoca en las labores domésticas y la crianza de los hijos usualmente, mientras que los varones siguen cumpliendo con el papel de proveedores, ya sea laborando en las actividades locales, o incluso emigrando.

Sin embargo, esta ciudad se encuentra ya en un proceso de transición como mencionamos, hacia la vida urbana, lo que se refleja en la estructura económica, en la infraestructura y equipamiento de algunos sectores de la ciudad, en la densidad poblacional y en algunos cambios en patrones sociales de conducta, principalmente. Este último aspecto nos interesa particularmente pues se suele manifestar más vivamente en las conductas de los jóvenes.

La ciudad de Ezequiel Montes se encuentra en una zona privilegiada para el comercio ya que es el cruce entre la sierra gorda, Tequisquiapan (espacio turístico) y la capital del Estado: Querétaro. Lo cual incrementa el flujo de personas y por ende el desarrollo económico. Allí, se han ido concentrando con el transcurrir del tiempo, bodegas y comercios de productos agroindustriales y para el hogar. Esta actividad comercial ha

propiciado que la densidad poblacional se incremente y se concentre en la cabecera. En años recientes se han introducido supermercados y cadenas de autoservicios e instituciones bancarias con lo que la vida comercial y de servicios asociados, ha crecido y con ello, se ha propiciado también el incremento del equipamiento e infraestructura social, sobre todo en la parte central de la ciudad. El impacto del crecimiento urbano también poco a poco se ha irradiado hacia la periferia y así, la mayoría de las colonias cuentan ya con servicios básicos, vialidades y medios de comunicación, aunque, como lo señalamos previamente, aún quedan viviendas de la periferia carentes de servicio.

Se puede decir que Ezequiel Montes experimenta un proceso de transición ya que conserva aún rasgos del entorno rural, pero experimenta cambios dirigidos a lo urbano como los mencionados anteriormente. El resultado de esta transformación se refleja también en las dinámicas de interacción social. La diversificación de actividades laborales y recreativas dan a los habitantes mayores oportunidades de interacción social e incluso de crecimiento o transformación personal teniendo la posibilidad de conocer nuevas prácticas como trabajar en alguna cadena comercial, relacionarse con personas foráneas y tener acceso a nuevas formas y proyecciones de vida.

Si bien la urbanización de la localidad se está dando de manera acelerada gracias al flujo económico principalmente, los cambios sociales no se dan al mismo nivel o por lo menos, no, en algunos sectores poblacionales (adultos y ancianos); siendo en el caso de los jóvenes quienes se adaptan más rápidamente a las transformaciones sociales. La interacción por redes sociales, la visualización de patrones de conducta y de modas diferentes, las nuevas tendencias y estereotipos sociales observados por los jóvenes a través de los medios electrónicos como el internet, están generando en ellos nuevos anhelos, aspiraciones y deseos de actuar y parecerse en todos sentidos, a los nuevos patrones observados; mientras que las personas adultas se muestran un tanto renuentes a adoptar los cambios, lo cual provoca que se manifiesten choques en distintos niveles y con distintas manifestaciones tanto intrafamiliares como socioculturales.

En el ámbito de la sexualidad en las adolescentes específicamente, que es el tema que nos ocupa, se puede observar por ejemplo, la apropiación de estereotipos de belleza predeterminados así como una mayor apertura hacia las prácticas sexuales y a la diversidad de ellas. Así, por ejemplo, en los noviazgos se comienzan a tener relaciones sexuales a edades más tempranas, o bien se llevan a cabo prácticas homoeróticas, lésbicas y/o poliafectivas con mayor frecuencia, sin dimensionar plenamente por parte de los jóvenes las

posibles consecuencias como embarazos no planeados, decepciones amorosas o problemas y discusiones intrafamiliares.

En Ezequiel Montes las costumbres continúan fuertemente arraigadas. En relación a la interacción entre los jóvenes y la sexualidad existe una pauta de conducta determinada socialmente de manera tradicional, el papel de los padres podríamos catalogarlo como que sigue siendo “cuadrado”, según el parecer de las jóvenes, debido a que la virginidad y el matrimonio siguen siendo altamente valorados. En consecuencia los padres se muestran poco permisivos en cuanto a los noviazgos e interacción de las mujeres con los varones.

Al hablar de dichas costumbres observamos que una práctica muy común es que los noviazgos entre adolescentes aparentemente se encuentran fuertemente supervisados por los padres y la sociedad en general. Muchas veces solo se les permite a los jóvenes verse fuera de sus casas, principalmente de las mujeres, para así mantener cierto control.

Así mismo es muy común que las relaciones de noviazgo pasen al matrimonio o unión libre de una forma precipitada. Muchos adolescentes toman la decisión de casarse o irse a vivir juntos, lo que comúnmente llaman “robarse a la novia” ante esta represión. Dicha práctica si bien supone un escándalo social al principio, también resulta bastante normal entre la sociedad de Ezequiel Montes. Aunque no hay datos estadísticos que validen esta aseveración, al platicar con habitantes de la localidad y observar la dinámica social, comprobamos dicho patrón.

El género femenino dentro de esta sociedad sigue conservando los rasgos tradicionales de la mujer de casa. Si bien la mayoría de las adolescentes acuden a la secundaria y preparatoria, el paso a la universidad es un poco más complicado. Cuestiones como el matrimonio y la falta de recursos impiden que las jóvenes continúen con una formación académica y se enfoquen en la crianza de los hijos, el cuidado de la casa y el trabajo en los negocios familiares, siempre dependiendo de una figura masculina, ya sea el padre o el marido.

La dinámica social de las comunidades rurales del municipio de Ezequiel Montes es parecida a la que impera en la cabecera. Sin embargo, un factor particular es la migración. Debido a la posibilidad de tener mejores ingresos, muchos varones de las distintas comunidades deciden ir a trabajar a los Estados Unidos y mandar divisas a sus parientes para construir un patrimonio. En muchos casos los jóvenes mantienen noviazgos a larga distancia que después se convierten en matrimonios. Del mismo modo, las

mujeres se encargan de la casa y los hijos y de administrar el dinero que mandan sus maridos.

Para otras adolescentes el panorama es más complicado. Quienes no cuentan con recursos para seguir estudiando o no desean continuar se colocan en empleos dentro del municipio, ya sea en fábricas, comercios o como auxiliares de limpieza. En esos lugares asimismo se acercan también a patrones culturales diferentes que hacen que las adolescentes generen nuevas expectativas y conductas, las cuales pueden cubrir con mayor facilidad puesto que ya cuentan con algún ingreso monetario. Se propicia en la adolescente trabajadora una mayor seguridad de que cualquier acción que emprenda en el terreno afectivo, amoroso o sexual, será adecuado pues ya es un sujeto “responsable” que aporta un cierto ingreso al bienestar familiar; piensan que se ganó su “libertad” de hacer y deshacer en cualquier terreno; aunque también es común que, al no contar con información y menos con educación sexual, sus prácticas en ese terreno las lleven a padecer embarazos no deseados. Para algunas de ellas, el denominador común continuará siendo el matrimonio, mientras que para otras lo será el abortar de manera clandestina o bien el ser madres solteras.

Cabe destacar que los embarazos no planeados son un factor determinante en la vida de las adolescentes, ya que limita desde el crecimiento físico, oportunidades en torno a la educación y empleo, así como provocan problemas y/o tensiones en las relaciones sociales y afectivas en etapas futuras en el entorno familiar y social en el que se desenvuelven.

La maternidad en edades tempranas implica responsabilidades económicas que se tienen que cubrir, mientras que la posibilidad de continuar estudiando se complica debido a la atención que demanda tener un hijo. Al mismo tiempo las relaciones afectivas se vuelven complicadas debido a la falta de madurez para afrontar diversas situaciones.

Características de la escuela.

Existen tres escuelas secundarias públicas en el municipio de Ezequiel Montes, una se encuentra ubicada en la delegación de Villa Progreso, otra en la delegación de Bernal y la otra en la cabecera municipal. Sin embargo, para la población en general, la que se encuentra en la cabecera municipal supone tener un mayor nivel educativo y mejores condiciones, por lo cual existe un mayor flujo de alumnos de distintas comunidades.

La institución donde se llevó a cabo dicho trabajo fue en la escuela secundaria General Ezequiel Montes ubicada en la cabecera municipal del mismo nombre. Cuenta con 1,170 alumnos inscritos los cuales están divididos en dos turnos, matutino y vespertino. En el turno matutino acuden 820 alumnos, de los cuales 439 son mujeres y 381 son hombres; mientras que en el turno vespertino acuden 166 mujeres y 184 hombres, para un total de 350 alumnos.

La secundaria se encuentra ubicada al pie de la carretera San Juan del Río-Xilitla. Los adolescentes provienen de diferentes comunidades así como de otros municipios tales como Colón y Tolimán. Lo que implica que muchos deban tomar el transporte colectivo tanto para llegar a la escuela como para regresar a sus casas. Algunos toman el transporte público aunque también existe un sistema de transporte escolar que brinda el municipio para algunas localidades. El turno matutino tiene un horario de entrada de 7:00 hrs. a 13:00 hrs., mientras que el turno vespertino tiene un horario de 13:15 hrs., a 19:00 hrs.

La escuela se localiza a las afueras del pueblo, lo que implica que los alumnos deban cruzar la carretera, caminar largas distancias o tomar transporte para trasladarse. Aunque es una zona muy transitada por automóviles, transporte de carga, y existen comercios de forraje y ferreterías principalmente, es una zona solitaria para caminar ya que no existen muchas viviendas. A la hora de entrada y salida se registra un aumento en el movimiento de la zona ya que algunos padres pasan por sus hijos, muchos otros caminan e incluso se observan amigos o novios que esperan a las alumnas.

La institución cuenta con centro de cómputo, taller de herrería y carpintería, sala audiovisual y una cancha techada en donde los alumnos pueden realizar diversas actividades. Así mismo los salones tienen capacidad para albergar hasta 50 alumnos. Las aulas cuentan con butacas individuales, pintarrón y escritorio para maestros.

Los alumnos pasan la mayor parte del tiempo dentro de los salones, los cuales se encuentran distribuidos por grados, es decir, todos los primeros años se encuentran juntos y así los siguientes grados. Durante el receso, que es el único tiempo libre de los alumnos, la mayoría acude a la cafetería, mientras que otros practican algún deporte y las adolescentes se sientan para platicar.

Existe una puerta de entrada y una de salida para ambos turnos, la puerta de entrada se encuentra en el área de estacionamiento mientras que

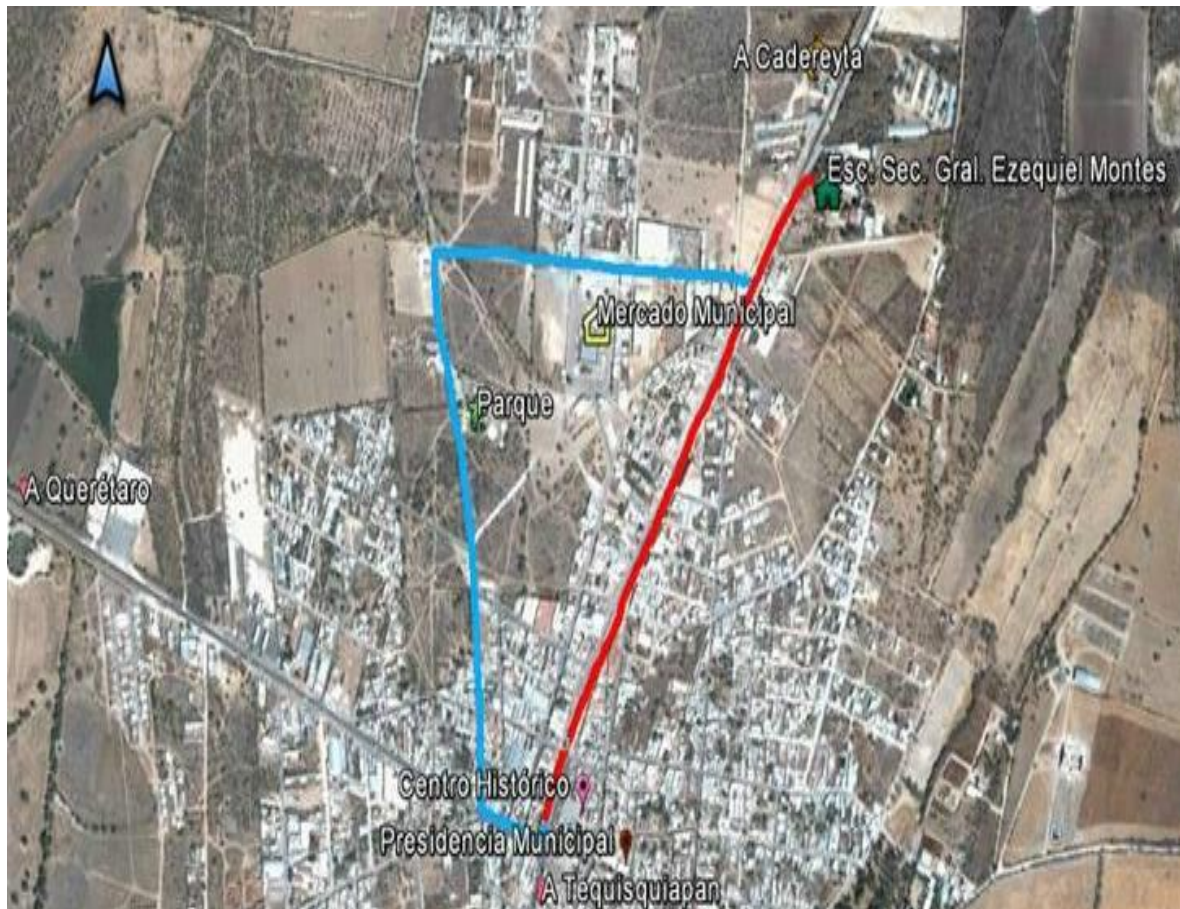
la salida da directamente a la carretera. Fuera de la escuela y cercano a la carretera es común que se lleguen a presentar riñas entre los alumnos e incluso, en tiempos recientes, se presentan peleas también entre alumnas. La escuela cuenta con apoyo de seguridad municipal para controlar el flujo de estudiantes y vehículos que se genera, así como procurar la seguridad de los estudiantes e incluso apoyar ante cualquier problema que se presente. Cabe mencionar que los cuerpos de seguridad han llegado a recoger a alumnos que, portando el uniforme, se han encontrado realizando actividades como fumar o ingerir bebidas alcohólicas en la calle. Esta práctica suele ser recurrente entre los jóvenes de segundo y tercer grado, los varones constantemente se encuentran ligados a estas actividades, sin embargo, en los últimos dos años se ha incrementado el número de incidentes en donde las mujeres también se han visto involucradas. De hecho, los últimos eventos trascendentes en la institución fueron ocasionados por mujeres, el primer incidente fue una pelea entre chicas debido a un comentario en torno a las preferencias sexuales de una de ellas, mientras que el otro incidente fue una pelea entre adolescentes mujeres en una disputa por un varón, cabe resaltar que esta pelea estuvo mantenida bajo los efectos del alcohol.

Cerca de la escuela se encuentra el mercado municipal y el parque “El Rebocito” los cuales son frecuentados por los alumnos (véase mapa 1). En dicho parque suelen concentrarse al término de clases principalmente, aunque también es frecuentado por alumnos que deciden no entrar a clases. Los jóvenes suelen ir al parque a pasar tiempo con los amigos primordialmente, pero al ser un parque “solitario” aprovechan para ingerir bebidas alcohólicas, hacer uso de drogas y pasar tiempo con sus parejas, e incluso tener encuentros sexuales.

En el mapa previamente referido la carretera San Juan del Rio- Xilitla, se encuentra señalada en color rojo y es la principal vía de tránsito del municipio y también de los alumnos de la escuela secundaria.

El circuito señalado en color azul es el recorrido que las adolescentes suelen hacer cuando faltan a clases, ya que ahí se encuentra el mercado municipal y el parque “El Rebocito”, los cuales son frecuentados por las alumnas.

Mapa 1: Ubicación de la escuela y principales puntos de la localidad



Fuente: Google Earth

Características de los actores.

Para la investigación seleccionamos tres actores principales que participan o influyen en la dinámica sexual y el desarrollo de las adolescentes. Los cuales ubicamos por medio de observación participante, misma que fue registrada en un diario de campo.

a) Adolescentes

Las alumnas que acuden a la secundaria suelen tener entre doce y quince años de edad. Usualmente la interacción se da entre los compañeros de clase, y ocasionalmente con lo de otros grupos y edades. Generalmente las adolescentes tienden a formar grupos determinados por elementos como el

arreglo personal, la relación con el sexo opuesto, y el lugar de procedencia, entre otros.

En términos generales pudimos observar dos extremos, por un lado se encuentran las adolescentes que manifiestan externamente un despertar sexual evidente: hacen uso de maquillaje, se suben la falda, usan escotes más pronunciados y se muestran interesadas en propiciar contacto con el sexo opuesto. Este contacto generalmente se busca en dos momentos, en la hora del recreo mientras los varones juegan fútbol las adolescentes se sientan alrededor de la cancha a “echar porras” al mismo tiempo que mandan besos. O bien, a la hora de salida las adolescentes invitan de manera directa a los varones a que las acompañen a sus casas. Mientras que en el otro extremo se encuentran las adolescentes que mantienen un perfil pasivo respecto a la sexualidad; generalmente este grupo se apega a las normas sociales, morales y educativas y en cuanto al arreglo personal no utilizan elementos llamativos, e incluso aún conservan elementos de la infancia como muñecas, pulseras de grupos musicales infantiles, moños en la cabeza, y mochilas de personajes infantiles, entre otros. Para este grupo la relación entre los varones y ellas es casi nula, y es común que si un varón intenta acercárseles, manifiestan pena y en ocasiones rechazo.

El comportamiento de ambos grupos durante los tiempos de no asistencia a la escuela las tardes y los fines de semana-, suele ser diferenciado. Las chicas que manifiestan un despertar sexual evidente, por las tardes suelen salir de sus casas bajo algunos pretextos como ir a hacer tareas a casas de otras compañeras, pero en realidad ocupan ese tiempo para reunirse con sus amigas y/o salir a encontrarse con sus novios. Cabe mencionar que la mayoría de los novios de este “tipo” de chicas generalmente son mayores que ellas, pues la edad ronda entre los 20 y 23 años de edad. Las fiestas suelen ser otro espacio y momento en donde este tipo de chicas manifiestan actitudes que generalmente no pueden manifestar en casa. Los fines de semana aprovechan para salir de fiesta, y en este ámbito las chicas desinhibidas suelen consumir alcohol, tener encuentros sexuales con sus novios y/o amigos e incluso tener algún contacto con las drogas. Es importante resaltar que las adolescentes que provienen de otras comunidades aprovechan su estancia fuera su entorno para aforar conductas que no pueden manifestar en sus casas, ya que aquí se sienten menos vigiladas.

Por otro lado, las chicas que mantienen un perfil más tranquilo en las tardes suelen estar en casa, ayudar a sus madres en las labores de la casa o realizando tareas. Algunas pocas de estas adolescentes salen por las tardes a

ver a sus novios pero con supervisión de sus padres, quienes las mandan con algún hermano o hermana para que puedan estar pendientes. En este caso la edad de los novios suele ser más o menos la misma que la adolescente. A pesar de que existan adolescentes en este grupo que tienen novio, no suelen comportarse de un modo desinhibido por los límites y precauciones que toman sus padres al respecto. Este tipo de adolescentes generalmente no sale a fiestas y menos a fiestas a las que asisten las chicas con un despertar sexual más elevado. Con todo esto no quiere decir que las adolescentes que manifiestan un comportamiento tranquilo no quisieran realizar algunas de las cosas que hacen las adolescentes más activas, sin embargo, la presión por parte de su ámbito familiar tiene un gran peso en su forma de actuar. Algunas de estas adolescentes que podríamos catalogar en este grupo en una fase de transición, tienen las mismas conductas y prácticas que las adolescentes con un despertar sexual activo, con la única diferencia que lo hacen de forma discreta.

Es importante señalar que la diferencia entre los grupos de amigas que hemos caracterizado de manera general, se encuentra muy marcada ocasionando fricción e incluso competencia. Así, cada grupo se interesa en juzgar y criticar las acciones del grupo contrario, por ejemplo, hay adolescentes que incitan a las demás a preocuparse por su aspecto físico, es decir, maquillarse, usar ropa entallada o incluso a iniciar su vida sexual.

Otro rasgo en referencia al noviazgo, es que las alumnas mantienen las demostraciones afectivas en secreto ya que en la escuela está prohibido este tipo de relaciones. Sin embargo, los noviazgos son muy comunes y las parejas escogen lugares con menor vigilancia para verse; entre dichos lugares se encuentran los baldíos a los alrededores de la escuela, algunas calles solitarias camino a sus casas o el parque que hemos mencionado antes, "El Rebocito". Es decir, buscan lugares poco transitados para no ser vistos por personas que quizá los conozcan.

Existe una diferencia muy marcada también entre los turnos, la cual se debe a varios factores. Uno de ellos es la calidad educativa, los alumnos del turno matutino cuentan con maestros que son catalogados por los propios alumnos y padres de familia, como mejores que los del vespertino; también las calificaciones de los estudiantes son mejores, y en general se considera que ir por la mañana es mejor en todos sentidos. Mientras que el turno vespertino se encuentra menos atendido, hay menos grupos y por lo tanto menos maestros. El personal administrativo no labora en las tardes y, dadas estas condiciones, la mayoría de los alumnos buscan cambiarse al turno matutino.

Desafortunadamente por motivos de falta de tiempo y recursos no se pudo ahondar en la investigación en las conductas y actitudes sexuales de las adolescentes del turno vespertino.

b) Padres de familia

Los padres de familia son actores elementales en el desarrollo de los adolescentes ya que son la guía principal pues ellos son los encargados de la formación desde el inicio de la vida. En este caso, para los padres y los jóvenes, la adolescencia resulta una etapa muy importante puesto que ambos transitan el proceso de diferentes formas.

La mayoría de los padres de familia al igual que las adolescentes, provienen de diversas comunidades, y muchos de ellos viven en comunidades ajenas a la cabecera lo cual suele ser una limitante para que puedan tener una relación cercana a la institución donde estudian sus hijos. Generalmente los padres de familia únicamente acuden a la escuela para recoger calificaciones (esporádicamente), presentar algún justificante de salud o cuando se les llama para comentar alguna situación con sus hijos, aunque en este último caso, en ocasiones algunos padres no asisten aduciendo como pretexto la lejanía entre sus comunidades y la escuela, o falta de tiempo porque trabajan. Ello refleja que en ocasiones no existe un medio directo de comunicación entre padres y la institución, o bien la falta de interés hacia la formación de sus hijos.

El nivel socioeconómico promedio de los padres de familia es de medio a bajo puesto que las personas de nivel medio alto o alto prefieren inscribir a sus hijos en escuelas particulares de Tequisquiapan, principalmente.

Pudimos observar que quienes se involucran más en el proceso tanto escolar como de la adolescencia que viven las jóvenes, son las madres de familia. Ellas son las que se encargan de acudir a las asambleas, recoger calificaciones, así como de hablar con las adolescentes si tienen algún problema.

Existe una asociación de padres de familia que básicamente se encargan de organizar eventos, festivales, o incluso tomar posturas o medidas ante situaciones problemáticas con los adolescentes. Cabe mencionar que esta asociación se encuentra compuesta por madres de familia en su mayoría ya que los padres no tienden a involucrarse mucho.

El tipo de familia que predomina es la nuclear en donde se encuentran los padres e hijos. Sin embargo, a pesar de ser este tipo de familia el

predominante, la figura paterna se ve ausente pues la mayoría de los padres no están en casa por cuestiones laborales, es decir, salen a trabajar todo el día o incluso trabajan en otra parte de la región o el país.

Las actividades económicas que realizan los padres de familia son diversas, quienes trabajan en la región realizan actividades relacionadas a la albañilería, el ganado, la agricultura, forrajería o trabajos en empresas. Mientras que la mayoría de las madres de familia se dedican al cuidado del hogar o realizan trabajos de limpieza en casas, negocios, etc.

En cuanto al comportamiento de sus hijas, la mayoría de los padres¹ aseguran que suele ser tranquilo, y que no han observado que suceda algo fuera de lo “normal” con ellas. Lo “normal” es bien visto por los padres y se refieren a aquellas adolescentes que no tienen novio, que sólo tienen amigos, llevan buenas calificaciones, no se meten en problemas, y que no hacen uso de drogas ni de alcohol. En contraposición, manifiestan desaprobación hacia las chicas que tienen novio, que usan maquillaje, y que salen a fiestas. Se interesan por alejar a sus hijas “normales” de todo aquello que pueda atentar contra su integridad y buenas conductas, sobre todo las “malas compañías”, que serían las adolescentes que tienen un despertar sexual notorio.

c) Maestros

Los maestros que imparten clases en la escuela secundaria también juegan un papel importante en la formación de los jóvenes ya que mantienen contacto diario y directo con ellos.

La planta docente se compone de sesenta y siete maestros que imparten clases en los dos turnos, treinta y ocho de ellas son mujeres y treinta y un maestros. Sólo once de ellos cuentan con tiempo completo, es decir, que permanecen en la escuela todo el día, tanto en el turno matutino como en el vespertino. El resto de los maestros únicamente cuentan con algunas horas de clase, y usualmente imparten una sola materia a diferentes grupos.

Pudimos observar que la mayoría de los maestros se encuentran en un rango de edad de entre veinticinco y cuarenta años. Muchos de ellos imparten clases en otras escuelas secundarias, de Tequisquiapan, Cadereyta y Querétaro. Debido al número de alumnos y grupos que atienden es complicado que los maestros puedan tener seguimiento de los alumnos más allá de la clase. Se suelen mostrar abiertos a resolver dudas personales sobre

¹ Referencia genérica en la que incluimos la posición de papás y mamás.

temas de sexualidad pero muchas veces desconocen los antecedentes y el entorno en el que se desenvuelven las adolescentes.

Los maestros como ya señalamos, son actores muy importantes dentro del proceso de la adolescencia en las jóvenes. Es común que las adolescentes se acerquen a los maestros para platicarles problemas que tienen en sus casas, problemas amorosos o simplemente cuestionarlos sobre diversos temas. No obstante, es más común que las adolescentes se acerquen cuando ya están padeciendo algún problema, por ejemplo, haber tenido relaciones sin protección. Sobre este terreno de la sexualidad cabe mencionar que el nivel de confianza con los maestros varones por parte de las adolescentes no es muy alto, y prefieren acercarse más a las maestras, aunque hay ocasiones si hay adolescentes que se acercan a ellos. Los maestros tratan de orientarlas en la medida de lo posible, sin embargo, prefieren canalizarlas con la trabajadora social.

La mayoría de las adolescentes como indicamos, tienden a tener más confianza con las maestras debido a la afinidad de género. Es de resaltar que las adolescentes con un despertar sexual notorio, generalmente no se acercan a los docentes, mantienen cierta distancia y se limitan a tener un contacto escolar. Sin embargo, las maestras tratan de mantenerse cerca de estas adolescentes puesto que las consideran más propensas a tener algún tipo de problema. Además, las maestras se muestran más preocupadas por conocer su entorno, es decir, cómo viven, con quién viven, y determinar el nivel de la preocupación de los padres por sus hijas.

Asimismo las maestras se muestran interesadas en mantener una comunicación cercana a los padres de estas chicas. Si tienen algún problema escolar o de conducta, tratan de mantener al tanto a sus padres para poder resolver los problemas que se pudieran presentar.

En términos generales podemos señalar que los maestros manifiestan una preocupación por las adolescentes activas puesto que se ven envueltas en ámbitos conflictivos y son más propensas a tener algún tipo de problema en torno al ejercicio de una sexualidad desinformada en donde no haya uso de preservativos que las puedan cuidar de algún embazo no deseado, alguna enfermedad o infección de transmisión sexual. Así como problemas de alcohol, drogas, etc.

En el caso de las adolescentes con un perfil tranquilo, son ellas quienes tratan de establecer un vínculo de confianza con las maestras. Este vínculo generalmente lo usan para expresar dudas sobre algunos temas, incluidos los de sexualidad. Los maestros en general tienen una mejor

relación con estas adolescentes ya que ellas se mantienen sujetas a las normas y no es común que se vean envueltas en problemas.

Sin embargo, existe un límite de acciones que suelen marcar y tomar los propios maestros. La jurisdicción de los docentes ocupa a la escuela y el tiempo de clases únicamente y por lo tanto en muchas ocasiones este tiempo no alcanza para abordar o incluso resolver problemáticas complejas como es el ejercicio de la sexualidad.

Por otro lado, los alumnos también tienen contacto con las trabajadoras sociales y prefectos sobre todo cuando se presentan problemas, ya sea de disciplina, de salud o cuando llega a faltar algún maestro. El director y el subdirector son las figuras de mayor autoridad dentro de la institución. Sin embargo, estos últimos no tienen un contacto directo con las adolescentes pues su función se encamina más a la supervisión de actividades con los maestros.

Aunque la parte administrativa no tiene mucho contacto con las adolescentes, la trabajadora social se relaciona a las chicas cuando éstas ya tienen algún problema de disciplina dentro de la escuela. Son pocas las adolescentes que se acercan a la trabajadora social ya que ella tiene una comunicación más directa con los padres de familia y las adolescentes prefieren que sus problemas e inquietudes estén al margen de su ámbito familiar.

CAPÍTULO III. NOCIONES Y PERCEPCIONES DE LOS ACTORES SOBRE SEXUALIDAD

Para la realización del estudio, inicialmente se levantó una encuesta representativa que nos permitiera conocer el contexto general acerca del conocimiento y pautas conductuales que los adolescentes tienen respecto a la sexualidad. Posteriormente, una vez sistematizada la información, se entrevistó a seis adolescentes mujeres (tres de segundo grado y tres de tercer grado) con las cuales se trabajó previamente con un sondeo y una actividad grupal cuyo objetivo fue establecer un vínculo de confianza, conocer sus inquietudes en general e identificar adolescentes con interés en torno al tema. Cabe mencionar que las adolescentes fueron seleccionadas de acuerdo a su lugar de procedencia, actividad sexual, por el interés que observamos que manifestaban en la encuesta en el tema de la sexualidad, también por algunas sugerencias que recibimos por parte de los maestros y dos adolescentes participaron por iniciativa propia.

En el presente capítulo, presentamos inicialmente los resultados de la encuesta referida y en un segundo apartado destacamos algunos de los aspectos más significativos de lo que aportaron las entrevistas con las adolescentes. Asimismo, como tercer apartado, se presenta la información que se obtuvo de la realización de tres entrevistas a profesores de la escuela; y por último, los datos significativos que arrojó la realización también de tres entrevistas con padres de familia. Cabe destacar que los criterios para las entrevistas de los maestros fue que fueran profesores que impartieran clases en segundo y tercer año, principalmente, que tuvieran contacto directo con las adolescentes, así como su disponibilidad para participar. En tanto que con los padres de familia los criterios fueron el lugar de procedencia, que tuvieran hijas entre segundo y tercer año, además de que se mostraran interesados en participar.

Resultados de la Encuesta

La encuesta estructurada se aplicó a 103 alumnas de segundo y tercer grado de los turnos, matutino y vespertino. Constó de veinticinco preguntas abiertas y cerradas, divididas en seis categorías: sexo; sexualidad y género; conducta sexual; métodos anticonceptivos; enfermedades de transmisión sexual y aborto (véase el anexo 1.) Para las preguntas abiertas, se utilizó la semejanza de respuestas para poder categorizarlas y procesar la información.

Para la aplicación de la encuesta, previo acuerdo con las autoridades de la escuela y con el permiso de los maestros, se reunieron grupos de

alumnas de ambos grados en un salón para que la contestaran sin la presencia de los varones.

Las instrucciones generales para contestar la encuesta fueron:

- Contestar con la verdad, ya que no era un examen y la finalidad era conocer sus opiniones y conocimientos acerca del tema.
- La encuesta era confidencial y no era necesario poner sus nombres, con el fin de que se sintieran cómodas para contestar.
- Preguntar a las investigadoras sobre cualquier duda o pregunta sobre la encuesta.

Durante la aplicación de la encuesta se observaron los siguientes aspectos en el comportamiento de las alumnas y en el proceso general al contestar, que se documentaron en un diario de campo.

Aspecto	Observación
Conducta de las participantes	<ol style="list-style-type: none">1. Las participantes se mostraron dispuestas a contestar con interés.2. Se observó cierto nerviosismo al leer las preguntas.3. Algunas se hacían comentarios o preguntaban entre ellas.
Dudas	<ol style="list-style-type: none">1. Hubo varias alumnas que manifestaron desconocimiento del concepto masturbación2. Preguntaron recurrentemente sobre las implicaciones de tener relaciones sexuales.3. Notamos un desconocimiento sobre los términos para definir preferencia sexual: heterosexual, homosexual y bisexual.

Por otro lado también los maestros realizaron diversos comentarios durante el proceso de levantamiento, los cuales fueron igualmente recabados y señalados en el diario de campo.

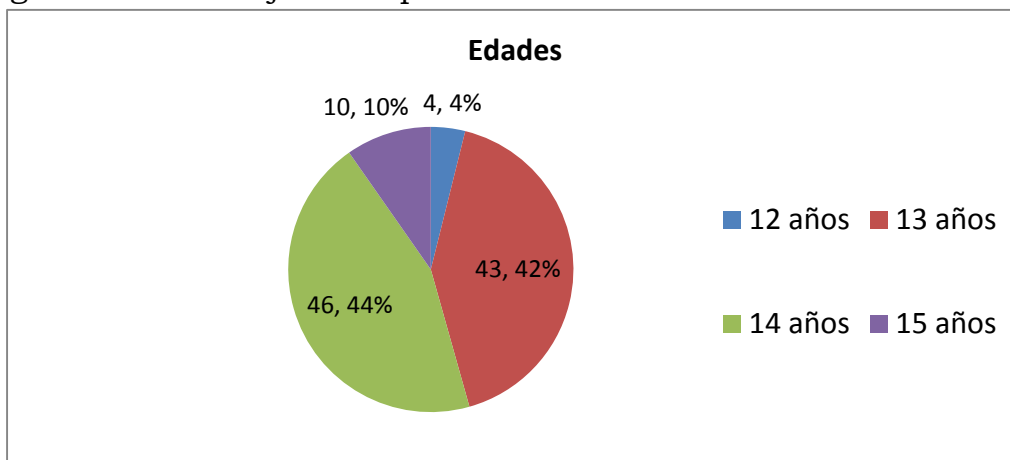
1. Algunas maestras comentaron que las alumnas no tenían conocimientos sobre el tema.

2. Algunas expresaron que había conflictos relacionados con la sexualidad, el embarazo, iniciación sexual e incluso se indicó que se había detectado prácticas de prostitución en algunas alumnas.
3. Comentaron que los grupos del segundo grado eran los más conflictivos en temas relacionados con la sexualidad y drogas.
4. Incluso pidieron cursos/talleres/dinámicas para prevenir e informar sobre sexualidad.

Una vez que se codificó la encuesta encontramos los siguientes resultados²:

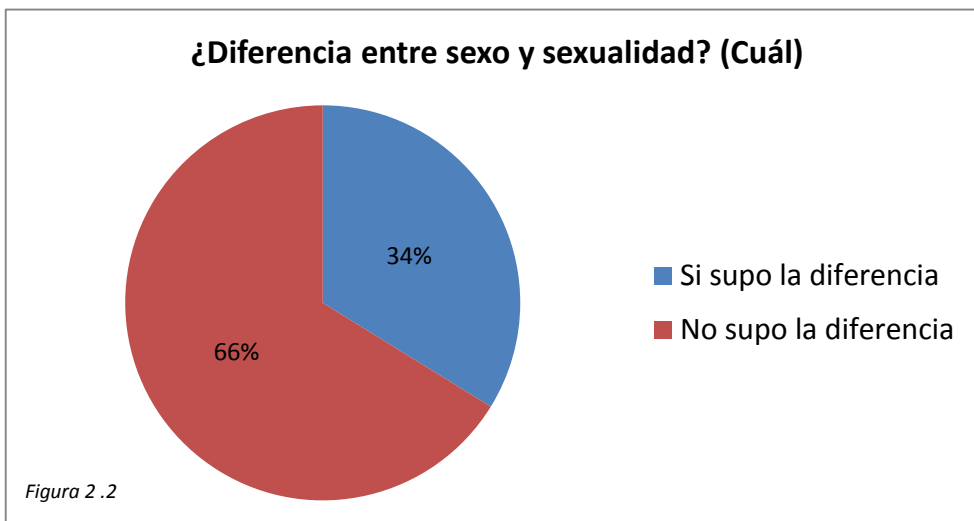
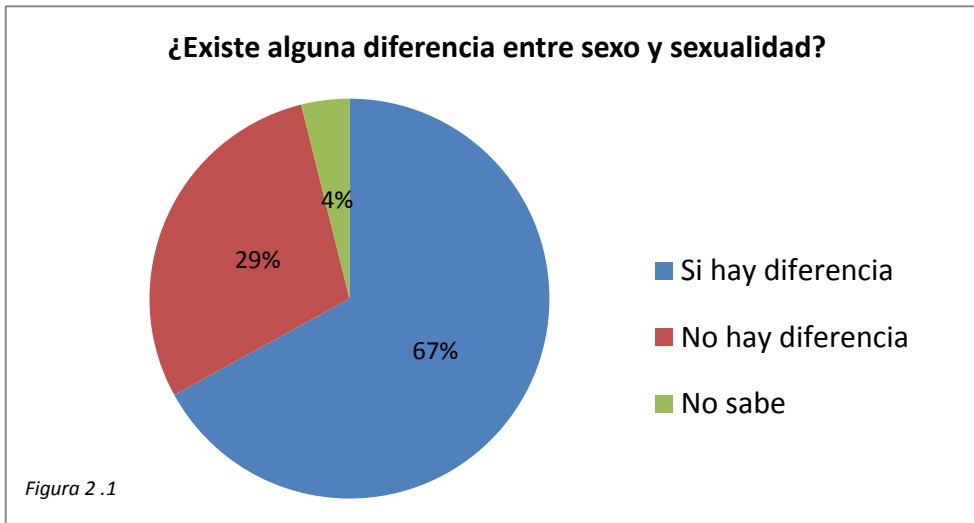
La mayoría de las adolescentes (86%) se encuentran en un rango de edad entre los trece y catorce años (figura 1). Esto refleja que las adolescentes están cursando el segundo y tercer grado de secundaria de acuerdo a la edad convencional, lo cual supone que se encuentran transitando por el mismo proceso de la adolescencia.

Figura 1. Porcentaje de respuesta



Al preguntarles sobre la diferencia entre sexo y sexualidad, el 67% de las adolescentes señalaron que existe una diferencia entre ambos conceptos lo cual se puede observar en la figura 2.1, sin embargo al preguntarles sobre cuál era la diferencia solo el 34% logró explicarla correctamente (figura 2.2). Lo cual implica que las adolescentes tienen cierta noción sobre ambos conceptos, esta conscientes de que no significan lo mismo, pero no cuentan con información necesaria para responder.

² Todas las gráficas que se presentan son elaboración propia de las autoras con base en los resultados de la encuesta



La mayoría de las adolescentes respondieron afirmativamente al cuestionarles sobre el funcionamiento del ciclo menstrual (fig. 3), sin embargo comprobamos que lo conocen únicamente porque lo han experimentado, ya que al cuestionarles más a fondo nos externaron dudas acerca de la duración del ciclo, la ovulación e incluso el uso de toallas sanitarias, por lo que esto prueba que no tienen conocimiento del proceso fisiológico.

¿Sabes cómo funciona el ciclo menstrual?

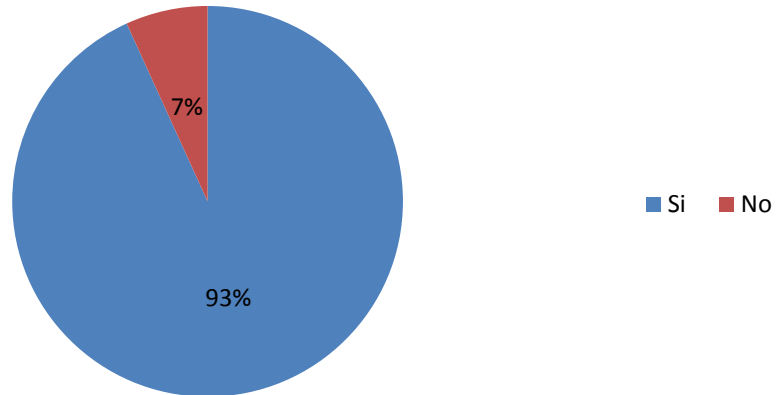


Figura 3

El 70% de las adolescentes dijo haber notado algún cambio significativo en su cuerpo relacionado con la adolescencia (fig.4), mencionando sobre todo la aparición de vello púbico, y el crecimiento de senos y caderas. El 17% señalaron otros cambios físicos como el cambio de voz, crecimiento de glúteos, la aparición de acné, el crecimiento de estatura y de cabello; mientras que el 5% habló de cambios más subjetivos: de humor y el sentirse más bella. Es importante señalar que la mayoría de cambios que identificaron fueron físicos, muchos relacionados con atributos femeninos que suponen una sensualización del comportamiento Únicamente el 8% no supo describir si habían experimentado cambios.

¿Qué cambios en tu cuerpo has notado?

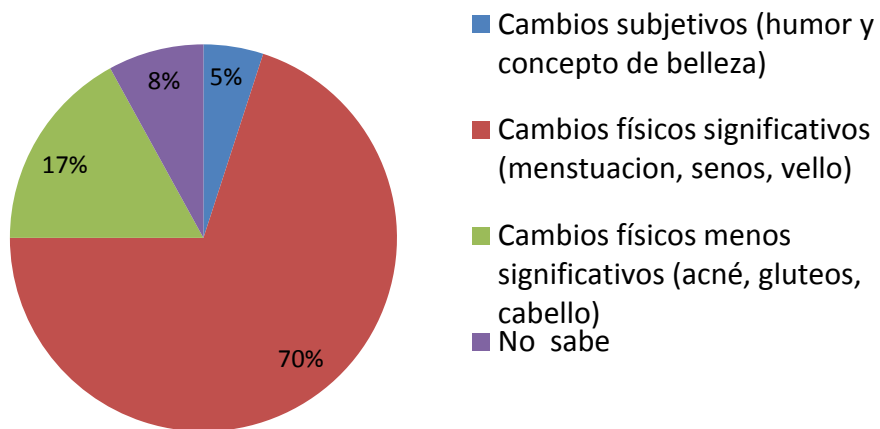
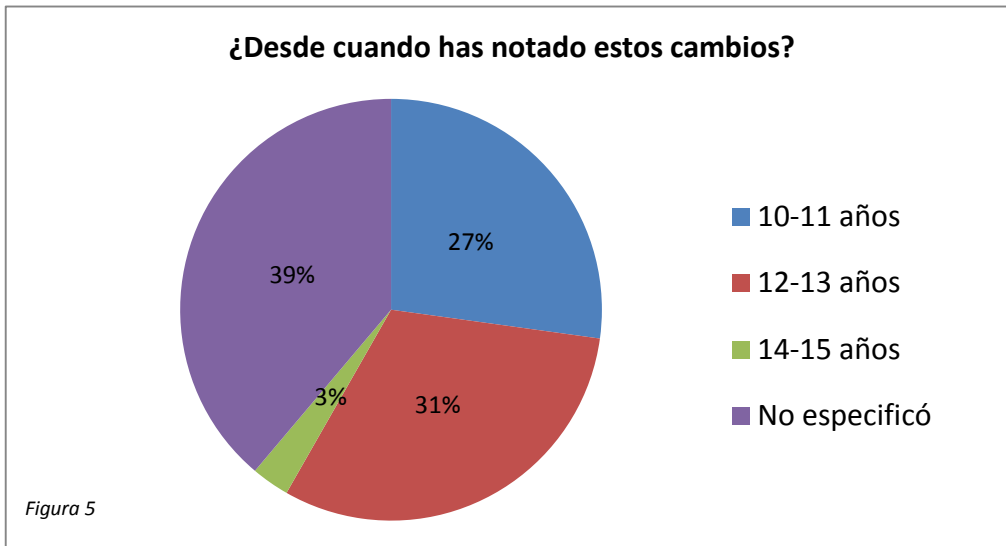
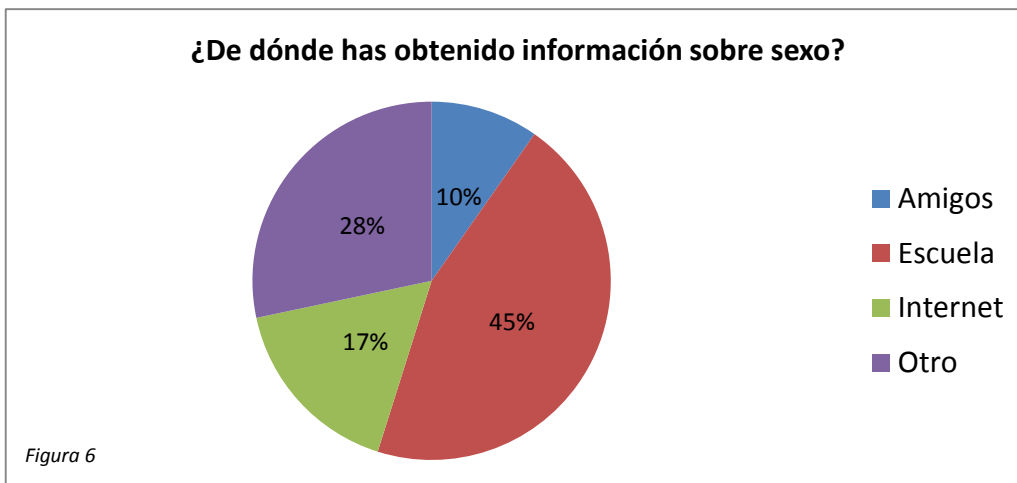


Figura 4

Se les pregunto desde cuando han notado esos cambios (fig. 5)



El 39% de las adolescentes no especificaron desde que edad comenzaron a experimentarlos, no obstante el 58% sí los notó entre los diez y los trece años. En general esa edad de manifestación corresponde con los parámetros normales.



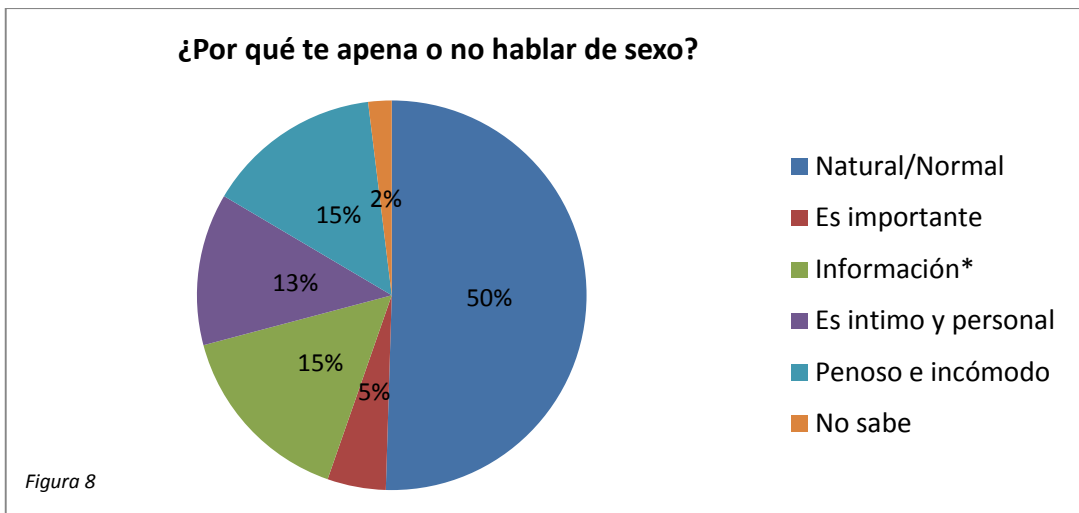
Al cuestionarles sobre las fuentes de información sobre temas de sexualidad (fig. 6) el 45% de las adolescentes mencionaron la escuela como principal fuente. Mientras que el 55% mencionó fuentes como el internet, los amigos, hermanos, y conocidos entre otros. Ello implica un problema que

podría ser mayúsculo dado que dichas fuentes podrían carecer de veracidad, o estar plagas de verdades a medias, además de la poca o nula adecuación a la etapa formativa en la que se encuentran las adolescentes. Por información errónea o poco veraz, es frecuente que las jóvenes se enfrenten a problemas relacionados con sus experiencias sexuales, tales como infecciones de transmisión sexual y embarazos no deseados.



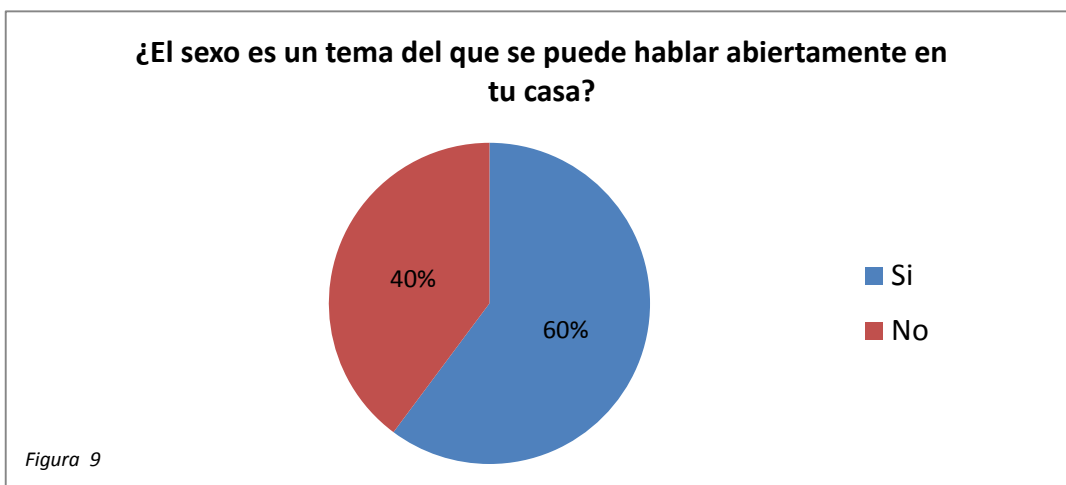
Se les pregunto también acerca de su familiaridad para habla de sexo (fig. 7) y aunque el 71% de las adolescentes dijeron no sentir pena al hablar de temas de sexualidad, cuando se les preguntó directamente en las entrevistas observamos que no tomaron la palabra voluntariamente y se mostraban intimidadas al hacerles preguntas directas.

Relacionado con lo anterior, ese 71% de las encuestadas que respondieron que no les apenaba, estaría conformado por las que respondieron a la siguiente interrogante (figura 8) con la afirmación que era un “tema natural y/o normal”, más las que señalaron que era “importante” obtener información sobre dicho tema y las que indicaron que por “información” es importante hablar de sexualidad. Las que reconocieron que sí les apena hablar de sexo, se debe a que “es algo íntimo y personal”, o que es “penoso e incómodo”.



En general podemos señalar que aunque el 70% de las adolescentes expresaron que hablar sobre sexualidad es importante y natural, observamos que todas se mostraron incómodas y sorprendidas al ser cuestionadas sobre el tema.

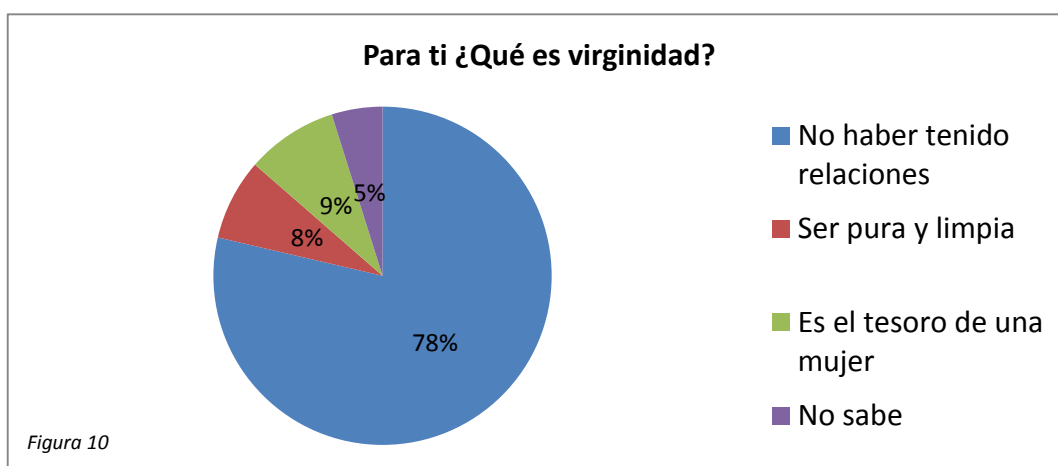
El siguiente cuestionamiento radicaba en si se aborda el tema de la sexualidad en casa, dado que es otro espacio muy importante para la formación de las adolescentes (fig. 9).



El 60% respondió que sí, mientras que el 40% dijo que no. Aunque el porcentaje de adolescentes que dicen hablar abiertamente sobre sexualidad en sus hogares es mayor, al entrevistar a los padres de familia notamos que

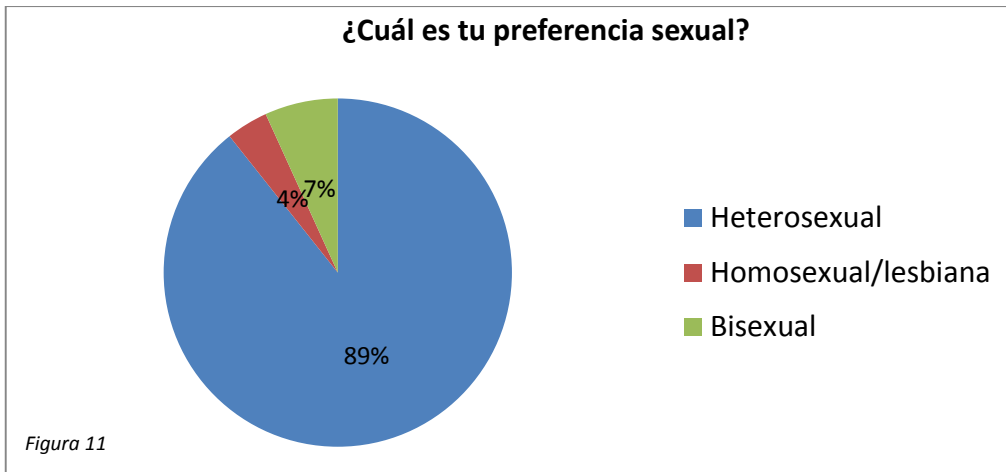
hablar de sexualidad en los hogares muchas veces se limita a tocar temas como el desarrollo biológico; la menstruación y el “darse a respetar” ante los varones. Temas como la salud sexual, la experimentación e incluso el embarazo siguen siendo incómodos y no se mencionan en muchas familias.

El siguiente tema fue acerca de la virginidad (fig. 10):

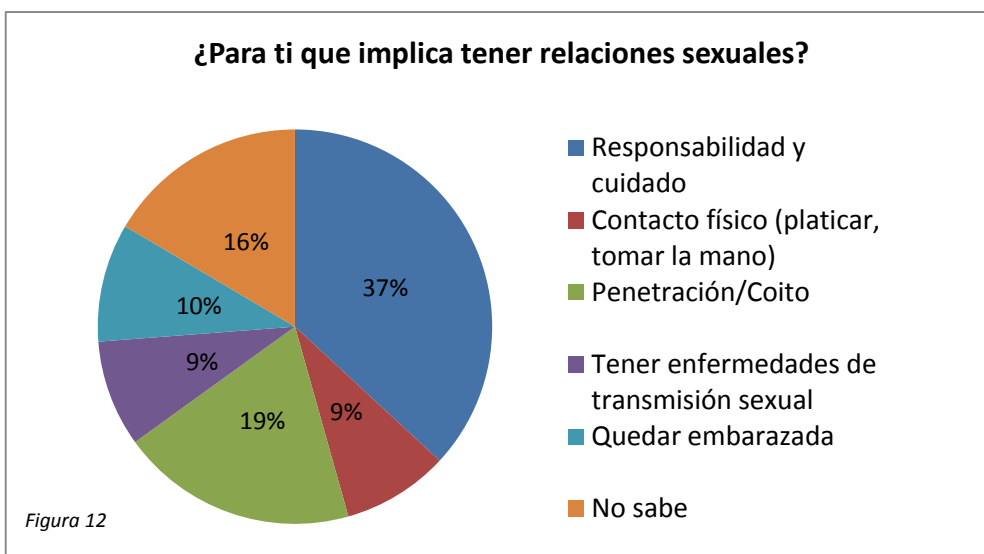


Al respecto, la mayoría (78%) dio como respuesta: no haber mantenido relaciones sexuales. El 9% habló sobre la virginidad como un “tesoro” propio del género femenino, mientras que el 8% calificaron la virginidad como “símbolo de pureza y limpieza”. Es evidente que las adolescentes relacionaron la virginidad con la penetración vaginal, por lo que otras prácticas no tienen implicaciones sexuales para ellas. Para el 17% que hablaron sobre la virginidad como tesoro o símbolo de pureza es claro que conservan una idea muy clásica y romántica sobre el tema, se podría decir que tienen una formación tradicional. Esta idea coincide con la respuesta a la pregunta 19 donde incluso un 64% de las adolescentes señalaron que el amor es el factor más importante para sostener relaciones sexuales.

Respecto a las preferencias sexuales de las adolescentes (fig. 11) las respuestas fueron las siguientes:



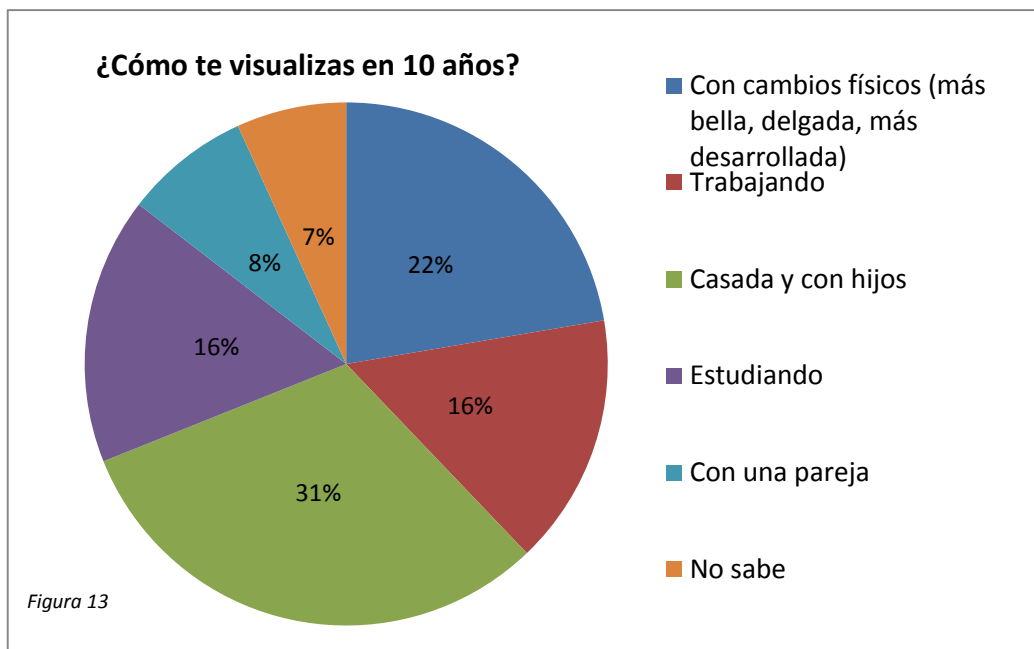
La mayoría de las adolescentes dijeron tener una preferencia heterosexual aunque el 11% aceptó tener preferencias distintas. Creemos que el porcentaje de preferencia homosexual y bisexual puede incrementar o variar ya que muchas jóvenes no se atreven a externar sus verdaderas preferencias dado el espacio en el que se desenvuelven.



Cuando se les cuestionó acerca de las implicaciones de tener relaciones sexuales (fig. 12), el 37% de las adolescentes hablaron sobre la responsabilidad y cuidado, mientras que el 19% hizo mención a la penetración como acto sexual. En tercer lugar el 16% no supieron o no quisieron identificar características propias de las relaciones sexuales; mientras que el 19% de las adolescentes relacionan el tener sexo con aspectos nocivos: los embarazos y enfermedades de transmisión sexual. Es

significativo también que el 9% de las adolescentes consideren que tener sexo es cualquier tipo de contacto físico desde pláticas hasta agarrarse de la mano.

Se les preguntó sobre cómo se visualizaban a largo plazo (fig. 13):



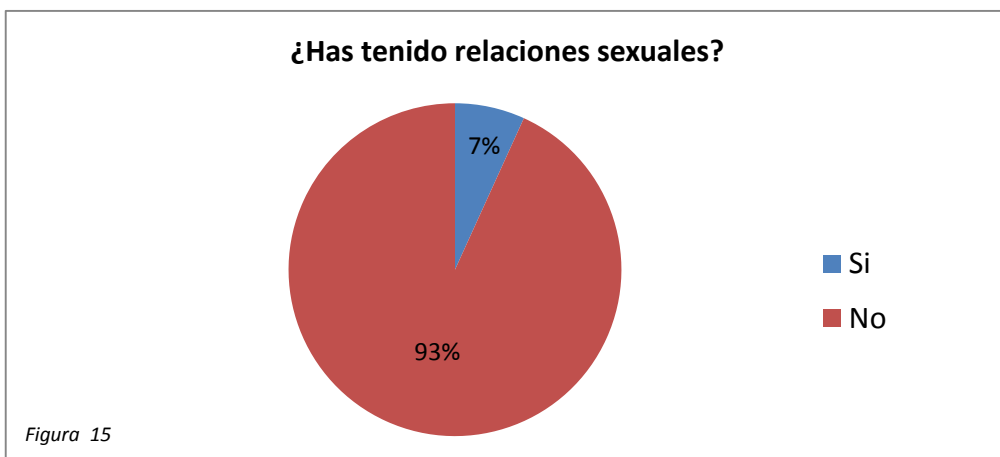
El porcentaje mayor, casi una tercera parte 31% respondió que se veían casadas y con hijos, al cual podríamos sumarle el 8% que habló sobre tener una pareja. Con ello casi 4 de cada 10 adolescentes se ven repitiendo patrones culturales. El segundo porcentaje más mencionado 22%, hizo referencia a cambios físicos, lo cual manifiesta una visión limitada, dándole mucho peso a la apariencia física, de alguna manera las adolescentes dejan ver la influencia que tienen los medios de comunicación que venden patrones de belleza. El 32% hablaron sobre estudiar o trabajar (16% similar, respectivamente), lo que nos indicaría una aspiración diferenciada a la tradicional. Por último el 7% respondió que no sabían.

La siguiente pregunta verso sobre la autoexploración sexual (fig. 14)



Solo el 10% de las adolescentes admitió hacerlo, mientras que la inmensa mayoría, el 90% restante, contestó que no. Sin embargo notamos un desconocimiento sobre el concepto de masturbación, muchas de las chicas desconocían el significado de la palabra. Cabe señalar que, como veremos más adelante, al hablar sobre este tema las adolescentes entrevistadas se expresaron de manera negativa ante el concepto, lo veían como sucio y prohibido,

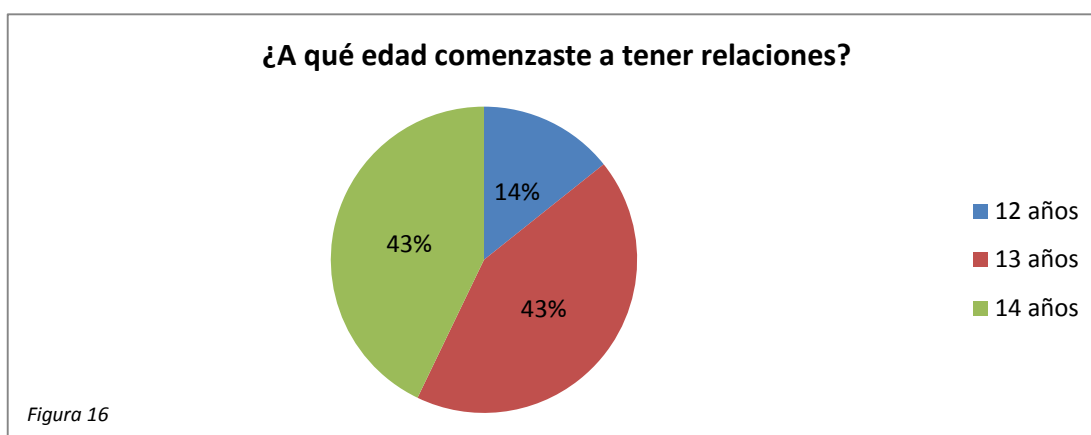
Otro de los temas de sexualidad más íntimos, fue manifiesto en la siguiente pregunta (fig. 15):



El 93% de las adolescentes dijo no haber tenido relaciones sexuales, sin embargo percibimos que algunas estaban confundidas sobre las implicaciones de mantener este tipo de relaciones ya que mientras unas de ellas consideraban “el faje” (caricias y besos sin llegar a la penetración), como actividad sexual; otras contrariamente no toman en cuenta el sexo oral y

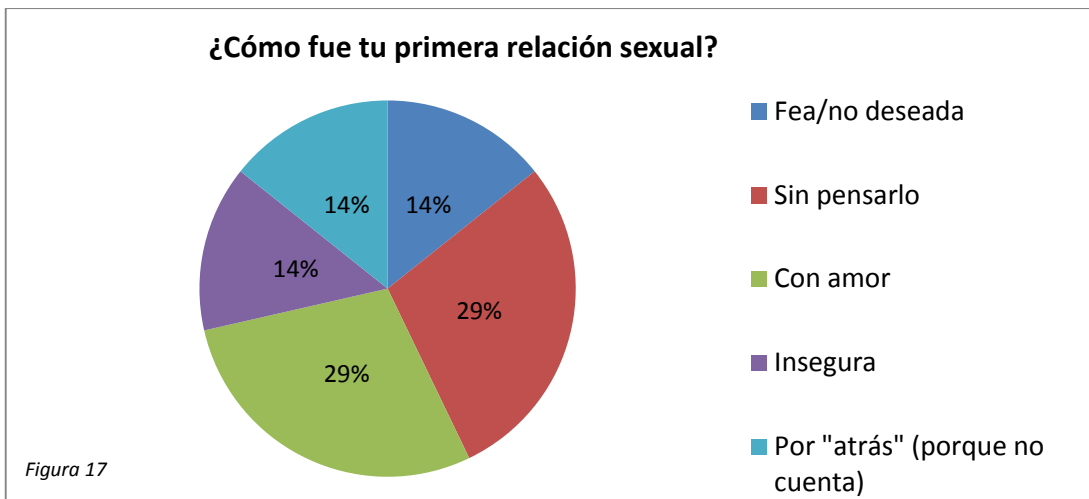
anal como una relación sexual. También comprobamos que otras chicas que negaron haber tenido relaciones sexuales en la encuesta, mintieron, ya que en la entrevista aceptaron haber tenido este tipo de actividad.

Se les pregunto a las que reconocieron haber tenido actividad sexual (9%), a qué edad comenzaron (fig. 16):



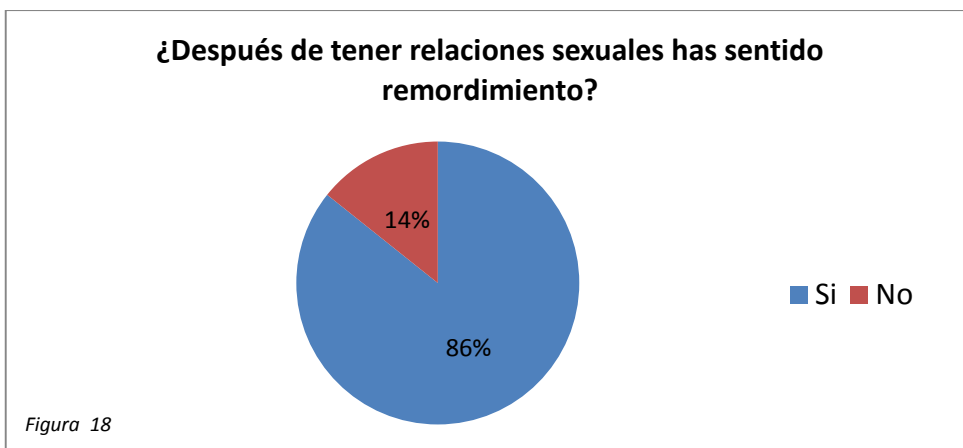
Del 9% de alumnas que aceptaron ser sexualmente activas, el 86% dijo haber comenzado a tener sexo entre los 13 y los 14 años. Mientras que el 14% dijo haber comenzado a los 12 años. Estos datos indican que un porcentaje significativo de las adolescentes están comenzando su vida sexual a una edad muy temprana de acuerdo a su madurez física y psicológica, especialmente; es decir, no dejan de ser niñas y ya están viviendo su vida sexual con las implicaciones que conllevan de un mayor riesgo de problemas sexuales (ITS, embarazos no deseados, abortos, casarse a edades tempranas, etc.)

También con ese mismo universo de adolescentes que aceptaron que ya habían tenido relaciones sexuales se les pregunto sobre como la catalogarían (fig. 17)



Solo un tercio de las adolescentes, aproximadamente, se expresaron positivamente sobre su primera relación sexual, mientras que para el resto resultó una experiencia negativa o no planeada. Así, el 29% mencionaron que el amor fue un factor determinante para comenzar a tener sexo. Un porcentaje similar respondió que su primera relación sexual fue sin pensarlo, es decir no tenían planeado que sucediera y suponemos que solo dejaron que la situación las fuera llevando. El 28% comentó que su primera relación sexual no fue satisfactoria, sintieron inseguridad o incluso no fue deseada. Es importante señalar que a pesar de que un gran porcentaje de adolescentes consideraron que las relaciones sexuales implican cuidado y responsabilidad (véase fig. 12), un 57% de las sexualmente activas no consideraron estos aspectos al catalogar su primer actividad como fea, no deseada, realizada sin pensarlo, e insegura. Es también muy significativo que un 14% haya realizado su primer actividad sexual “por atrás” creyendo tal vez que así se protegían, se cuidaban y eran responsables a la par que, desde su perspectiva, no contaba como actividad sexual, o bien no sabían si se podría definir de esta manera.

También se les preguntó a las jóvenes sexualmente activas si habían sentido remordimiento después de tener relaciones sexuales (fig. 18). El 86% respondió afirmativamente, mientras que el 14% dijo no sentir remordimiento.



El dato de que sólo el 14% no tuvo remordimiento, contrasta con la pregunta anterior donde el 29% había señalado que su relación sexual había sido por amor; es decir, poco más de la mitad de las que habían mencionado tal condición, después se arrepintieron.

Al cuestionarles sobre la importancia del amor para mantener relaciones sexuales (fig. 19), el 64% respondió que sí. Entretanto, el 36% de las adolescentes respondieron que no era necesario un vínculo afectivo para tener sexo. A pesar de que un gran número de adolescentes consideran que el amor es importante para mantener relaciones sexuales, más de un tercio tienen una visión más abierta, lo cual se puede relacionar con una apertura hacia la experimentación sexual más temprana.



En relación con la pregunta anterior, se le cuestiono a las adolescentes el porqué es importante o no el amor para sostener relaciones sexuales (fig. 20).

¿Por qué es o no importante el amor para mantener relaciones sexuales?

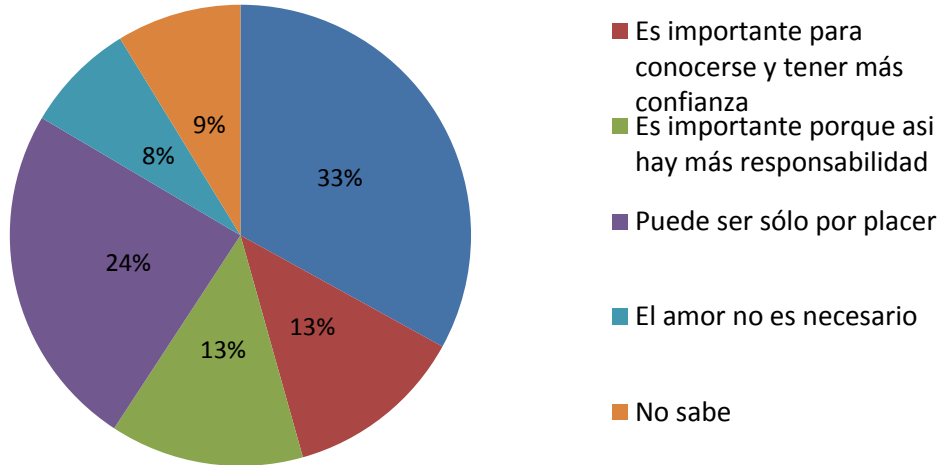
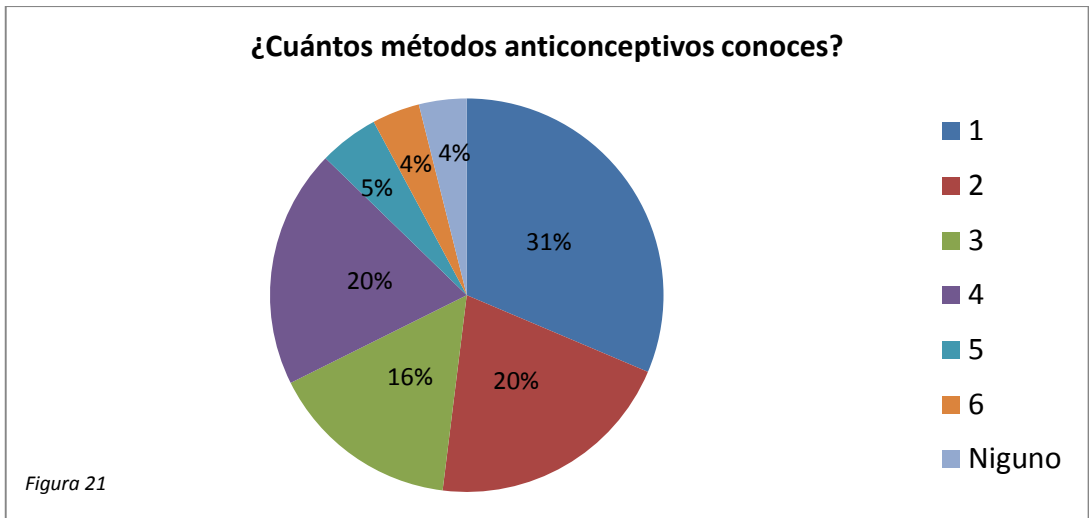


Figura 20

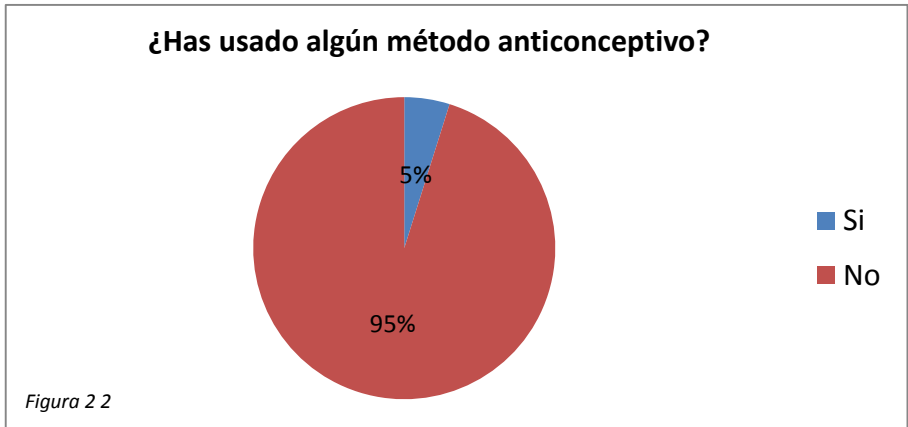
De manera romántica, propia de la edad, una tercera parte (33%) consideran que no se puede tener sexo sin amor. A este porcentaje podemos agregarle el 26% para un total de 59% de las adolescentes aseguraron que el amor es importante para mantener relaciones sexuales, ya sea porque es necesario conocer y tener confianza en la pareja (13%) o porque los une un vínculo de responsabilidad (13%). Es muy significativo que también casi una tercera parte, el 32% aseguró que el amor no es necesario (8%) y que se puede practicar solo por placer (24%). En síntesis la mayoría de las adolescentes hablan sobre el vínculo afectivo, la responsabilidad y el cuidado como elementos importantes para mantener relaciones sexuales, sin embargo tal parece que es tan sólo discursivo pues en la práctica no consideran dichos elementos.

La siguiente pregunta (fig. 21) tuvo que ver con métodos anticonceptivos.



El 31% refirió conocer uno, el preservativo. El 56% dijo conocer entre 2 y cuatro métodos mientras que el 9% conoce entre cinco y seis métodos, solo el 4% dijo no conocer ninguno. El 96% de las adolescentes conocen al menos un método anticonceptivo, lo cual muestra que tienen un cierto nivel de conocimiento sobre el cuidado de la salud sexual. Sin embargo, como veremos más adelante, en las entrevistas mostraron pena y rechazo ante la idea de comprar o pedir algún método anticonceptivo.

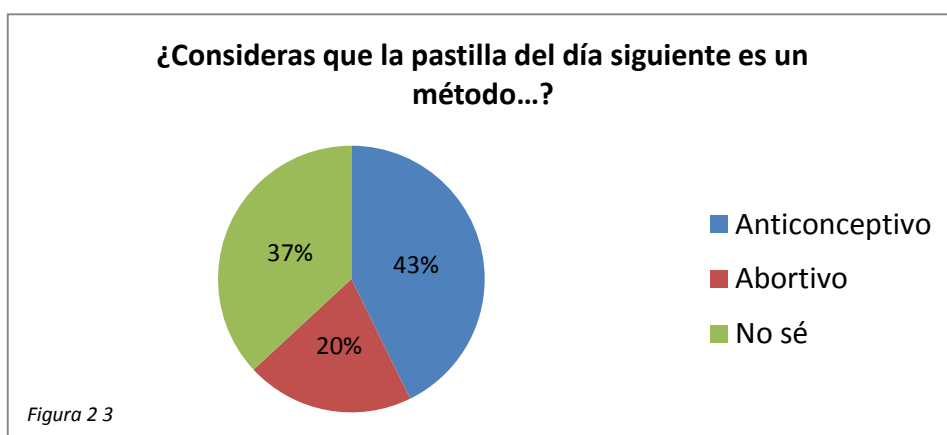
Acerca del uso de algún método (fig. 22) se encontró lo siguiente:



El 95% negaron haber hecho uso, mientras que el restante 5% sí lo han hecho. Si comparamos este último dato con el porcentaje de adolescentes sexualmente activas que es 7% (fig. 15), se puede inferir que al

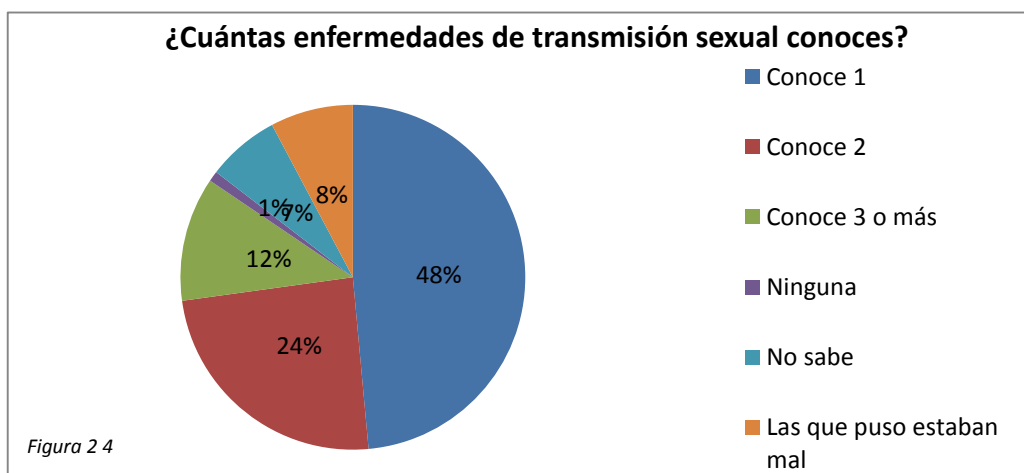
menos el 2% de las adolescentes no utilizan métodos anticonceptivos para protegerse.

Se les preguntó a las adolescentes sobre su percepción de la pastilla del día siguiente (fig. 23), dado que según noticias periodísticas, se usa frecuentemente para evitar embarazos:



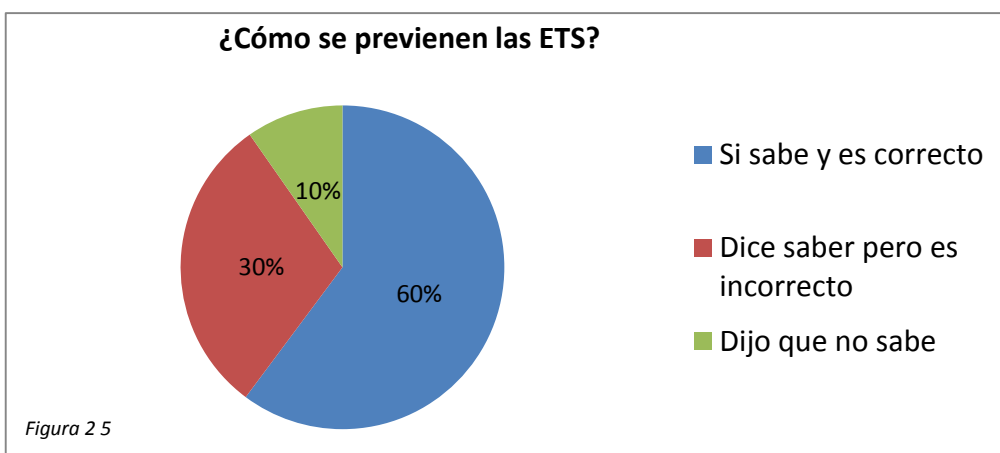
El 43% de las adolescentes la catalogaron como un método anticonceptivo, mientras que el 20% aseguraron que es un método abortivo. El 37% de las adolescentes no saben cómo catalogarlo. Esto muestra que hay un debate sobre la pastilla de emergencia, lo cual puede influir en la decisión de las adolescentes al adquirir este método, por lo que perciben que implica.

La siguiente interrogante fue sobre enfermedades de transmisión sexual ETS (fig. 24):



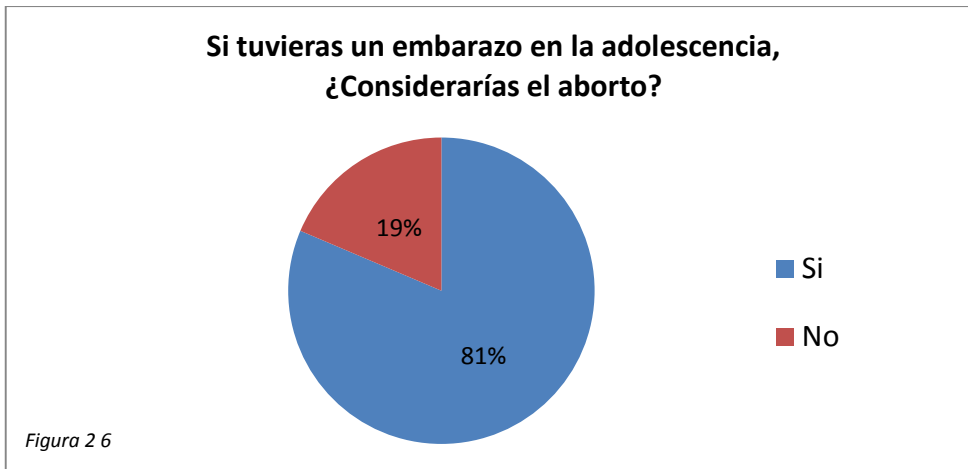
El 84% de las adolescentes conocen al menos una enfermedad de transmisión sexual, lo cual respalda que existe cierto conocimiento (aunque en grado mínimo) sobre una de las implicaciones de mantener relaciones sexuales, no obstante el 16% restante no solo desconoce sobre el tema, sino que también están mal informadas (8%) pues se les pidió que mencionaran las que conocen, y las que estas chicas pusieron estaban completamente equivocadas al señalar como ejemplo: cirrosis o preclamsia.

Para completar el diagnóstico sobre las ETS se les pregunto cómo se previenen (fig. 25):

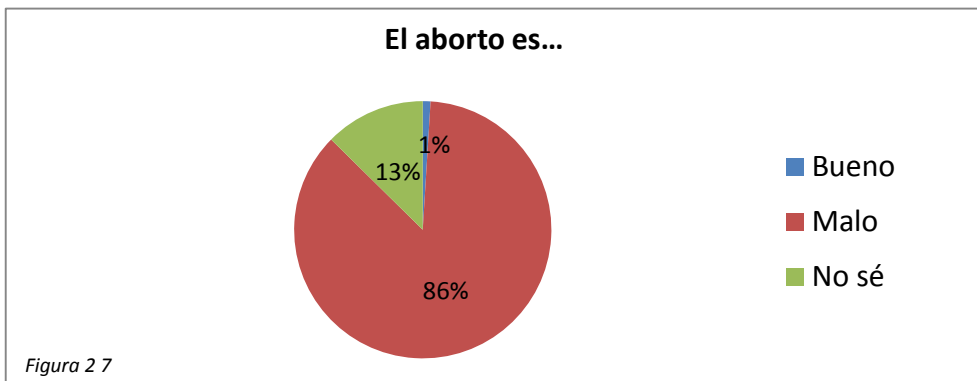


El 60% de las adolescentes tiene una idea correcta de cómo se previenen las enfermedades de transmisión sexual, el 30% dijo saber cómo prevenirlas pero su respuesta manifiesta fue incorrecta, mientras que el 10% aseguró desconocer sobre el tema. De nuevo estas cifras muestran que existe un significativo desconocimiento y desinformación en torno al cuidado de la salud sexual.

La siguiente pregunta fue acerca del tema del aborto (fig. 26):



El 81% de las adolescentes señalaron que sí considerarían el aborto ante un embarazo en la adolescencia, mientras que el 19% negaron considerar esta opción. En relación con el mismo tema se les pregunto su percepción al respecto (fig. 27):



Es decir, aunque el 81 % si consideraría el abortar si se embarazara, lo cataloga como algo malo. Es significativo que solo el 1% expresó que era bueno, mientras que el 13% restante dijo no saber si el aborto es bueno o malo.

Una vez sistematizada la información de la encuesta se consideró oportuno el llevar a cabo entrevistas con seis estudiantes de las que habían respondido la encuesta, para profundizar la información general obtenida. Como ya se indicó previamente, estas adolescentes fueron seleccionadas con diversos criterios también ya mencionados al inicio de este capítulo.

Entrevistas

Alumnas

Antes de presentar los resultados significativos de esas entrevistas quisiéramos caracterizar brevemente a las entrevistadas.

Las seis adolescentes que fueron seleccionadas se eligieron por mostrar una actitud desinhibida ante el tema de sexualidad pues se mostraron abiertas a contestar los cuestionamientos de la encuesta. Previamente a la entrevista se estuvo trabajando con ellas para establecer un vínculo de confianza que ayudó a que externaran sus ideas e incluso sus prácticas, abiertamente. Se puede consultar el guion de entrevista en el anexo 2.

La adolescente 1 tiene catorce años de edad, es proveniente de la cabecera municipal y vive con sus papas y hermano menor. Su forma de vestir es provocativa comparada con el resto, usa la falda corta y aretes largos. Se puede observar el uso de maquillaje aunque moderado. Su actitud comenzó un tanto retraída pero a medida que avanzó la entrevista se mostró desinhibida e interesada en el tema.

La adolescente 2 tiene trece años de edad, es proveniente del municipio de Colón y es amiga de la adolescente 1. Su atuendo es más recatado, usa el uniforme normal y aretes discretos. Se mostró abierta a contestar pero algunas preguntas le causaron incomodidad.

La entrevistada 3 vive en la cabecera municipal, tiene trece años de edad y vive con sus padres y abuela. Muestra una actitud coqueta e interactúa mucho con los varones.

La entrevistada 4 es proveniente de Las Rosas, tiene catorce años. Se mostró interesada en la encuesta e incluso se acercó a preguntarnos sus inquietudes después de la entrevista.

La adolescente 5 tiene quince años y es originaria de Los Benitos. Se puede observar que es la líder dentro de su grupo de amigas, las demás la siguen e imitan su comportamiento.

La adolescente 6 tiene catorce años y proviene de la comunidad de El Ciervo vive con sus padres y hermanos mayores. Se muestra un poco retraída pero abierta ante el tema.

Ya propiamente durante las entrevistas en la categoría de sexo y sexualidad las seis adolescentes entrevistadas hicieron referencia al acto de penetración al preguntarles sobre qué implicaba tener relaciones sexuales. La adolescente 1 y 2 se refirieron al coito mientras que las adolescentes 4 y 5

hablaron sobre la implicación de responsabilidad y la 6 sólo refirió que era tener sexo.

Cuando se les preguntó sobre las preferencias sexuales, las seis adolescentes contestaron que eran heterosexuales, sin embargo la adolescente 6 preguntó cuál era la diferencia entre cada preferencia. Al pedirles su opinión sobre qué pensaban de la diversidad de preferencias sexuales la adolescente 1 contestó que cada quien era libre de elegir su preferencia, sin embargo, enfatizó que no era correcto que se mostraran afecto en público. Por otro lado la adolescente 2 aseguró que la diversidad de preferencias sexuales no impacta en ella. La adolescente 3 manifestó rechazo ante las manifestaciones de afecto entre mujeres en público “*no se ve bien que se besen enfrente de todos*”. La adolescente 4 refirió que las personas eran libres de ejercer sus preferencias. La adolescente 5 dijo que no le importaban las preferencias de los demás pero que ella creía que no eran conductas normales. La adolescente 6 enfatizó en que la sociedad era quien juzgaba a las personas con preferencias distintas y que por eso se ocultaban, sin embargo, ella defendió que había que respetarlas. Aunque las adolescentes se mostraron abiertas ante las personas con preferencias distintas en su discurso, se puede notar sobre todo en tres de ellas, una contradicción ya que rechazaron las manifestaciones que consideran distintas, sobre todo las demostraciones afectivas en público pues consideran que no son apropiadas. Esto nos habla de una visión “normal” de acuerdo al lugar en donde habitan pues las concepciones se mantienen aún arraigadas a las prácticas tradicionales, es decir, les resulta inadecuado pues no es algo que sea visto con frecuencia.

En el tema de la masturbación la adolescente 1 negó haber realizado esta práctica, a pesar de haberlo considerado. Dijo que no lo hizo porque sentía pena. La adolescente 2 dijo que nunca lo había hecho pero que sentía curiosidad. Las adolescentes 3 y 5 refirieron nunca haberlo hecho. La adolescente 4 no tenía claro que era la masturbación y dijo no haberlo practicado una vez que se le explicó. Mientras que la adolescente 6 expresó que nunca lo había intentado porque pensaba que era algo malo. Es comprensible que las adolescentes no practiquen la autoexploración, o al menos que lo nieguen. El lugar en donde habitan y las creencias de sus padres las limitan a este tipo práctica y hace que ellas perciban la masturbación como un ejercicio sucio que debe ser indeseable.

Se les cuestionó también sobre el papel de la mujer dentro de una relación amorosa. La adolescente 1 dijo que había que “*portarse bien con la pareja y no hacerlo enojar*”. La adolescente 2 refirió que el trabajo de la mujer

es quedarse en la casa a cargo de las labores domésticas y los hijos. La adolescente 3 refirió que el trato dentro de la relación debe ser igual para ambos. Las adolescentes 4 y 5 dijeron que era importante mantener el respeto para sí mismas, la confianza y que las decisiones debían tomarse entre los dos. La adolescente 6 dijo que no debían existir diferencias en la relación, que los dos tenían que aportar lo mismo.

En estas respuestas se puede observar un choque entre las concepciones del papel de la mujer en una relación amorosa. Por un lado tenemos la idea convencional de que el rol de la mujer es mantenerse en la vida doméstica al mismo tiempo que procurar la estabilidad del hombre sin hacerlo enojar. Y por otro lado encontramos un discurso completamente diferente a la convencionalidad, se habla de igualdad entre los dos para sostener una relación de respeto. Esto supone una transición en la forma de pensar de las adolescentes en donde eligen una manera diferente de desenvolverse en sus relaciones.

Al hablar sobre “el ser mujer” dentro del ámbito social las seis adolescentes refirieron que la gente juzga o señala su comportamiento. Las adolescentes 1 y 2 expresan que ser mujer representa un reto puesto que no tiene los mismos derechos para actuar como los hombres, mencionaron que si una mujer tiene muchos novios es tachada como “puta” o alguien que “no se da a respetar” y que por eso prefieren que nadie se entere de los novios que han tenido. Mientras que la adolescente 3 hace referencia a que ser mujer es difícil sobre todo en el ámbito laboral puesto que en ocasiones no dan trabajo por el hecho de ser “vieja”, es decir, por la condición de ser mujer además de que las mujeres siempre son criticadas por el número de parejas sentimentales. La adolescente 5 dijo que cuando una mujer tiene muchos amigos varones las personas “dicen que eres una cualquiera”. La adolescente 4 dijo que su familia la cuidaba más porque sabían que tenía muchos amigos varones. Por su parte la adolescente 6 respondió que a pesar de los señalamientos de las personas, a ella no le importaba lo que hablaran. Por lo tanto, podemos interpretar que las adolescentes reconocen que la sociedad y fundamentalmente su familia dicta pautas de conducta, observa y juzga su comportamiento en especial cuando se relacionan con el sexo opuesto.

En cuanto al noviazgo las 6 adolescentes refirieron haber tenido novio. Las adolescentes 1 y 2 dijeron haber tenido ocho novios, las adolescentes 3 y 5 mencionaron haber tenido cinco, la adolescente 4 ha tenido siete parejas mientras que la adolescente 6 solo tres. En promedio las adolescentes han tenido de cinco a seis novios, lo cual supone un número elevado para la corta edad que tienen además de denotar que sus relaciones no han sido muy

duraderas dado el número de novios. Para todas las adolescentes, los besos, caricias y demostraciones afectivas con tinte “sexual” son normales en el noviazgo, ya que consideran que eso hace una pareja “normal”. No obstante, las adolescentes 1 y 2 manifestaron que esas demostraciones sexuales no deberían ser tan intensas.

También se les preguntó su opinión sobre las adolescentes que han perdido su virginidad. Las adolescentes 1 y 2 dijeron que no tenía nada de malo siempre y cuando hubiera sido por amor. La adolescente 3 mencionó que era parte de las experiencias que tienen que vivirse, la adolescente 4 comentó que cada persona es libre de decidir sobre su cuerpo y que los demás no tienen por qué juzgar. La adolescente 5 expresó que en esta etapa las jóvenes sienten curiosidad y por eso experimentan con su cuerpo. Por último la adolescente 6 dijo que la pérdida de la virginidad significaba pasar a otra etapa de la vida.

En términos generales, podemos ver que la pérdida de la virginidad no tuvo un peso elevado para las adolescentes, pues lo expresaron como algo normal que sucede, algo que en algún momento de la vida tiene que pasar; sin embargo, esto supone que el momento no es importante o determinante para ellas en su conducta. Es decir, puede significar lo mismo para ellas perder la virginidad antes o después del matrimonio. Ellas refieren que se perderá cuando se tenga que dar. Aunque por otro lado, el tinte sentimental se ve reflejado, pues para ellas el amor es una justificación válida para perder la virginidad.

En el caso de la iniciación sexual se les pidió que nos comentaran si habían tenido relaciones sexuales y como había sido su experiencia. Las adolescentes 1 y 2 comentaron que no había sido como esperaban, es decir, habían imaginado que sería un momento especial, aunque al final lo hicieron por impulso, sin pensarlo. La adolescente 3 no había tenido relaciones sexuales (penetración) pero había experimentado con caricias y besos las cuales la hacían sentir “*más adulta, más mujer*”. Las adolescentes 4 y 5 refirieron que su experiencia había sido “*bonita*”. La número 5 añadió que sintió que su pareja siempre la respetó y aunque ya no están juntos él le prometió que no le contaría a nadie lo que pasó. La adolescente 6 dijo no haber tenido relaciones sexuales pero que le gustaría que fuera una experiencia especial con alguien a quien ame.

De las seis, solo dos dijeron que no habían tenido relaciones; de las otras cuatro que sí, señalaron que habían sido por impulso, que no lo pensaron, lo cual nos habla de la poca preparación de las chicas. Dos de

ellas hacen referencia de que fue una experiencia “bonita” lo cual podría suponer que pudo ser una relación sexual más planeada, aunque no hacen mención del uso de algún método. La adolescente 3 que no ha tenido sexo, sin embargo manifiesta que a partir de una experiencia en donde hubo caricias y besos, la hizo sentir diferente, “*más adulta*”. Esto nos habla de una experiencia nueva que le produjo sensaciones desconocidas que probablemente no ha sabido encausar. La otra adolescente que tampoco ha tenido sexo manifiesta un deseo muy común a esa edad, aún tiene la idea tradicional de que en la primera relación sexual debe existir amor, lo cual supone que a ella no le interesan las relaciones sexuales por placer, principalmente.

Un aspecto muy importante es que –como vimos en la pregunta sobre la masturbación- si nunca se han auto explorado, se entiende que las adolescentes no tienen conocimiento pleno de su propio cuerpo, y no conocen qué les produce placer y que no. No están empoderadas de su propio cuerpo. De esto se deduce la facilidad con la que los varones convencen a las adolescentes para tener relaciones sexuales, ya que en el caso de los hombres existe una mayor apertura en cuanto a su autoexploración.

Se les preguntó si habían notado cambios en su cuerpo y forma de actuar al entrar la secundaria y si dichos cambios eran importantes para ellas. La adolescente 1 respondió que se sentía más delgada y adulta. La adolescente 2 comentó que notó cambios en su estatura y que comenzó a usar maquillaje, refirió que los cambios son importantes porque implican responsabilidades. La adolescente 3 dijo sentirse “*más mujer*”, comenzó a interesarse por los chicos y le gusta usar maquillaje y pintarse las uñas aunque su mamá la regaña, estos cambios le parecen importantes ya que se siente una mujer adulta. La adolescente 4 refirió que los cambios en su cuerpo tales como el crecimiento del busto o la aparición de la menstruación le permiten conocerse mejor. La adolescente 6 manifestó que los cambios como el crecimiento del busto le causaban pena e incomodidad por las miradas de sus compañeros.

En la mayoría de las respuestas las adolescentes se sienten “*más adultas*”, y a pesar de ser un sentimiento “*normal*”, las adolescentes manifiestan que encausan esos cambios que están transitando, a un mayor arreglo personal; situación que en ocasiones puede ser sancionado por su propia familia. Llama la atención que sólo una chica destacó que los cambios físicos que estaba sufriendo le causaban incomodidad por las expectativas que se generaban en sus compañeros.

Así mismo les preguntamos si les gustaría tener una materia sobre educación sexual dentro de su formación académica. Todas se mostraron muy interesadas y coincidieron en que era importante obtener información sobre su cuerpo, ya que tenían muchas dudas. La adolescente 2 agregó que de esta manera los jóvenes podrían evitar embarazos y enfermedades de transmisión sexual mientras que la adolescente 3 dijo que esa información podría evitar que cometieran “errores” haciendo referencia a embarazo, principalmente. En este punto las adolescentes manifiestan interés por una educación especial de acuerdo al tema de sexualidad, es claro que les interesa pero probablemente ellas no se atreven a hablar abiertamente con los maestros pues las clases no se prestan para exponer sus inquietudes y en la relación externa que tienen con los maestros no se ha logrado un vínculo de confianza pleno para externar sus inquietudes.

Dentro de los métodos anticonceptivos se les cuestionó sobre cuáles conocían. Las 6 adolescentes dijeron conocer el condón. Las adolescentes 1, 2 y 6 por su parte dijeron no haber utilizado ningún método cuando tuvieron actividad sexual. Mientras que la adolescente 4 dijo haber utilizado la pastilla de emergencia. Esto manifiesta que las adolescentes no están capacitadas para tomar decisiones sobre el ejercicio de su sexualidad, pues la mayoría no usaron ningún método y la adolescente que usó la pastilla de emergencia no tomo una decisión de prevención sino que actuó después, cuando ya se podría haber gestado algún problema, además de que el uso de la pastilla únicamente la protegió de un embarazo y no de alguna enfermedad.

También todas las alumnas dijeron que sentían pena al comprar algún método anticonceptivo y que trataban de evitarlo. A pesar de que las adolescentes manifiestan de manera más abierta su sexualidad dentro de su entorno, es decir, entre ellas y con los varones de su edad, queda claro que al manifestarlo con los adultos (papás y maestros) tienden a cohibirse y a no externar sus dudas e inquietudes generando con ello el que se cree un ambiente propicio para vivir su vida sexual sin mayores cuidados.

A continuación presentamos la información relevante que se obtuvo de las entrevistas con los maestros.

Maestros

Se realizaron una serie de entrevistas a maestros (se presenta el guion en el anexo 3) de la institución con la finalidad de conocer más acerca de las prácticas sexuales y comportamientos que presentan las adolescentes. Las entrevistas fueron hechas a dos maestras y un maestro que imparten clases

en los tres grados escolares de la secundaria, además de trabajar en ambos turnos. La maestra 1 tiene 45 años de edad y es proveniente del municipio de Tolimán, ha trabajado en esta secundaria durante trece años, es tiempo completo impartiendo la materia de español y su grupo asesorado es el 1ro E del turno vespertino. La maestra 2 es de aproximadamente 30 años y es proveniente de la ciudad de Querétaro, imparte la materia de inglés a los tres grados y asesora al grupo 2do B del turno matutino. El maestro 3 de 37 años imparte la materia de biología y el taller de herrería, también cuenta con tiempo completo en esta institución y asesora al grupo de 3ro C.

En el rubro I de la entrevista sobre *Adolescencia*, se les cuestionó sobre los cambios que experimentan las alumnas en esta etapa y si ellas les han hablado de dichos cambios.

La maestra 1 comentó que sí ha mantenido pláticas con las adolescentes sobre estos cambios y que es importante infundir confianza para platicar sobre las situaciones que están viviendo. La maestra 2 comentó que algunas alumnas se acercan después de clase para externar algunas dudas. El maestro 3 dijo que se ha percatado de los cambios cuando las alumnas comienzan a tener pena cuando se dirigen a él y pedir permiso para asistir al baño mientras se encuentran en su periodo menstrual. Con estas respuestas los profesores manifiestan que sí se percatan de manera general sobre los cambios físicos y conductuales que han experimentado las alumnas, y que incluso en el caso de las maestras han tenido algún acercamiento con algunas adolescentes, situación que no se presenta con el maestro suponemos que por su condición de género que hace que las chicas se cohíban más.

Al preguntarles sobre si las alumnas se han percatado de los cambios que están experimentando los tres maestros respondieron que las alumnas en efecto notan cambios en ellas mismas. La maestra 1 expresó que en ocasiones las alumnas se cuestionan sobre el crecimiento de los senos principalmente. La maestra 2 comentó que muchas veces las adolescentes no saben cómo manejar dichos cambios y tienden a irse por el lado “*sensual*”, mientras que “*las santas*” siguen en la moralidad. El maestro 3 mencionó que ha notado que las adolescentes ante estos cambios comienzan a reunirse para hablar de cosas íntimas en privado. En este cuestionamiento los tres maestros coinciden en que si se percatan de sus cambios, sin embargo, las respuestas de las maestras hacen referencia a lo físico, a la interpretación que las adolescentes le da a los cambios físicos en su cuerpo traduciéndolos en actitudes sensuales hacia el exterior. Por su parte el maestro hace referencia a que existe curiosidad, desconcierto y cierta pena por parte de las

chicas al darse cuenta de los cambios que están transitando, y que en lugar de externarlo con algún adulto, prefieren reforzar sus ideas con sus compañeras de la misma edad.

Al preguntarles sobre cuáles son las implicaciones de los cambios en la sexualidad de las alumnas, la maestra 1 respondió que el impacto es muy fuerte porque carecen de conocimiento. Las niñas tienen actividad sexual desde primaria, mientras que los varones comienzan a experimentar la masturbación “*dentro de las aulas*”. La maestra 2 refirió que ya no hay tabú, nada les genera pena, sin embargo, las alumnas tienen diferente actitud en casa y en la escuela. Muchas adolescentes le han contestado “*yo no soy una vieja fondonga*”, y “*mujer sin maquillaje no es mujer*” cuando las manda a retirar el maquillaje. Además expresó que existe una reproducción de conductas relacionadas directamente con los estereotipos. El maestro 3 reitero una idea previa de que las alumnas se apenan al pedir permiso para ir al baño mientras se encuentran en su periodo menstrual.

Encontramos entonces que las maestras coincidieron en que las implicaciones de los cambios en la sexualidad tienen alcances significativos pues, manifiestan que algunas adolescentes mantienen relaciones sexuales desde primaria, lo cual nos habla de una iniciación a temprana edad y supone un desconocimiento de las implicaciones; asimismo estas conductas y actitudes sexuales expresan que ahora existe una apertura muy grande pues ya no hay tanto tabú alrededor del tema. Es evidente que las adolescentes tienen diversas formas de comportamiento, con patrones nuevos relacionados con medios de comunicación al priorizar su apariencia física. De igual manera es de llamar la atención que el comportamiento de las chicas no es el mismo en casa que en la escuela, lo cual supone que en ésta afloran conductas sexuales con libertad pues están lejos de la supervisión de sus padres. Sin embargo, a pesar de que se expresa una apertura sexual, el tema de la menstruación sigue generando pena a las adolescentes pues no lo expresan de manera clara y natural. Aunque está un tanto fuera de nuestro interés, no deja de llamar la atención la conducta sexual de los adolescentes varones quienes incluso llegan a masturbarse en plena clase. Esto refuerza la idea de que en la escuela, fuera de la supervisión de los padres, y tal vez al sentir que su presencia en un grupo es menos notoria y que a su vez el grupo les refuerza nuevos patrones, se manifiestan conductas sexuales externas.

En el rubro II de la entrevista, sobre *Sexo y Sexualidad* se les preguntó a los maestros si han sido cuestionados sobre dichos temas por parte de las alumnas. La maestra 1 comentó que durante la clase no preguntan mucho al respecto puesto que la materia que imparte (idioma inglés) no se presta para

hablar del tema. La maestra 2 respondió que las alumnas son las que usualmente se acercan a ella para externar sus inquietudes. Por otro lado, el maestro 3 comentó que pocas alumnas se acercan a él y cuando algunas se acercan lo hacen es porque le tienen confianza para comentarle que les atrae algún chico o que tienen novio.

Los 3 maestros comentaron que específicamente en segundo grado los alumnos en general manifiestan más interés sobre temas de sexualidad. La maestra 1 agregó además que muchas veces las adolescentes vienen muy despiertas y mal informadas desde primaria.

En sus respuestas los tres maestros afirman que en algún momento las adolescentes se han acercado al menos una vez para expresar algunas inquietudes. Sin embargo, lo hacen fuera de clases e intentando que sea algo personal, lo cual indica que existe cierto temor a expresar dudas de forma pública en donde posiblemente se podría dar respuesta a las inquietudes de otras adolescentes. Aunado a esto es importante enfatizar en lo que expresa la maestra 1, hay clases que no se prestan para hablar del tema, lo cual expresa que existe una necesidad de implementar alguna asignatura que pudiera tocar de manera directa y responsable los temas de sexualidad que inquietan a las adolescentes. Es significativo también el que los tres maestros hayan destacado que es en segundo grado, donde se manifiesta mayor interés por temas sexuales.

La siguiente pregunta giró en torno a la importancia que tiene la virginidad en las adolescentes. Los 3 maestros coincidieron en que ya no es importante para ellas. La maestra 1 agregó que por moda existe una competencia acerca del número de parejas sexuales que tengan las adolescentes dejando de lado la importancia de su primera relación sexual. Por otro lado la maestra 2 asegura que ya no es importante para ellas, al contrario, es ridículo, lo platican de manera pública y sin pena. El maestro agregó que ha visto que con el paso del tiempo la virginidad ya no es relevante para ellas y que *“les da igual”* con quien tienen su primera relación sexual, ya ha perdido ese sentido *“especial”* que anteriormente le daban. Como se puede observar, los maestros manifiestan que el tema de la virginidad en las adolescentes ya no resulta importante, lo cual supone un cambio en la visión de este aspecto que antes era tan importante. Al encontrarse en un espacio en donde se siguen manteniendo algunas tradiciones o concepciones de la vida convencionales como lo es llegar virgen al matrimonio, denota que estas concepciones están cambiando, es decir, que ya no permean en su forma de pensar y se expresan en su

comportamiento, es decir, tienen relaciones sexuales sin contemplar la idea de llegar vírgenes al matrimonio.

En el rubro III de la entrevista sobre *Género* se les cuestionó quienes han sido los más interesados en temas de sexualidad, si las mujeres o los varones. Los maestros 1 y 3 comentaron que las alumnas han manifestado más inquietudes al respecto. Mientras que la maestra 2 asegura que son los varones quienes externan de manera más “*natural*” inquietudes relacionadas con las relaciones sexuales.

Así mismo se les preguntó si consideraban que la educación sexual es más importante para las mujeres o para los hombres. Las maestras 1 y 2 comentaron que la información debe darse por igual. Sin embargo, la maestra 1 comentó que esta generación provocará problemas personales y sociales ya que no tienen conocimientos adecuados. Van a fiestas y tienen relaciones sexuales imprevistas. La maestra 2 recalcó que debe haber más atención y concientización en las adolescentes. Mientras que el maestro 3 refirió que la educación sexual es más importante para las mujeres puesto que son ellas las que pueden poner límites, afirmó que “*los varones proponen y las niñas deciden*”. Se puede observar que el maestro conserva una idea muy tradicional sobre los roles de género, al decir que las mujeres son las que establecen los límites le quita responsabilidad al varón dentro de una relación afectiva/amorosa.

Otra pregunta lanzada a los profesores fue si existe alguna diferencia en la información y/o pláticas que mantiene con las mujeres y varones en el tema de la sexualidad. Los tres maestros aseguraron brindarles la misma información a todos.

En rubro IV sobre *Conducta Sexual* se les cuestionó cómo creen que se comportan las adolescentes respecto a su sexualidad. La maestra 1 refirió que las adolescentes ya son más “*descaradas*”, tienen conductas muy adelantadas, es decir, que ya incitan más a los varones manifestando sus intenciones sexuales de manera directa y que por lo tanto presentan “*comportamientos sexuales extremos*”. Los maestros 2 y 3 coincidieron en que existe una doble moral entre el comportamiento que muestran en la casa y en la escuela. En la escuela afloran conductas que no les permiten en casa, es decir, muestran mayor desinhibición además de potencializar las conductas sexuales, tal y como ya lo habíamos referido antes. Respecto a esto último, además de lo previamente señalado se puede deducir que existe una represión sexual en casa, mientras que en la escuela y bajo el cobijo de sus similares se pueden desinhibir totalmente, se sienten más libres de hacer

cualquier cosa pues no tienen cerca a sus padres ya que ellos representan esa limitación para aflorar conductas de tipo sexual. Esto se puede aunar a lo que dice la maestra 1, las adolescentes ya manifiestan de manera directa sus pretensiones sexuales, ya no esperan a que el varón las externe, son las que toman la iniciativa.

Por otro lado, se les preguntó qué conductas en torno a la exploración y ejercicio de la sexualidad habían observado en las adolescentes. La maestra 1 comentó que muchas veces las prácticas sexuales que realizan implican riesgos al no utilizar ningún método de protección. La maestra 2 refirió que las conductas de exploración y ejercicio de la sexualidad son más notorias en los varones, sin embargo, no descartó que las adolescentes tengan este tipo de prácticas sexuales. Mientras que el maestro 3 señaló que las actitudes de las adolescentes se enfocan en llamar la atención de los varones mediante la transformación de su apariencia física y algunas actitudes de coqueteo.

Al cuestionarles sobre el noviazgo en las adolescentes la maestra 1 afirmó que las jóvenes se toman el noviazgo de una forma muy seria aunque éste se prohíba en la escuela. Agregó que es muy común que las niñas de secundaria salgan con jóvenes más grandes (de más de 20 años, cuando ellas rondan los 13 a 15 años). Los maestros 2 y 3 dijeron que las adolescentes se muestran muy sumisas en el noviazgo ya que el enamoramiento les gana y dan fácilmente "*la prueba de amor*" (sexo). De acuerdo a estas respuestas, resulta claro que las adolescentes asumen el papel de sumisión, que es una de las principales características del rol de la mujer en nuestro país. Nos habla de una reproducción de conductas que incluso podría venir de casa, es decir, probablemente en casa vean que su madre hace todo lo que el padre dice y suponen que ellas deben actuar de la misma forma, que la sumisión es parte del rol de la mujer, es por eso que les resulta complicado negarse a dar "*la prueba de amor*" cuando el varón lo propone, además de que el hecho de que los varones sean mayores que ellas implica una mayor facilidad de persuasión.

En cuanto a las prácticas sexuales que observan en la escuela la maestra 1 comentó que las alumnas tienden a tener actitudes muy coquetas, como subirse la falda. La maestra 2 mencionó que no existe conciencia de las implicaciones de tener relaciones sexuales, mientras que el maestro 3 refirió que las adolescentes ahora se animan fácilmente a tener todo tipo de prácticas sexuales como besos, caricias, "fajes" e incluso relaciones sexuales. Como ya se ha venido comentando, para las adolescentes el ámbito escolar es clave para la manifestación de sus pretensiones sexuales, pues están fuera del alcance de los padres y sienten mayor libertad.

De acuerdo a las actitudes al exterior que observaban en las adolescentes la maestra 1 contestó que a las adolescentes que no se maquillan las tachan de “santas” y a su vez éstas, acusan de forma dura a las que hacen uso de maquillaje. La maestra 2 comentó que ha observado que las mujeres asumen un rol sumiso mientras que los varones asumen un rol machista pues no toman en cuenta los deseos y necesidades de las chicas. El maestro 3 expresó que muchas alumnas se preocupan por su apariencia, no comen para no engordar o se preocupan de manera excesiva por su apariencia física.

Se les preguntó sobre a qué edad consideran que las adolescentes inician su vida sexual. Los maestros 1 y 3 coincidieron en que aproximadamente entre los 13 y 14 años (segundo de secundaria) mientras que la maestra 2 comentó que tenía conocimiento de adolescentes que iniciaron su vida sexual desde 5to y 6to de primaria. Ello significa que las edades de iniciación sexual, son cada vez más tempranas, en donde los adolescentes no están conscientes de las implicaciones de mantener relaciones sexuales además de no tener la suficiente madurez psicológica para afrontar consecuencias con embarazos no deseados. En este punto las adolescentes no tienen la capacidad de tomar decisiones adecuadas puesto que carecen de herramientas para tomarlas.

De acuerdo a la edad de iniciación sexual los tres maestros coincidieron en que ha disminuido de generación en generación. Los maestros consideran que las causas son diversas, sin embargo, los tres coinciden en que la ausencia familiar es un factor determinante. La maestra 2 comentó que existe interés económico por parte de las chicas para buscar estabilidad por medio del matrimonio, el maestro 3 agregó que las campañas de salud sexual no han tenido un impacto adecuado en las adolescentes. Considerando lo expresado por los maestros, los factores para iniciar la vida sexual de las adolescentes son diversos, sin embargo, las maestras hacen referencia al ámbito familiar, no existe preocupación manifiesta por parte de los padres, o las adolescentes no encuentran lo necesario en su familia y buscan salirse de ella por medio del matrimonio o yéndose con sus novios.

En el rubro V de la entrevista sobre *Educación Sexual y Salud* se les preguntó si consideraban importante la implementación de una educación formal sobre sexualidad en la formación de los adolescentes a lo que los tres maestros coincidieron en que es necesaria. La maestra 1 agregó que esta formación debería implementarse desde primaria ya que circula mucha falsa información y los alumnos se acercan a preguntar hasta que les sucede algo. La maestra 2 sugirió que sería de gran ayuda que un especialista resolviera

sus dudas constantemente, sin embargo, los tres maestros coincidieron en que desafortunadamente los padres se opondrían a esto ya que anteriormente ha habido rechazo. Como se puede observar los maestros manifiestan la necesidad de un apoyo externo en cuanto al tema de la sexualidad ya sea por medio de una asignatura o algún profesional en el tema. Como ya lo había mencionado la maestra 1, en muchas ocasiones las clases que ellos imparten no se prestan para que se traten dichos temas. Sin embargo, aún persisten los prejuicios de los padres, pues se piensa, por experiencias previas, que tomarían una actitud negativa al respecto, ello debido a que existe aún cierto temor de que las adolescentes conozcan su cuerpo y ejerzan su sexualidad.

Finalmente se les preguntó si las alumnas tenían conocimiento sobre métodos anticonceptivos. La maestra 1 comentó que no, ya que la información que tienen es errónea, mientras que los maestros 2 y 3 coincidieron en que las alumnas sí tienen conocimiento, sin embargo, no los utilizan ya sea por rebeldía o vergüenza. Así mismo, se les cuestionó sobre si las alumnas tenían conocimiento sobre las enfermedades de transmisión sexual, y los 3 coincidieron en que no conocen sobre dichas enfermedades.

Los tres maestros coinciden en que existe un cierto grado de desconocimiento en torno al tema de los anticonceptivos y enfermedades. A pesar de que algunas adolescentes tienen conocimiento sobre algunos métodos, el tema de la sexualidad sigue representando un reto pues en muchas de las ocasiones las adolescentes no hacen uso de métodos, ya sea pena de ir a comprar un preservativo o no se atreven a pedirle a su pareja que haga uso de uno. Algo que también resalta aquí, es que el tema de las enfermedades no es alarmante ni importante para las adolescentes, ejercen su sexualidad tal vez con un ligero temor de embarazo, pero no existe una conciencia plena sobre las implicaciones de usar algún método para protegerse de alguna enfermedad.

A continuación se presenta la información importante que se recabo de las entrevistas a algunos padres de familia

Padres de familia

Se realizaron una serie de entrevistas a dos madres y un padre de familia que tienen hijas estudiando en la escuela secundaria (guion de entrevistas en el anexo 4).

La madre 1 es originaria de San Martín en el municipio de Colón, refirió que es casada, sin embargo, su esposo se encuentra trabajando fuera del país. Tienen 3 hijos, dos de ellos acuden a la secundaria, el varón se encuentra en tercer grado y la adolescente en segundo grado.

La madre 2 es originaria de la localidad de Las Rosas perteneciente al municipio de Ezequiel Montes, dijo ser casada y con cuatro hijos. La hija mayor acude a la secundaria y cursa el tercer grado.

El padre 3 reside en la cabecera municipal de Ezequiel Montes, refirió ser un hombre casado. Es padre de 2 adolescentes mujeres y un varón. Una de ellas se encuentra cursando el segundo año de secundaria.

En el rubro I de la entrevista sobre *Sexo y Sexualidad*, se les preguntó a los padres de familia si hablaban con sus hijas sobre el sexo y la sexualidad. La madre 1 comentó que hablaba con su hijo varón sobre el noviazgo desde que entró a la secundaria, no obstante, no mencionó si hablaba con sus hijas sobre el tema. La madre 2 refirió que antes los padres no explicaban nada, pero que ahora estos temas no deben de dar pena porque “*pasan muchas cosas*”. Agregó que comenzó a hablar con su hija desde el inicio de la menstruación, le ha dicho que debe tener mucho cuidado, no creer lo que le digan los varones y enfocarse a la escuela. El padre 3 mencionó que no habla mucho de estos temas con sus hijas, dijo que usualmente la madre es la que se encarga. Cabe señalar que las madres no son claras en sus respuestas, no expresaron de forma precisa si es que hablan con sus hijas sobre sexualidad, lo cual podría interpretarse en que sólo existe una intención de hacerlo pero no lo hacen. Por otro lado, el padre no se ve involucrado en estos temas, pues plantea que es responsabilidad de las madres hacerlo, expresando con ello una típica actitud machista que poco ayuda a la formación plena de las adolescentes.

En el rubro II sobre *Conducta Sexual*, se les preguntó cómo creían que se comportan las adolescentes respecto a su sexualidad. La madre 1 comentó que sus hijos “*se portan bien*”, nunca han tenido ningún problema al respecto. La madre 2 expresó que realmente no sabe. Ella plática con su hija, sin embargo, ésta refiere que no tiene novio. En la comunidad la acompaña al cyber y sólo sale con sus primas, no obstante, agregó que en la escuela no sabe cómo se comporta. El padre 3 dijo que en la actualidad muchas niñas no se dan a respetar y por eso hay muchos embarazos, por lo que trata de no dejar salir a sus hijas para que no les ocurra algo. Es claro que la madre 2 y el padre manifiestan una actitud de temor a que algo “malo” les suceda a sus hijas, tratan de mantenerlas muy cerca para estar pendientes de cualquier

actitud “extraña” que pudieran presentar. Sin embargo, ésta madre reconoce que hay espacios en donde ella no sabe cómo se comporta, como por ejemplo la escuela, en donde su hija se encuentra lejos de casa y con sus amigas.

Posteriormente se les cuestionó sobre el comportamiento de sus hijas ante el noviazgo, la exploración de su cuerpo, dudas, etc. La madre 1 comentó que su hija presenta un comportamiento tranquilo y que se encuentra bajo su supervisión. La madre 2 dijo ver a su hija con un comportamiento “normal”, responsable con sus tareas y que se daría cuenta si tuviera algún cambio. El padre 3 afirmó que su hija se comporta bien y que no ha observado dichas conductas anormales. Como se puede observar los padres aseguran que sus tres hijas mantienen una conducta “normal” y “tranquila” y que esto se debe a que las mantienen supervisadas y que se darían cuenta si tuvieran algún problema o presentaran una conducta anormal, sin embargo, no mencionan nada acerca de lo que puede pasar mientras ellos no se encuentran con sus hijas, es decir, mientras ellas están en la escuela, salen con una amiga o situaciones de ese tipo.

En el rubro III sobre *Educación Sexual y Salud*, se les cuestionó sobre qué papel juega la educación sexual en el desarrollo de sus hijos. La madre 1 refirió que en estos tiempos existen muchos embarazos, su hija le platica sobre compañeras que han estado embarazadas. Agregó que en esta etapa de la vida, las adolescentes apenas empiezan a conocer de la vida y se precipitan por lo que es importante hablar con ellas. La madre 2 aseguró también que es importante que den pláticas a los jóvenes porque aunque los padres digan que hay confianza no es así, les da pena acercarse, por otro lado agregó que en su comunidad les dan pláticas sobre el tema. El padre 3 aseguró que es importante hablar sobre sexualidad pero no en esta etapa, “*todo a su tiempo*”, agregó. Como se puede observar, a excepción del padre, las dos madres expresan que es importante que las adolescentes reciban información sobre educación sexual, sin embargo, dejan ver que dicha importancia reside únicamente en que la información sirve para evitar embarazos y no mencionan aspectos como las enfermedades y mucho menos se habla de un autoconocimiento del cuerpo. El padre manifiesta una postura tajante y dice que este no es momento para hablar de sexualidad, dejando claro que no es importante y/o necesaria a esta edad.

Por otra parte, se les preguntó si en la secundaria se brinda información sobre sexualidad y cuál es su opinión al respecto. La madre 1 dijo no saber si les daban pláticas de sexualidad, pero dijo estar de acuerdo en que las dieran. La madre 2 comentó que tenía conocimiento sobre pláticas que les brindaron, dijo estar de acuerdo con la información que les

expusieron ya que considera que puede resultar benéfico. El padre 3 comentó que supo de una campaña dentro de la escuela pero opinó que la información es “*muy fuerte*” para las adolescentes, pues mencionó que les dieron preservativos. Es significativo que las madres se hayan expresado, así sea discursivamente, de acuerdo con que se les brinde información a sus hijas; mientras que el padre reitero un rechazo más explícito. Tal vez esta diferencia de opiniones se deba justamente a las vivencias que como genero han transitado las madres y el padre y solo estén proyectando sus anhelos.

También se les cuestionó si creían importante que las adolescentes obtengan información sobre método anticonceptivos, el aborto y la pastilla de emergencia. La madre 1 refirió que alguna vez les dieron preservativos, pero algunos padres manifestaron molestia. Ella prefiere omitir algunas cosas ya que cree que los adolescentes pueden tomar eso de otra forma, como si se les diera permiso de tener relaciones sexuales. Agregó que tiene miedo de hablar de esos temas. La madre 2 coincidió en que la información es importante pero sólo para que tengan conocimiento, no para que los usen “*luego luego*”. Comentó que ella no sabe leer ni escribir por lo que no puede ayudarle con temas relacionados a la escuela pero que no está cerrada a se les hable sobre sexualidad. El padre 3 dijo que la información sobre anticonceptivos no es adecuada en esta etapa ya que los métodos anticonceptivos se utilizan hasta el matrimonio, es decir, cuando se da inicio a la vida sexual. Mientras tanto, las mujeres deben darse a respetar. De alguna forma u otra los padres coinciden en que es importante la información, sin embargo, el padre enfatiza y reitera que la información de los anticonceptivos no es propia de la edad. Las tres respuestas por parte de los padres tienen una connotación de miedo, tienen miedo de que sus hijas hagan ejercicio de su sexualidad a pesar de que ésta pudiera ser informada. Si bien consideran que la información es importante, los padres hacen referencia a que se deben poner filtros y limitar ciertos temas puesto que se pensaría que al darles toda la información se les está permitiendo ejercer su sexualidad, pero entonces, cabría preguntarles: ¿para qué resulta importante esa información?

El rubro IV de la entrevista sobre *La Etapa de la Adolescencia*, se les cuestionó sobre los cambios físicos y los comportamientos que están transitando sus hijas. La madre 1 dijo que observa en su hija está de mal humor más frecuentemente, que presenta cambios drásticos en el estado de ánimo y que su hija manifiesta mayor atención en la apariencia física. La madre 2 hizo referencia a la menstruación y que su hija ya se preocupaba más por su peso y la apariencia física (granos en la cara principalmente). Mientras que el padre 3 habló sobre el arreglo personal y el maquillaje, es

decir, que se arreglaba más, se fijaba más en la ropa que usa, y usa el maquillaje de su madre. En este caso los tres padres ponen especial énfasis en que sus hijas se preocupan por la apariencia física, la ropa que usan, es decir, se preocupan por aspectos que llamen la atención del sexo opuesto pero que además las pone en cierta “competencia” con las demás chicas: quien tiene el mejor cuerpo, quien se maquilla más y/o mejor, quien usa ropa más escotada, entre otros aspectos. Obviamente, estos cambios no suelen ser de su agrado

El rubro V de la entrevista sobre *Género* comenzó cuestionando a las madres y padre de familia sobre si existe alguna diferencia en cuanto a lo que hablan con sus hijos varones e hijas en temas de sexualidad. La madre 1 y 2 dijeron hablarles por igual, dándoles los mismos consejos. Mientras que el padre 3 refirió que el habla con el hijo varón y la esposa se encarga de hablar con las hijas ya que hay temas que son únicamente de mujeres. De acuerdo a estas respuestas se puede observar que el papel del padre en temas de sexualidad para con las hijas mujeres es ausente, dejándole a las madres la responsabilidad sobre atender esta temática. Es decir, él solo se dedica a hablar con el varón y que la madre tome la responsabilidad absoluta de hablar esos temas con sus hijas. Por su parte, las madres entrevistadas señalan que abordan por igual, sin distinción de género, esta responsabilidad en el seno familiar. Ello significaría tal vez que a las mujeres se les ha asignado tradicionalmente ese rol, y/o que ellas están más preocupadas de las posibles consecuencias que pudiera tener el ejercicio irresponsable de la sexualidad en los adolescentes.

Finalmente se les preguntó a los padres acerca de la importancia de la virginidad en la formación de las mujeres. Los 3 coincidieron y recalcaron que la virginidad es muy importante ya que representa un valor significativo para la mujer. Esto nos demuestra cómo sigue existiendo una concepción de la virginidad apegada a la propuesta por la iglesia católica en donde las mujeres deben llegar vírgenes al matrimonio, ahí reside el peso que le dan los padres, la mayoría de ellos desean que sus hijas no mantengan relaciones sexuales hasta que se casen.

Como pudimos observar en este capítulo existen diferentes concepciones entre los actores, por un lado las adolescentes manifiestan conductas sexuales evidentes, mismas que son confirmadas por los maestros sin embargo, los padres se manifiestan complacidos con las actitudes y comportamientos de sus hijos pues consideran que, como aparentemente se portan bien en la casa, es similar su actitud en la escuela, siendo que no es así. Los maestros de hecho, identifican y destacan ese cambio de

comportamiento de las adolescentes entre su ámbito familiar y el ámbito escolar. Queda claro que el discurso es uno, y la conducta es otra en cuanto a la sexualidad se refiere por parte de muchas de las adolescentes, y también, que hay muchas lagunas en la información que sobre el tema se tiene.

En el siguiente capítulo se abordarán las reflexiones que emanaron con base en toda la información que obtuvimos a lo largo de esta investigación y a la luz de los conceptos que la guiaron.

CAPÍTULO IV. REFLEXIONES FINALES.

Quisiéramos iniciar abordando nuestras reflexiones finales señalando la relación que existe entre la sexualidad y el desarrollo humano. De acuerdo a las nociones del PNUD (s.f.) citado en Fajardo (2006) el desarrollo tiene como objetivo ampliar las opciones de los individuos de una sociedad. En un primer momento se puede hablar de determinadas opciones, sin embargo, éstas pueden cambiar a lo largo del tiempo. Dichas opciones pueden estar relacionadas a aspectos económicos, servicios de salud, de seguridad, vivienda, etc., es decir, se refieren a las esferas que intervienen en la vida del ser humano. En este sentido podemos ver que el objetivo del desarrollo como tal es crear un contexto adecuado para que los individuos puedan disponer de un disfrute de una vida larga, saludable y creativa.

El desarrollo humano no puede ser considerado como un conjunto de nociones estáticas y físicas, más bien se trata de un proceso dinámico y evolutivo que cuenta con herramientas que se tendrían que adaptar a los cambios que se experimentan en el mundo. Nos adscribimos a la idea de que para que haya un desarrollo humano amplio, las personas deben contar con determinadas condiciones de bienestar, conocimientos, destrezas, educación, libertad de elección y oportunidades para desenvolverse. Fajardo (2006) plantea que el desarrollo no tiene como objeto únicamente al ser humano, sino que el ser humano es el principal agente del desarrollo.

Ahora bien, el desarrollo humano sustentable abarca tres componentes y una condición: el ambiental que se refiere al cuidado de las condiciones ambientales y ecosistémicas; el social que básicamente se interesa en la vida social de las personas, el logro de la ciudadanía, la equidad, erradicación de la pobreza y la participación social; y finalmente está el económico que se refiere a los recursos de los que dispone el ser humano relacionados a la sustentabilidad ambiental y social. La condición es la temporalidad, es decir, conseguir que los componentes que interactúan interrelacionadamente de manera dinámica se logren mantener estables en el tiempo, es decir, persistan a lo largo de varias generaciones de mejor manera. Ese es uno de los retos del desarrollo: que los cambios no sean de corta duración y alcance, sino persistentes, de largo aliento y alcance.

En este contexto, la sexualidad es una de los componentes básicos de todo ser humano y ser social, esencial para su desarrollo físico, emocional y en general integral y por ello hay que considerarla para propiciar un desarrollo social sustentable. Asimismo, la sexualidad es dinámica, las formas de interactuar entre las personas han cambiado con el tiempo y

seguirán cambiando. Nuestra investigación en el contexto del desarrollo humano sustentable al cual pretendemos aportar, se centró en el aspecto de la sexualidad de las adolescentes. Consideramos que tratar de entender nociones, percepciones, saberes y conocimientos de las adolescentes en formación y posteriormente dotarles de herramientas para mantener una postura crítica y analítica de la sexualidad permitirá que puedan cumplir con el objetivo que propone la idea del desarrollo humano como tal. Al hablar de herramientas para el logro del desarrollo humano, en el caso de la sexualidad nos parece que la educación sexual integral, que es la propuesta de la que hablaremos, en las adolescentes las empodera no sólo de su cuerpo, sino que además las hace mujeres autónomas con capacidad de tomar decisiones que no impidan sus posibilidades de desarrollo sino que las potencialice.

Con estas ideas y nociones en mente es que llevamos a cabo la presente investigación, en la cual nos propusimos dos objetivos particulares. El primero se basó en analizar el conocimiento de las adolescentes sobre métodos anticonceptivos y su uso. Éste, consideramos que se cumplió ya que logramos identificar que las adolescentes cuentan sólo con cierta noción sobre los métodos sin llegar a conocerlos plenamente. Entre los métodos que se mencionaron, el preservativo fue el más recurrente mientras que se indicaron otros como la píldora anticonceptiva y el DIU. Se mencionaron también el implante, el anillo vaginal y diafragma en mucha menor medida. Además, desafortunadamente, también detectamos que ese conocimiento que se posee por las adolescentes, perfila a los métodos únicamente en su uso para la prevención del embarazo, dejando de lado el cuidado de las enfermedades de transmisión sexual, es decir, sólo se ve una utilidad parcial. Otra faceta del conocimiento que tienen sobre los métodos los lleva a ser vistos no como preventivos sino como “remedios” sobre todo en el caso del uso de la “píldora del día después”. Además el uso de métodos entre las adolescentes es nulo a pesar de que varias de ellas ya han iniciado su vida sexual.

El segundo objetivo particular fue identificar las ideas predominantes entre las adolescentes sobre cuatro aspectos: iniciación sexual, aborto, género y prácticas sexuales. En cuanto a la iniciación sexual notamos que la concepción tradicional sobre el valor de la virginidad ha cambiado puesto que se le ha restado importancia, si bien popularmente el valor de la mujer se relacionaba directamente con la virginidad y por ende se debía esperar al matrimonio, las adolescentes en la actualidad creen que no es necesario esperar a casarse para iniciar su vida sexual. En el aborto se presenta una controversia entre el decir y el hacer ya que en el discurso las adolescentes lo

calificaron negativamente, aunque aceptaron que recurrirían a él en una situación de embarazo no planeado. Observamos que persisten algunos rasgos de sumisión en cuanto a las relaciones de género, en donde las adolescentes ceden ante los varones por complacerlos. Aunque hablan de responsabilidad compartida y confianza dentro de las relaciones notamos que mantienen relaciones sexuales por la presión que sus parejas ejercen sobre ellas e incluso no utilizan ningún método preventivo de embarazo o enfermedades si ellos no quieren. Por último observamos prácticas sexuales a edades tempranas en donde no se dimensionan los riesgos implicados ya que primeramente no le dan el mismo valor a prácticas como el sexo oral o anal ni toman en cuenta los riesgos de salud. Los “fajes”, caricias y besos son prácticas muy normales en las relaciones afectivas de las adolescentes.

El abordar esos dos objetivos particulares nos permitió llevar a cabo el objetivo general de la investigación, el cual fue: *Analizar las percepciones, conocimientos y conductas sociales de los adolescentes en torno a la sexualidad para aportar sugerencias de atención acordes a su nivel de desarrollo humano y con carácter de sustentabilidad.* Consideramos que se cumplió apropiadamente, ya que logramos obtener una visión clara sobre la realidad de las adolescentes en cuanto al conocimiento que poseen, las prácticas y las relaciones afectivas en torno a la sexualidad. Ahondaremos estos aspectos a continuación.

En la etapa de la secundaria las adolescentes muestran cambios físicos y psicológicos propios de la edad como la aparición de la menstruación, el crecimiento del busto, ensanchamiento de caderas, actitudes de confrontación con sus padres, etc., de los cuales se han percatado (sobre todo de los físicos) y saben que están relacionados con el proceso de cambio que conlleva la adolescencia. En el terreno sexual aparece el interés sexual de manera muy notoria. Sin embargo, aparecen también inquietudes, dudas e inseguridades relacionadas con las preferencias sexuales, funciones de su cuerpo como el ciclo menstrual y las relaciones afectivas, que no se externalizan fácilmente, las cuales son igualmente comunes durante esta etapa.

Una cuestión importante dentro del proceso de la adolescencia, como se mencionó anteriormente, es la iniciación sexual. Las leyes señalan que la edad de consentimiento sexual es a los dieciocho años, sin embargo, el promedio nacional ronda los quince años (Centro Latinoamericano Salud y Mujer CESLAM, (2012) y para colmo, esta edad va en descenso. Desde la perspectiva de padres y maestros, las adolescentes comienzan a experimentar prácticas sexuales incluso desde los últimos grados de primaria, es decir desde los diez a doce años aproximadamente. De hecho,

algunas de las adolescentes que participaron en el estudio dijeron haber tenido su primera relación sexual entre los doce y catorce años. Lo cual comprueba que la iniciación sexual cada vez se presenta de manera más prematura.

Las implicaciones de la iniciación temprana de la vida sexual en el desarrollo humano permean en la esfera social y personal de las mujeres. Como se menciona en esta investigación, las adolescentes no cuentan con la preparación necesaria para cuidar e incluso para disfrutar de su sexualidad plenamente. A lo que se suma que la discriminación o señalización por parte de la sociedad a quienes lo hacen, provoca que en el futuro no puedan mantener relaciones serias o formales o que se minimicen sus posibilidades. También se agrega riesgo de tener embarazos no planeados, los cuales reducen las oportunidades educativas, económicas y de realización personal de las mujeres.

Cabe señalar que existen otras prácticas de tipo sexual que las adolescentes experimentan las cuales no consideran como relaciones sexuales: así, como ya se señaló, el sexo anal y el oral, son considerados por muchas de las jóvenes al mismo nivel de las caricias o masturbación. Se puede decir que para ellas estas prácticas carecen de valor comparado con la idea de la pérdida de la virginidad en la sociedad tradicional.

Sin embargo, es necesario poner atención en dichas conductas sexuales ya que implican riesgos en la salud de las adolescentes. Es por ello que es necesario concientizarlas acerca de todos los elementos que involucra la sexualidad. Todas las prácticas tienen importancia pero también riesgos y responsabilidades que se deben tomar en cuenta.

Los resultados de las entrevistas realizadas a las adolescentes muestran que mantienen relaciones afectivas (noviazgos) de manera frecuente, algunas dijeron haber tenido hasta ocho novios siendo que son chicas que apenas van en secundaria. Esto supone que sus relaciones no son muy duraderas o estables pero también deja al descubierto riesgos al tener prácticas sexuales con varias parejas.

Aunado a esto encontramos que las adolescentes de secundaria suelen mantener noviazgos con varones más grandes que ellas, que muchas veces se encuentran viviendo otras etapas. Las mujeres tienen un desarrollo sexual más rápido que los varones y es común que busquen parejas con mayor madurez que sus compañeros de escuela por ejemplo. No obstante, esta diferencia de edad puede suponer presión en las adolescentes por satisfacer las necesidades y deseos de sus parejas, los cuales muchas veces tienen que

ver con prácticas sexuales. Ante los ojos de los padres estas relaciones no son bien vistas e incluso las adolescentes suelen esconder sus noviazgos, lo cual implica aún más riesgos ya que no tienen a quien recurrir ante alguna situación de maltrato por ejemplo. No se puede evitar que las adolescentes elijan parejas de edades similares o con estilos de vida afines. Sin embargo se debe trabajar con las adolescentes para crear un sano desarrollo humano respecto a su relación con varones mayores. Esto implica brindarles conocimientos pero también hacerlas pasar por procesos de reflexión sobre el valor de su cuerpo, las implicaciones de las prácticas sexuales y la capacidad de tomar decisiones propias.

Dentro de la investigación, pudimos observar que las adolescentes forman grupos en la escuela, usualmente entre las mismas chicas del grupo o grado en el que se encuentran y sobre todo, con afinidades y comportamientos similares. Esto genera una doble situación: por un lado las adolescentes que tienen un comportamiento sexual activo se suelen sentir apoyadas por sus amigas del grupo; de hecho, es común que comiencen a ejercer sus prácticas sexuales, y/o se atrevan a realizar prácticas de cualquier tipo, a instancias de ese grupo de amistades que las refuerzan, incitan y apoyan. A su vez, la pertenencia a un grupo como éste provoca diferenciación con el otro extremo al que nos hemos referido previamente como adolescentes con un perfil sexual pasivo, y por ende se manifiestan algunas fricciones que se traducen en chismes, críticas e incluso en ocasiones, en agresiones físicas. Comúnmente hay grupos que señalan a otros ya sea por su forma de vestir, características físicas como la belleza, su interrelación con los varones e incluso sus preferencias sexuales. Un tercer grupo que no se abordó directamente en la investigación y del cual sólo se tuvieron algunas referencias breves, es de las adolescentes que se declaran bisexuales u homosexuales las cuáles frecuentemente son señaladas y sufren maltrato por parte de los compañeros. Todas estas riñas entre adolescentes provocan que se descalifiquen y desvaloricen entre sí, lo cual termina en una discriminación hacia su propio género.

Por lo tanto, resulta conveniente incorporar en su educación una perspectiva de género dentro de la educación de las adolescentes, es necesario concientizarlas sobre la opresión y desigualdad que persiste hasta la actualidad. El empoderamiento de sí mismas y el apoyo mutuo pueden lograr disminuir la brecha de desigualdad e incluso abrir el abanico de posibilidades de desarrollo para las mujeres.

La sororidad, término que plantea Marcela Lagarde habla sobre la confianza y apoyo entre mujeres. *“Es una dimensión ética, política y práctica*

que conduce a la práctica de relaciones positivas con otras mujeres que contribuye a la eliminación de formas de opresión y apoyo mutuo” (Lagarde, 2006). Esta práctica puede ser un objetivo a seguir en la educación de las adolescentes para disminuir las fricciones y atenuar las diferencias de género. Si bien el concepto resultaría abstracto al tratar de introducirlo en la realidad, es necesario adaptarlo al contexto, tomando en cuenta las condiciones de la sociedad rur-urbana que pretendimos analizar.

Como ya vimos a lo largo de la investigación, la educación sexual que reciben las adolescentes pertenece a la esfera pública por parte de la Secretaría de Salud, según lo que nos informaron las maestras durante las entrevistas. Sin embargo, pudimos darnos cuenta de que la educación en torno a la sexualidad que están recibiendo se encuentra basada prácticamente en tres enfoques: el enfoque moralista, biológico y preventivo. Es importante señalar que el enfoque moralista es recibido desde los inicios de su vida, es decir, es enseñado o “inculcado” a través de la familia y la sociedad en general.

El enfoque moralista surge a partir de instancias conservadoras en donde básicamente se considera a la sexualidad como propia del matrimonio entre dos personas de diferente sexo y enfatizando que el único fin de ésta es la reproducción. Asimismo propone la abstinencia como el único método de cuidado además de no tener relaciones sexuales antes del matrimonio. Este enfoque predominante en la mayoría de sus padres implica que las adolescentes se vean acorraladas entre lo “bueno” y lo “malo” sin fomentar la capacidad de elegir o reflexionar en torno a su propia sexualidad, al mismo tiempo que sienten culpa o remordimiento en cuanto a las conductas sexuales. Respecto al enfoque biológico únicamente se tocan temas relacionados a qué es el cuerpo, las partes que lo componen así como las funciones. Y en cuanto al enfoque preventivo se les habla sobre el uso de métodos para la prevención de embarazos y enfermedades e infecciones de transmisión sexual.

Con todo esto pudimos observar que es necesario que se integren dos elementos importantes para hablar de una educación sexual integral. Por un lado, el enfoque afectivo o erótico que hace referencia a temas relacionados a la afectividad y el placer, principalmente. Esto implicaría hablar sobre masturbación, conocimiento del cuerpo, la atracción sexual, la diversidad sexual, entre otros. Sin duda este enfoque resulta importante pues en la investigación pudimos conocer que las adolescentes no tienen un conocimiento de su propio cuerpo, que incluso sienten pena o rechazo a explorarlo. Esto último resulta preocupante puesto que las adolescentes que

mantienen o han mantenido relaciones sexuales no han explorado previamente su cuerpo y no han tenido un conocimiento consciente de lo que es el placer. De esto podemos desprender que las adolescentes no están teniendo la capacidad de reflexionar o analizar por qué están manteniendo relaciones sexuales y se están dejando llevar por la presión social (modas, amistades) o presión por parte de sus parejas que en la mayoría de los casos resultaron ser mayores de edad.

Por otro lado, el enfoque ciudadano que contempla dimensiones relacionadas a los derechos humanos, el respeto, la perspectiva de género y en general se preocupa por una sana convivencia entre hombres y mujeres de acuerdo a sus preferencias sexuales. La aplicación de este enfoque resultaría benéfico debido a que en la investigación notamos que existen elementos “distorsionados” sobre los roles de género ya que las adolescentes piensan las mujeres deben portarse bien con su pareja para no hacerlo enojar y que el rol de la mujer es quedarse en casa y dedicarse a las labores domésticas. Al aplicar este enfoque se podrían modificar estas nociones erradas. Asimismo, el enfoque ciudadano ayudaría a cambiar y/o aminorar el rechazo a las preferencias sexuales “no convencionales” (pues, como señalamos, los maestros reportaron riñas entre las adolescentes por burlas o actitudes negativas hacia las chicas que tienen preferencias homosexuales y/o bisexuales) y a incrementar el respeto hacia la diferencia ideológica, evitando las divisiones entre las adolescentes en razón de su modo de ser y actuar (división que encontramos muy representativa por ejemplo en adolescentes apegadas a la moralidad vs adolescentes con un comportamiento desinhibido).

Asimismo en la investigación notamos que los maestros juegan un papel muy importante dentro de la educación sexual de las adolescentes ya que pasan la mayor parte del tiempo en la escuela, conviven dentro y fuera del aula con ellas, además de que en muchas ocasiones las chicas se sienten con la confianza necesaria para compartirlas sus inquietudes o contarles algún tipo de situación que estén enfrentando. No obstante, percibimos que los maestros no se consideran ni están capacitados para orientar o enfrentar de manera eficaz algún problema que se pudiera presentar con las adolescentes respecto a la sexualidad. Esto nos parece alarmante pues la figura del maestro implica no sólo la formación académica sino que además se trata de un acompañamiento en la etapa que ellas están transitando. En la investigación encontramos que los maestros aseguran que “intentan” orientar a las jóvenes de acuerdo a lo que ellos creen o piensan y aceptaron que no se sienten preparados o competentes para hablar de ese tema –la

sexualidad- puesto que les parece “complicado”. En este sentido, los maestros tendrían que capacitarse de forma que puedan actuar desde un papel profesional, que les permita separar sus concepciones personales de lo que implica una educación sexual integral.

La educación sexual como un modelo integral como ya hemos venido diciendo, propone que se abarquen diversas esferas de la vida. Por medio de dicha educación se puede lograr que las adolescentes sean capaces de fortalecer la identidad personal y sexual. Estos aspectos son muy importantes puesto que se encuentran en una etapa de cambio y de adquisición de nuevos conocimientos.

La adolescencia por si sola implica un proceso complejo, como vimos en la investigación a las adolescentes de algún modo les cuesta trabajo conceptualizarse a sí mismas, definirse y encontrar una identidad propia. Esta etapa en la que se encuentran demanda que sean encausadas hacia un equilibrio entre su cuerpo y su mente así como una promoción de la autonomía. En este sentido, la educación sexual integral dotaría a las adolescentes de herramientas que les permitan enfrentar la vida y volverse personas más autónomas.

El hecho de que las adolescentes reciban una educación sexual integral y adquieran la habilidad de toma de decisiones en torno a su vida y su sexualidad, potencializa las posibilidades y oportunidades que ellas puedan tener. Si las adolescentes toman decisiones inteligentes serán menos propensas a tener embarazos no deseados, enfermedades de transmisión sexual, serían capaces de negociar el uso de métodos anticonceptivos ya que como percibimos en la investigación, las adolescentes se sujetan a las decisiones que toman sus parejas. Con esto hacemos referencia al desarrollo de una inteligencia sexual que implica el conocimiento de sus gustos e intereses, la identificación y expresión de emociones cuando se relacionen ya sea sexual o afectivamente, la habilidad de detectar y enfrentar situaciones que implique un riesgo o problema para ellas, entre otras.

A partir de la habilidad de tomar decisiones por medio de la inteligencia sexual, las adolescentes serán capaces de evitar situaciones inesperadas que les permita ampliar las posibilidades de desarrollo que se les presentan, como por ejemplo, cursar estudios superiores, adquirir un trabajo que les permita una realización profesional, sentirse más autónomas e independientes de acuerdo a la perspectiva de género y no encasillar sus posibilidades si tuvieran un embarazo no deseado o padecer algún tipo de infección o enfermedad de transmisión sexual que limite su desarrollo.

El problema que se pudo observar en torno a la falta de una educación formal es que –como ya mencionamos antes- no existe una educación sexual integral puesto que se enfoca fundamentalmente a lo biológico, y moralista, y en cierta medida a lo preventivo sin dimensionar otros elementos. El problema de la educación sexual que reciben actualmente las adolescentes es que únicamente está interesada en brindar información y no en generar lazos y/o procesos de auto reflexión y autoconocimiento para que puedan tomar decisiones más respaldadas. Y finalmente, esta educación sexual escolarizada actual descarta temas como la diversidad sexual, marginando por lo tanto de dicha educación a las adolescentes que tienen preferencias homosexuales o bisexuales.

Así mismo es importante señalar que la educación sexual integral que se propone es importante en todas las etapas de la vida. Se trata de un proceso que se desarrolla a lo largo del tiempo puesto que experimentamos la sexualidad desde que nacemos. No obstante, consideramos que la educación sexual integral en la adolescencia juega un papel muy importante por las características de la etapa que transitan las jóvenes.

La educación de la sexualidad impartida de manera oportuna, garantiza a las presentes generaciones llegar a ser adultos saludables y con confianza en sí mismos (UNESCO, 2014). Por otro lado la educación sexual impulsa el respeto por sí mismo pero también el respeto por los demás, el rechazo a la violencia en torno a la diversidad o el género además de un ejercicio informado de las obligaciones e implicaciones que representa el ejercicio de la sexualidad pero también el goce de sus derechos como seres humanos participes de una sociedad.

Reforzando la necesidad de una educación integral para las adolescentes especialmente, es importante recalcar el interés que mostraron las alumnas hacia el tema y la incorporación de algún taller o materia enfocada en la sexualidad y el desarrollo de su cuerpo. Las adolescentes están abiertas a aprender sobre el tema, y hacerlo dentro de las instituciones educativas le daría carácter formal y la capacidad de dialogar con adolescentes de distintos entornos físicos (rural y urbano) y sociales.

Durante la investigación analizamos la percepción de las adolescentes sobre su sexualidad y concluimos que dado que no alcanzan una madurez física y psicológica ya que están pasando por un periodo de transición, se encuentran construyendo también la percepción sobre sí mismas.

En cuanto a los tres componentes de la percepción que propone el Centro de Intervención y Formación Sexológica (CIFS): conocimiento, vivencia

y defensa de la sexualidad, abordados anteriormente, observamos que las adolescentes cuentan con algunos elementos aunque es necesario fortalecerlos para lograr una formación adecuada que permita su desarrollo.

En cuanto al conocimiento, las adolescentes, como ya señalamos, cuentan con cierta información sobre métodos anticonceptivos y riesgos en las prácticas sexuales principalmente, esto derivado de las pláticas que la Secretaría de Salud imparte en la escuela. Observamos que recuerdan los nombres de algunas enfermedades y métodos de prevención, como lo mencionaron en la encuesta, pero realmente no están conscientes sobre las implicaciones. Esto se comprueba en que mantienen relaciones sexuales sin protección. Por lo tanto requieren de preparación integral para conocer su cuerpo y tomar decisiones respecto de su sexualidad.

Los resultados muestran que las alumnas obtienen información en la escuela principalmente por lo que nuevamente es necesario resaltar la necesidad de la educación sexual dentro de las instituciones educativas. En la actualidad los medios de comunicación facilitan el acceso a información de todo tipo, si bien hay mucho material de utilidad también existe información poco confiable que puede causar repercusiones en temas como el aborto o enfermedades de transmisión sexual por nombrar algunas. Por lo tanto la escuela, como facilitador de información y aprendizaje debe proporcionar elementos fiables y oportunos a los adolescentes para que tengan conocimiento integral de la sexualidad.

En segundo lugar en la conformación de la percepción según el CIFS, se encuentra la vivencia, donde se integran todas las experiencias sexuales que viven los adolescentes. Es claro que muchas adolescentes mantienen prácticas sexuales diversas, sin embargo, en muchos casos no lo hacen de una manera plenamente consciente, acceden a vivir su sexualidad debido a presiones sociales y de la pareja.

El tercer punto es la defensa de la sexualidad la cual implica el empoderamiento de sí mismo para poder vivir plenamente la sexualidad y defenderla. Sin embargo, este punto no se logra para las adolescentes según se muestra en el estudio ya que socialmente la sexualidad no se puede expresar abiertamente. Aunque la mayoría de las adolescentes dijo no sentirse apenada al hablar de temas relacionados con la sexualidad, un gran porcentaje reconoció que el tema no se tocaba en sus hogares.

La combinación del conocimiento y las vivencias de cada adolescente le permiten lograr una sensibilización sobre su sexualidad lo cual da como resultado el empoderamiento de sí mismo.

A lo largo de la investigación hemos enfatizado sobre la importancia del empoderamiento, puesto que permite garantizar la dignidad de las mujeres. De esta manera cuentan con elementos suficientes para defender sus derechos sexuales y reproductivos. Las mujeres que son capaces de establecer límites y reglas sobre ellas mismas y hacia su entorno suponen mayor conciencia personal y social. Lo que a su vez se traduce en ciudadanos difíciles de manipular. Es decir, personas con capacidad de analizar y criticar problemáticas de las esperas: afectiva, social y política.

Por el contexto en donde se encuentran, las adolescentes son parte de una sociedad que aún conserva muchos rasgos de la vida tradicional, eso lo pudimos observar en las respuestas que los padres de familia proporcionaban en torno a temas como la conducta sexual en donde únicamente hicieron referencia a que sus hijas tenían conductas “tranquilas” y “normales” además de tener un cuidado especial con ellas dejando de lado conductas que hayan observado y estén encaminadas a la sexualidad; también se manifiesta la tradicionalidad en sus respuestas en cuanto al uso de métodos anticonceptivos, pues en general los padres se mostraron renuentes puesto que les parece algo propio del matrimonio; o que el conocimiento sobre los métodos no es para que los usen “luego luego”, y también en el valor de la virginidad puesto que para ellos ésta tenía un peso muy importante para las mujeres, pues tiene que ver con “cuánto valen”. Asimismo se observó que la idea predominante de acuerdo a este estilo de vida tradicional es que las adolescentes se casen con algún hombre de la comunidad, que las adolescentes ya no estudien más de la secundaria o en algunos casos la preparatoria, que tengan hijos y que las mujeres se encarguen de la vida familiar.

Por otro lado, dentro de las ideas expuestas por las adolescentes encontramos algunas concepciones distintas a la de la idea tradicional en donde algunas afirman que les gustaría estudiar una carrera y trabajar antes de pensar en formar una familia. Con esto pudimos dar cuenta de que existen tintes y expectativas de la vida moderna en las adolescentes, que suelen chocar con las nociones y/o expectativas de la gente adulta –en este caso los padres- quienes las rechazan ya que se tornan diferente a las ideas que prevalecen en la sociedad en la que están.

La concepción de la vida moderna o la vida de la urbe generalmente implica muchos cambios y procesos sociales a los que la gente adulta se resiste, les cuesta adaptarse al cambio, al desarrollo en diferentes aspectos. No obstante, a las jóvenes les llama mucho la atención y tratan de adoptar cualquier elemento que les permita imitar las conductas o actitudes de la

vida moderna. Esto lo podemos ver en la concepción de la virginidad en las adolescentes, en la vida urbana la virginidad ha perdido la importancia principalmente religiosa. En las adolescentes con las que trabajamos pudimos ver que el concepto de la virginidad en este momento se asemeja más a la idea moderna que a la tradicional, a pesar de que los padres siguen teniendo dicha concepción.

A pesar de que las adolescentes presentan rasgos de comportamiento desinhibido, manteniendo relaciones sexuales, los padres viven en un estado de negación en donde ellos no aceptan que sus hijas están haciendo ejercicio de su sexualidad. Los padres prefieren mantenerse al margen puesto que no se sienten capaces de guiar a sus hijas en el medio en las que ellas se encuentran, medio que es diferente al que los padres experimentaron a lo largo de su vida. Es precisamente aquí en donde creemos que la educación sexual integral debe proporcionarse también a los padres para que puedan cumplir de mejor forma la tarea de guiar a sus hijas para que puedan potencializar su desarrollo y ampliar el abanico de posibilidades que pudieran experimentar.

Dentro de las intenciones de la educación sexual integral en las adolescentes también está que éstas puedan realizar razonamientos sobre el tipo de vida que quieren, que las alejen de embarazos no planeados a corta edad y de enfermedades que puedan limitarlas. Las adolescentes que son capaces de ponerse límites a sí mismas y a sus parejas necesariamente están tomando decisiones de vida, que incrementa sus posibilidades de desarrollo.

No se trata de establecer que estilo de vida sea más adecuado o no, sino de dotar a las adolescentes de herramientas que les permitan tomar decisiones, que a su vez les permitan empoderarse de su cuerpo y sean capaces de experimentarse sin miedo y volverse adolescentes más seguras. A lo largo de la investigación las participantes mostraron un gran interés en experimentar estilos de vida diferentes al tradicional, se encuentran muy preocupadas por el aspecto físico, las modas, así como las formas de relacionarse con los varones. Este interés nos parece que no es malo, el detalle se encuentra en que hay que guiar y encausar los nuevos intereses de las adolescentes para que puedan desarrollarse de forma sana tanto en lo personal como en otros aspectos de la vida.

A nivel social, resulta muy beneficioso que las adolescentes se encuentren empoderadas de su cuerpo y sus decisiones pues esta idea supone que se convertirán en mujeres más seguras, más productivas ya que retrasarán la edad en la que tengan hijos y podrán desenvolverse en un

ámbito profesional. Por otro lado, serán capaces de planificar su vida, el tipo de pareja que quisieran tener, y el número de hijos que desean tener, entre otras cosas. Esto sin duda es bueno para la convivencia social, pues los embarazos no planificados a la larga traen problemas familiares que impactan en la sociedad, problemas provocados por la falta de madurez y educación de las adolescentes.

Las enfermedades de transmisión sexual y los embarazos en adolescentes implican al mismo tiempo un costo para el Estado, es por eso que se tendría que apostar más por los aspectos preventivos con una visión integral que permitan reducir los costos sociales y económicos que adviertan más posibilidades de desarrollo en la población.

Con todos los datos que hemos obtenido hemos visto que existe un problema discursivo tanto de las adolescentes, como de los padres. Por un lado, aquellas, en las encuestas, expresaban que el uso de los métodos anticonceptivos era muy importante, sin embargo, en sus prácticas sexuales no hacen uso de ningún tipo de método. Asimismo, hablaban de la importancia del respeto en las relaciones sentimentales entre hombres y mujeres, la importancia de la perspectiva de género, no obstante, hicieron referencia que en sus relaciones sexuales no hacían uso de métodos porque sus parejas no estaban de acuerdo.

Asimismo, las adolescentes manejan un discurso de “libertad” de elegir sus intereses, pero en la práctica se sujetan en totalidad a las condiciones que maneja su pareja, es decir, carecen de una capacidad de negociación que les permita tener una comunicación asertiva con sus parejas, que puedan ser capaces de poner límites de acuerdo a su cuerpo y el ejercicio de la libertad sexual que poseen.

Las adolescentes en el mismo discurso, expresan que la sexualidad tiene un papel importante y que sobre todo implica responsabilidad al momento de ejercerla, pero a lo largo de la investigación constatamos que no están ejerciendo su sexualidad de forma responsable e informada.

Por su parte los padres también presentan disparidad entre lo que piensan de la sexualidad y la forma en la que actúan al respecto. En un primer momento aseguran que es muy importante que sus hijas tengan información sobre la sexualidad, que la sexualidad es algo muy importante para sus hijas. No obstante, cuando se les cuestiona sobre el uso de preservativos se sienten renuentes y prefieren que sus hijas se mantengan al margen de todas esas situaciones.

Con estos problemas discursivos, las adolescentes hablando de la responsabilidad sexual sin ejercerla y los padres expresando que son muy “abiertos” pero en la práctica son muy cerrados, se entorpece la formación de las adolescentes haciéndolas más susceptibles a encontrarse en situaciones de riesgo.

Este problema respecto al discurso, Foucault (1977) lo denomina poder. Como ya dijimos, en el discurso social que predomina entre las adolescentes supone que el ideal es saber, conocer y ser responsables, en el caso de las adolescentes y de los padres el deber saber o deber conocer sobre las implicaciones de la sexualidad es un discurso meramente social y no una manifestación concreta en el ejercicio práctico de la sexualidad en ellas mismas.

La adolescencia es también un proceso que experimentan los padres con sus hijas, este proceso es un proceso complejo tanto para las adolescentes como para los padres. Sin embargo, se necesita de la cooperación de ambos actores para que el curso de este proceso se desarrolle de la mejor forma posible. Los padres deben dejar de lado la negación de los procesos que están experimentando sus hijas, mismos que forman parte importante en el desarrollo de las habilidades que deben experimentar sus hijas para enfrentar las situaciones de la vida.

En este contexto, y como ya hemos señalado, reiteramos que la educación sexual integral en las adolescentes ayuda a que a través de decisiones críticas y la autonomía de sí mismas puedan ayudar al logro de la equidad, hacerlas mujeres con posibilidad de tener participación social y sobre todo a apoyar en la construcción de ciudadanía.

En resumen nuestra propuesta para contribuir al desarrollo y salud sexual de las adolescentes se basa en una educación sexual integral que se puede lograr a través de los siguientes aspectos:

- Diseñar e implementar programas efectivos de educación sexual integral que se adapten a las condiciones sociales, geográficas y necesidades particulares de las instituciones educativas.
- Incluir los enfoques: afectivo y ciudadano dentro de la formación de las adolescentes, así como repensar los enfoques previamente establecidos.
- Enfatizar sobre la salud sexual y la prevención en programas de sexualidad que se implementen.

- Involucrar a los padres de familia en la educación sexual de sus hijos, por medio de actividades enfocadas a la sensibilización sobre la apertura sexual actual, que permita una comunicación asertiva entre padres e hijos.
- Capacitar y entrenar a docentes y personal educativo sobre sexualidad y manejo de conflictos.
- Exhortar a la Secretaría de Educación a implementar programas de educación sexual integral dentro de los programas educativos de los distintos niveles (primarios, secundarios y preparatorios) de acuerdo a sus características.

Apostar por la educación de las adolescentes, en este caso integral y sobre sexualidad, es posibilitarlas a que vivan una vida más plena; es provocar cambio de más largo aliento, más sustentables, e incluso con mayor repercusión generacional pues ellas serán las madres del futuro; es asimismo apostar a la prevención más que a la atención de problemas; en síntesis, es aportar a una de los pilares básicos del desarrollo humano sustentable: la sexualidad.

BIBLIOGRAFÍA.

- Acerca de Querétaro, (s.f.) Recuperado de <http://www.queretaro.gob.mx/municipios.aspx?q=RrRbGx+QAUGN70d vkFkU1g==>
- Alfonso Rodríguez, A C; (2006). Salud sexual y reproductiva desde la mirada de las mujeres. *Revista Cubana de Salud Pública*, 32() 1-15. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21432112>
- Barragán, M. F. (1999). *Sexualidad, educación Sexual y Género*. Sevilla: Instituto Andalúz de la Mujer. Obtenido de Consejería de Educación y Ciencia.
- Beauvoir, S. (2014) *El segundo sexo*. México, D. F.: De Bolsillo, cuarta edición.
- Campero Cuenca, L. et al. (2013). Salud sexual y reproductiva de los adolescentes en México: evidencias y propuestas. *Gaceta Médica de México*, (149) 299-307. Recuperado de http://www.anmm.org.mx/GMM/2013/n3/GMM_149_2013_3_299-307.pdf
- CEPAL (2004, 28 de mayo) Desigualdad y discriminación afectan el desarrollo de la mujer: Pobreza afecta más a mujeres que a hombres en Latinoamérica. Centro de Prensa Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Recuperado de <http://www.cepal.org/cgi-bin/getprod.asp?xml=/prensa/noticias/comunicados/4/14844/P14844.xml&xsl=/prensa/tpl/p6f.xsl&base=/prensa/tpl/top-bottom.xsl>
- Córdova, R. (2003) Reflexiones teórico-metodológicas en torno al estudio de la sexualidad, en Gutiérrez, N. *Revista Mexicana de Sociología* (pp. 339-360). México D. F. Instituto de Investigaciones Sociales.
- ECPAT (2011) *Trata y Explotación Sexual de Niños, Niñas y Adolescentes en la frontera de México con Belice*. Recuperado de <http://ecpatmexico.org.mx/pdf/publicaciones-editoriales/Libro%20belice.pdf>
- Excélsior (04 de septiembre de 2014). Inician su vida sexual desde los 10 años. *Excélsior*. Recuperado de <http://www.excelsior.com.mx/nacional/2014/09/04/979926>

- Fajardo A, L A; (2006). DESARROLLO HUMANO SUSTENTABLE: CONCEPTO Y NATURALEZA. *Civilizar. Ciencias Sociales y Humanas*, () Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=100220322001>
- Fleitas Ruíz, R; (2014). Género, salud y sexualidad. *Revista Cubana de Salud Pública*, 40() Recuperado de <http://redalyc.org/articulo.oa?id=21431356018>
- FORBES (2015) Pobreza: las mujeres pueden hacer la diferencia. Recuperado de <http://www.forbes.com.mx/pobreza-las-mujeres-pueden-hacer-la-diferencia/>
- Foucault, M. (1977). *Historia de la sexualidad: La voluntad de saber*. Madrid: Siglo XXI
- Gran Álvarez, M; (2006). La salud sexual y reproductiva. *Revista Cubana de Salud Pública*, 32() Recuperado de <http://redalyc.org/articulo.oa?id=21432101>
- Hiriart, V. (2011). *Educación Sexual en la Escuela*. México: Paidós.
- Hurlock, Elizabeth B. (1999). *Psicología de la adolescencia*. México, D. F.: Paidós,
- Lagarde M. (2006) *Pacto entre mujeres. Sororidad*. Recuperado de <http://www.asociacionag.org.ar/pdfaportes/25/09.pdfm>
- López, A. C. (1995). *Sexualidad Humana: Verdad y Significado. Orientaciones educativas en familia*. Recuperado de: http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/family/documents/rc_pc_family_doc_08121995_human-sexuality_sp.html
- Medero, F. B. (s.f). *Sexualidad, Educación Sexual y Género*. Andalucía: Junta de Andalucía.
- Mendoza D, Hernández MF, Valencia JA (2011). Perfil de la salud reproductiva de la República Mexicana. En: *La situación demográfica de México 2011*. CONAPO.: México.
- Mendoza-Victorino D, Sánchez-Castillo M, Hernández-López MF, Mendoza-García ME. (2010) La necesidad insatisfecha de anticonceptivos en adolescentes: análisis de sus niveles, tendencias y componentes. En: *La situación demográfica en México 2010*. México: CONAPO; 2010. p. 25-36.

- Moraleda C. M. (1996). La psicosexualidad en los adolescentes. En Aguirre A. Psicología de la adolescencia (pp.95-114). México D.F.: Alfaomega, México, D. F.
- Olvera Rivera A. (2002) Cuerpo y Sexualidad. Tres perspectivas de análisis desde las ciencias sociales. México, D. F.: Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales.
- OMS. (2002). Integración de las perspectivas de género en la labor de la OMS. Política de la OMS en materia de género. Recuperado de Organización Mundial de la Salud: <http://www.who.int/gender/mainstreaming/ESPwhole.pdf>
- Ortiz, L. y José Arturo Granados (2003) Violencia hacia bisexuales, lesbianas y homosexuales de la Ciudad de México, en Gutiérrez N. Revista Mexicana de Sociología, (pp. 265-304) México D. F. Instituto de Investigaciones Sociales.
- Red de Género y Salud de ALAMES, (2013). De la Red de Género y Salud de ALAMES. Revista Cubana de Salud Pública, 39() 619-620. Recuperado de <http://redalyc.org/articulo.oa?id=21428801018>
- Suárez López, L; Menkes Bancet, C; (2003). Sexualidad y embarazo adolescente en México. Papeles de Población, 9() Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11203511>
- UNESCO (2014). Educación Integral de la Sexualidad: Conceptos, Enfoques y Competencias. Obtenido de Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura: http://www.unesco.org/new/es/santiago/resources/single-publication/news/educacion_integral_de_la_sexualidad_conceptos_enfoques_y_competencias/#.VgRxa8t_Oko
- UNFPA. (s.f.). *Salud sexual y Reproductiva*. Obtenido de Fondo de Población de las Naciones Unidas : <http://www.unfpa.org.mx/salud%20sexual%20y%20reproductiva.php>
- Vargas Melgarejo, L. M. (1994). Sobre el concepto de percepción. Alteridades, 4(8) 47-53. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74711353004>
- Vasallo Mantilla, C. (2007). Sexualidad. Salud Sexual. Prevención del VIH-SIDA. Revista Habanera de Ciencias Médicas, 6(5) Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180418871014>.

Vianchá Pinzón, M A; Tobos Vergara, A R; Bahamón Muñetón, M J; (2014).
Prácticas y conductas sexuales de riesgo en jóvenes: una perspectiva
de género. *Psicología desde el Caribe*, 31() 327-353. Recuperado de
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21331836009>

ANEXOS

Anexo 1. Encuesta aplicada a adolescentes.

Encuesta “La Sexualidad en la Adolescencia” para estudiantes de secundaria de Ezequiel Montes

Edad: _____

Grado: _____

Lugar de procedencia: _____

I. Sexo

1. ¿Para ti existe alguna diferencia entre sexo y sexualidad? ()

2. ¿Sabes cómo funciona el ciclo menstrual? ()

Si () No ()

3. ¿Qué cambios en tu cuerpo has notado y desde cuándo? () ()

4. ¿Qué cambios esperas experimentar en tu cuerpo? ()

5. ¿Dónde has obtenido información? Marca con una x tus respuestas ()

Amigos () escuela () internet () otro () ¿Cuál? _____

II. Sexualidad y Género

6. ¿Te apena hablar de sexo? ()

Si () No ()

¿Por qué? ()

7. ¿El sexo es un tema del que se puede hablar abiertamente en tu casa? ()

()

Si () No ()

8. ¿Con quién hablas de sexo? ()

Amigos () papás () maestros () médicos () otros ()

9. Para ti ¿qué es virginidad? ()

10. ¿Cuál es tu preferencia sexual? ()

Heterosexual () homosexual/lesbiana () bisexual ()

11. ¿Para ti que implica tener relaciones sexuales? ()

12. ¿Cómo te visualizas en 10 años? ()

III. Conducta Sexual

13. ¿Te masturbas? En caso de que sí, con que regularidad () ()

Si () reg.: _____ No ()

14. ¿Has tenido relaciones sexuales? ()

Si tu respuesta es no pasa a la pregunta 18.

Si () No ()

15. ¿A qué edad comenzaste a tener relaciones sexuales? ()

16. ¿Cómo fue tu primera relación sexual? ()

17. ¿Después de tener relaciones sexuales has sentido remordimiento? ()

Si () No ()

18. ¿Crees que el amor es importante para mantener relaciones sexuales? ()

Si () No ()

19. ¿Por qué? ()

IV. Métodos Anticonceptivos

20. ¿Cuál de los siguientes métodos anticonceptivos conoces? ()

Marca con una x

Condón/ preservativo () DIU () píldora anticonceptiva () diafragma ()
) espermicidas () parche anticonceptivo () ninguno ()

21. ¿Has usado alguno? ()

Si () No ()

22. Consideras que la pastilla del día siguiente es un método ()

Anticonceptivo () abortivo () no sé ()

V. Enfermedades de transmisión sexual

23. Menciona las enfermedades de transmisión sexual que conozcas()

24. ¿Cómo se previenen? ()

VI. Aborto

24. Si tuvieras un embarazo en la adolescencia, ¿Considerarías el aborto? ()

Si () No ()

25. Crees que el aborto es... ()

Bueno () Malo () No sé ()

Comentarios.

Anexo 2. Guión de entrevista dirigida a adolescentes

Nombre

Edad

Grupo

Sexo y sexualidad

¿Qué implica tener relaciones sexuales?

¿Qué opinas sobre las preferencias sexuales (heterosexual, bisexual, homosexual etc.)?

¿Cuál es tu opinión respecto de:

Masturbación

Homosexualidad

¿Consideras que existe alguna diferencia entre sexo y sexualidad?

Género

¿Cómo crees que es el rol de una mujer dentro de una relación amorosa-afectiva?

¿Cuáles son las implicaciones de ser mujer en el ámbito social, emocional, laboral, sexual etc.?

Conducta sexual

¿Tienes novio? ¿Cuántos novios has tenido?

¿Qué opinas de una adolescente que ha perdido la virginidad?

¿Has tenido relaciones sexuales? ¿Cómo fue tu primera relación sexual?

Si no ha tenido:

¿Cómo esperas que sea tu primera vez, con quién?

¿Qué opinas de las mujeres que salen con muchos hombres (que han tenido muchas parejas)?

La adolescencia: Transición de niña a mujer

¿Has notado cambios en tu cuerpo y en tu forma de actuar desde que entraste a secundaria? ¿Estos cambios te parecen importantes? ¿Por qué?

Educación sexual y salud

¿Te gustaría tener alguna materia sobre educación sexual en la secundaria?

¿Por qué?

¿Conoces los métodos anticonceptivos? ¿Sabes cómo funcionan? ¿Qué opinas, son buenos o malos?

¿Has comprado alguno?

¿Has usado algún método anticonceptivo? ¿Cómo fue tu experiencia? ¿Cómo accediste a dicho método?

Anexo 3. Guión de entrevista dirigida a maestros

Grados en que imparte clases

Grupo asesorado

I. La adolescencia: Transición de niña a mujer.

¿Usted se ha percatado de los cambios que experimentan sus alumnas en esta etapa de adolescencia? ¿Ha hablado con ellas al respecto?

¿Considera usted que las alumnas se han percatado de los cambios que están experimentando en esta etapa de la adolescencia?

¿Cuáles son las implicaciones de estos cambios en la sexualidad de las alumnas?

II. Sexo y sexualidad

¿Alguna vez sus alumnos le han cuestionado sobre temas de sexualidad?

¿Desde qué grado escolar las alumnas han manifestado interés sobre el tema de la sexualidad?

¿Desde su experiencia, específicamente, cuáles han sido las temáticas sobre las que han mostrado más interés?

Con base en su experiencia, ¿Considera que para las jóvenes es importante la virginidad?

III. Género

Si alguna vez la han cuestionado sobre temas de sexualidad, ¿Quiénes han sido los/las más interesados? ¿Hombres o mujeres?

¿Considera usted que es más o menos importante la educación sexual en mujeres o en hombres? ¿Por qué?

¿Existe alguna diferencia en la información/platicas que tiene con las mujeres y varones?

IV. Conducta sexual

¿Cómo cree que se comportan las adolescentes respecto de su sexualidad?

¿Cómo considera usted que son las conductas de los adolescentes en torno a la exploración y ejercicio de la sexualidad? ¿Por qué?

Qué actitudes han asumido sus alumnas en esta etapa de la adolescencia respecto de:

El noviazgo

Las prácticas sexuales (besos, caricias, demostraciones afectivas en general)

Actitudes al exterior (actitudes de “vanidad”/”atracción”) (dentro de la escuela)

¿Qué prácticas sexuales ha observado en las adolescentes?

¿Cuál es la edad promedio en la que las jóvenes inician su vida sexual?

¿Cree que esta edad promedio ha aumentado o disminuido a lo largo del tiempo?

¿A qué se debe?

V. Educación sexual y salud

Usted como profesor(a), ¿Considera importante la implementación de una educación formal acerca de sexualidad en la formación de los adolescentes en secundaria? ¿Por qué?

¿Cómo cree usted que sería la reacción de los padres si se implementara alguna asignatura sobre educación sexual en la secundaria?

¿Sabe si las alumnas tienen conocimiento sobre métodos anticonceptivos?

¿Sabe si las alumnas tienen conocimiento sobre las enfermedades de transmisión sexual?

¿Qué tanta confianza existe entre las alumnas y los maestros respecto de los temas de sexualidad? *¿Se acercan a platicar sobre su conductas?

Anexo 4. Guión de entrevista dirigido a padres de familia

¿Cuántos hijos tiene? mujeres/hombres (edades)

¿Cuántos han estado en esta secundaria?

¿Estado civil (tipo de familia)?

I. Sexo y sexualidad

¿Habla con sus hijos sobre el sexo y la sexualidad? ¿De qué habla?

¿A qué edad comenzaron a hablar sobre el tema?

II. Conducta sexual

¿Cómo cree que se comportan las adolescentes respecto a su sexualidad?

¿Cómo se comporta su hija? Noviazgo, exploración de su cuerpo, amigos, dudas

III. Educación sexual y salud

¿Qué papel juega la educación sexual en el desarrollo de sus hijos?/

¿Considera que es importante hablar de sexualidad con sus hijos?

¿Sabe si en la secundaria se brinda información sobre sexualidad? ¿Qué opina acerca de dicha información? Es útil, oportuna, integral, apta para la edad

¿Cree que es importante que las adolescentes obtengan información sobre métodos anticonceptivos? Incluso sobre el aborto y la pastilla de emergencia.

¿Cree que es importante hablar con los adolescentes sobre el embarazo y enfermedades de transmisión sexual?

IV. La adolescencia: Transición de niña a mujer

En esta etapa en la que se encuentra su hija, la adolescencia, ¿Ha notado cambios? ¿Cuáles? Físicos/comportamiento

V. Género

¿Existe alguna diferencia en la forma en que habla con sus hijos varones e hijas?

¿Quién habla con quién?

¿La virginidad es importante en la formación de las mujeres (su hija)? ¿Por qué?

